LASOMBRA

AHORRAMOS TU TIEMPO, MULTIPLICAMOS TU PLACER



DICIEMBRE 2019


¡QUE NO TE SORPRENDAN!
La revista LASCIVIA
en su versión gratuita
se puede bajar de manera
oficial en mi web
www.imagenobscura.com

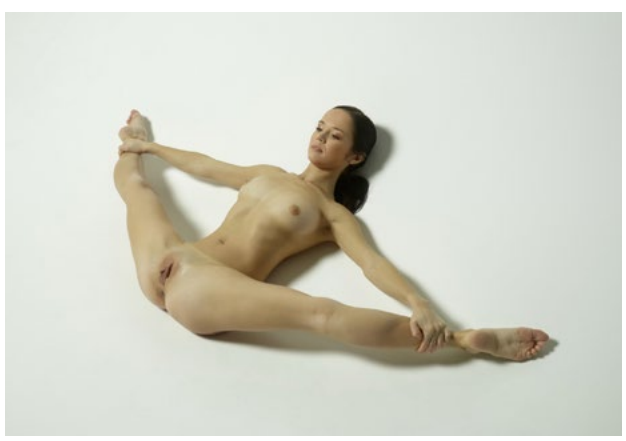


LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Con los links activos para descargar todo el material que mes a mes se comparte, solo yo la vendo y es a través de mi email

enrique.rojas.roman@gmail.com

CONTENIDO - DICIEMBRE AÑO 6 #62



EDITORIAL



LA PULGA



EL JARDÍN DEL EDÉN

Pasé una noche
en un club swinger



EL PORTERO DE NOCHE

El arte sexual del shibari
llega a España



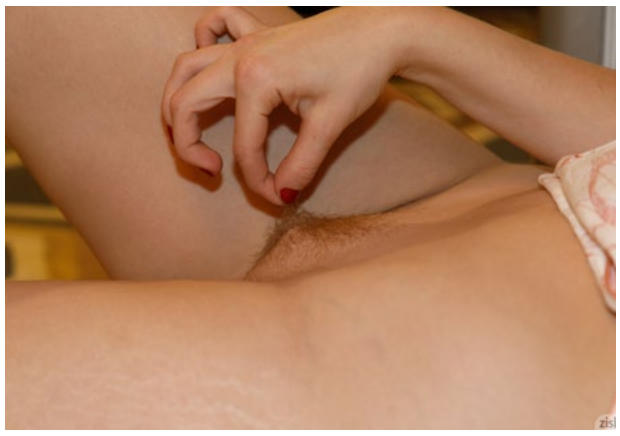
COMIX

La Mamá Noel de Amalio



EL HOMBRE QUE MIRA

Cuckolding ¿Qué hay en
esto para las mujeres?



LA CAJA DE PANDORA

Salma
Una adolescente diabólica



DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Eyaculación Femenina
Mitos y Verdades



EL TEMPLO DE VENUS



LAS PUERTAS DEL OCASO

Día Mundial del Sexo



OJOS BIEN CERRADOS

La muerte del Cine Erótico

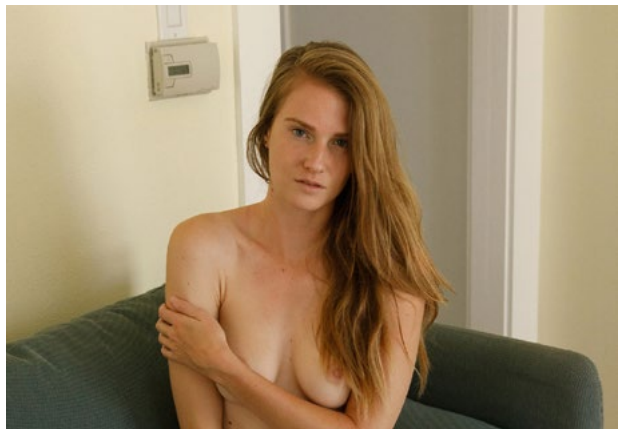


EL NOVENO ARTE

Joker vs Avengers Endgame



CLARA



PRIMEROS DESEOS

Hijos del Diablo...



MAESTROS DEL COMIX

La Nochebuena de Finette



EL TRAZO ERÓTICO

BBC-Chan



LA BELLA Y LA BESTIA

El primer perro de Laura



GARGANTA PROFUNDA

Cuentas de estrellas del porno

EDITORIAL

Bienvenidos al último mes del año, va desde aquí mis mejores deseos para que cerremos el año en compañía de lo que nos haga feliz a cada uno, si son personas o cosas que las podamos tener cerca y complacernos en ello, espero que para quienes pasan las fiestas solos podamos ser una opción de entretenimiento y compañía.

Algunas reflexiones son menester en estas fechas y deseo centrarme en el trabajo que aquí realizo. La revista a sido una fuente de aprendizaje y conocimiento para muchos lectores, una exposición para muchos artistas y un recurso de satisfacción segura para quienes adquieren la versión completa, pero también ha sido motivo de discusión por los temas que aquí se han plasmado y es entendible, no pretendemos tener la verdad absoluta y menos en temas sexuales, donde cada individuo puede y debe tener su propia voz.

A mí personalmente me resulta sorprendente y muy significativo la forma en que la sociedad ha evolucionado en términos de sexualidad con cada avance del internet, lejanos están los tablones de anuncios, los chat de mIRC, los foros privados, hoy lo que impera son las redes sociales, pero lo que se ha ganado de masividad se ha perdido en libertad, ahora es casi imposible encontrar grupos de temática alterna en el internet de la superficie, claro que se puede entrar en la darknet pero la verdad el esfuerzo que conlleva a veces es demasiado para la (en muchos casos) raquítica recompensa.

Así que nos quedamos con las redes sociales y ¿qué es lo que encontramos?, si bien temas específicos son perseguidos por una sociedad (para mi hipócrita) cada vez más infantilizada, si podemos encontrar una mayor concentración de gustos afines, eso sí, mucha

ignorancia de las sociedades incluso de aquellas a los que se pretende pertenecer, y tal ignorancia es aprovechada por vivales que lo único que buscan es una fuente de ingresos, así personas que se declaran swingers o cuckoldings en verdad son prostitución disfrazada y nada tengo en contra de la prostitución que en lo particular me ha regalado horas de placer, pero si tengo bronca con aquellos que al declararse “alternativos” en su vida sexual, confunden a quienes de verdad están interesados en dichas formas de vida.

En fin, de todo lo anterior me quedo con mi deseo para estas fiestas, deseo fervientemente que aquellos que buscan una forma de sexualidad alternativa puedan encontrar un refugio seguro y ofrezco a la revista como ese refugio y remanso de paz, y se que con la ayuda de todos los que la lean y la descargan podemos marcar una diferencia, les deseo lo mejor en estas fechas de reflexión y les invito a disfrutar de todo el material que este numero comparte, encontrarán películas bellísimas (mención aparte merece la película polaca Sara de 1997 con el hermosos desnudo y actuaciónde la entonces adolescente Agnieszka Włodarczyk) espero que les hagan disfrutar tanto como lo hicieron conmigo.

Por último quiero pedirles en nombre de la continuidad de este proyecto el que nos puedan recomendar con sus conocidos, la revista necesita nuevos compradores y suscriptores, es la única forma de poder dedicarle tiempo a este proyecto que como todos saben es hecho en su totalidad por un servidor, animense quienes nunca han comprado la versión completa y disfruta de la experiencia total de la revista y a quienes mes a mes la adquieren o están suscritos, gracias sin ustedes no somos nada.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA

Je veux que tu me baises !

LASCIVIA
LA ÚNICA REVISTA
EN ESPAÑOL
PORNO-ERÓTICA
DE CONTENIDOS
DESCARGABLES

DESEAS COMPRAR
LA VERSIÓN COMPLETA
RECUERDA
QUE TENEMOS
NUEVO CORREO
enrique.rojas.roman@gmail.com

enrique.rojas.roman@gmail.com @imagenobscura



LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES



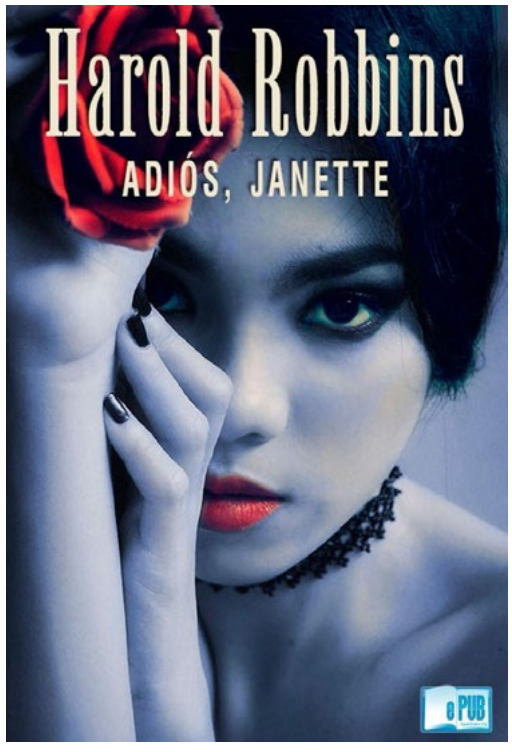
HAZ CLICK

EN LAS IMÁGENES

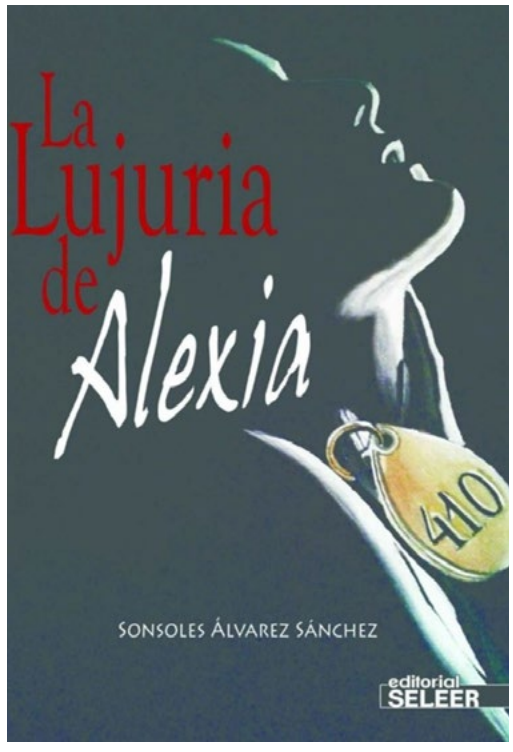
PARA DESCARGAR

EL CONTENIDO

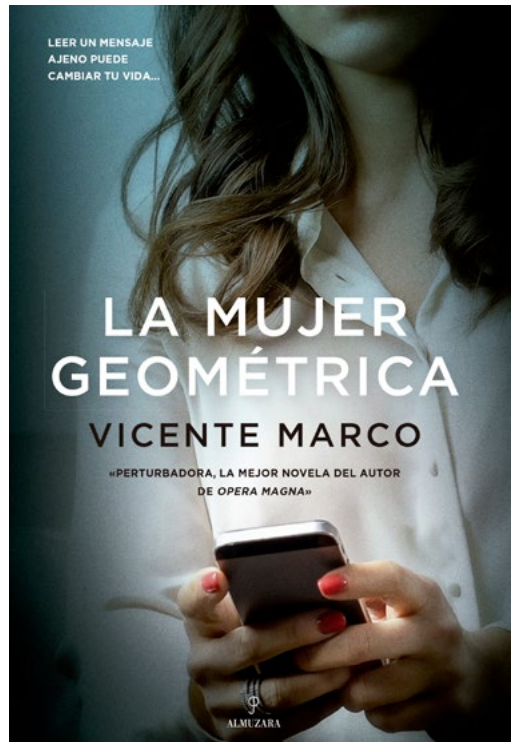
NOVELA ERÓTICA



ADIOS, JANETTE
Harold Robbins

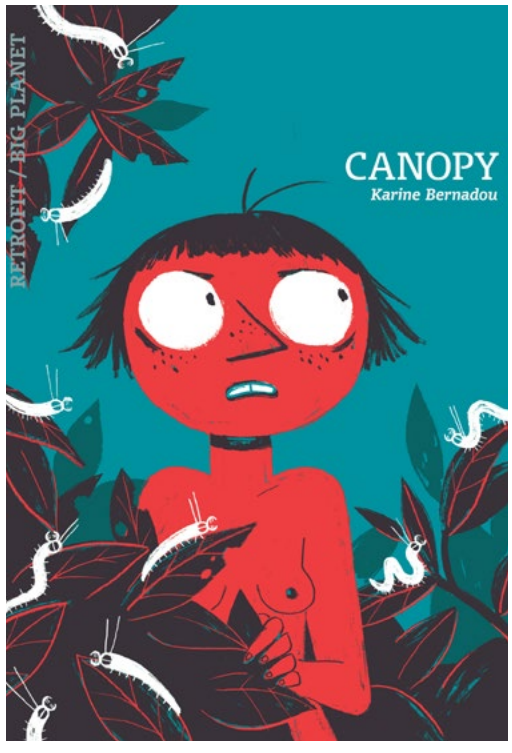


LA LUJURIA DE ALEXIA
Sonsoles Alvarez Sanchez



LA MUJER GEOMÉTRICA
Vicente Marco

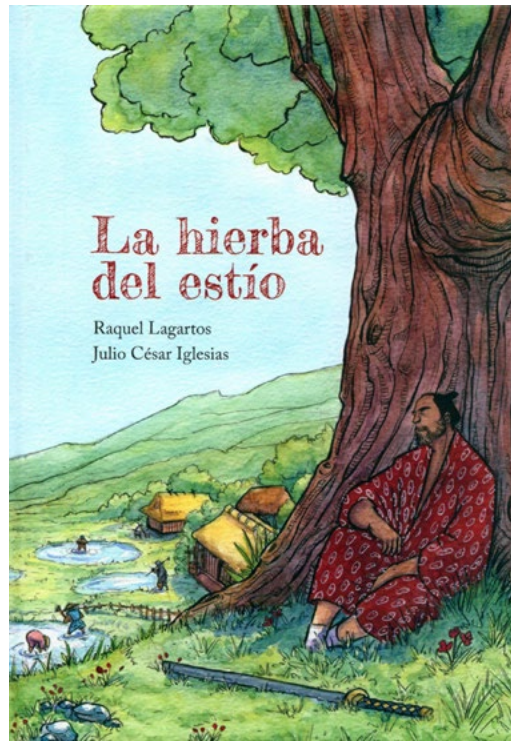
NOVELA GRAFÍCA



CANOPY
Karine Bernadou



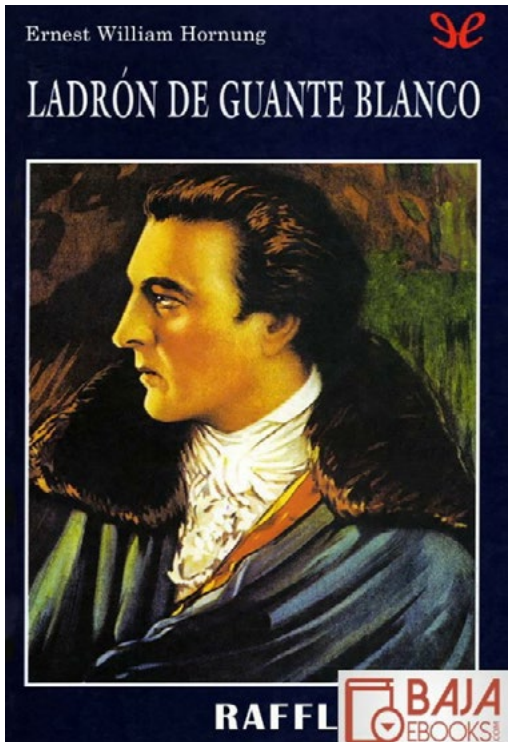
EL METODO GEMINI
Magius



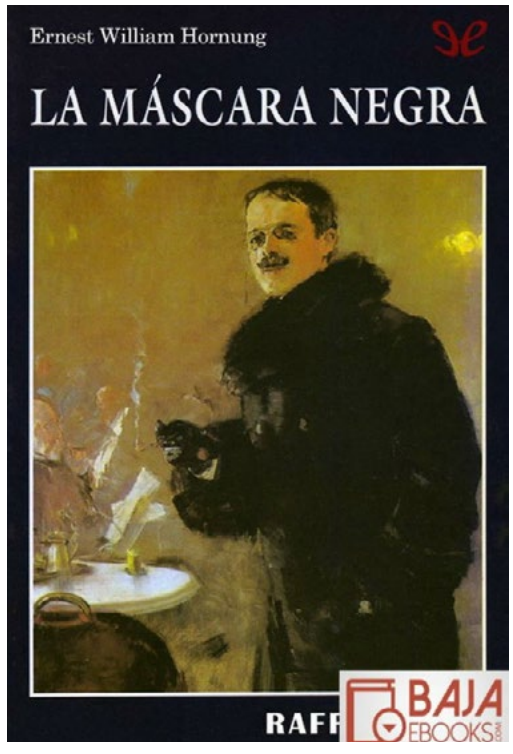
LA HIERBA DEL ESTIO
Lagartos & Iglesias

LA PULGA

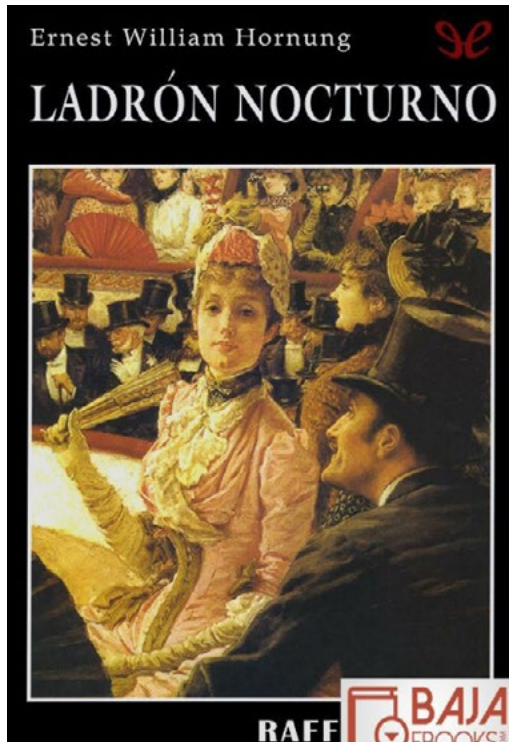
SERIE INTRIGA



LADRÓN DE GUANTE BLANCO
Ernest William Hornung



LA MASCARA NEGRA
Ernest William Hornung



LADRÓN NOCTURNO
Ernest William Hornung

LA PULGA

REVISTAS



H MX
Noviembre 2019

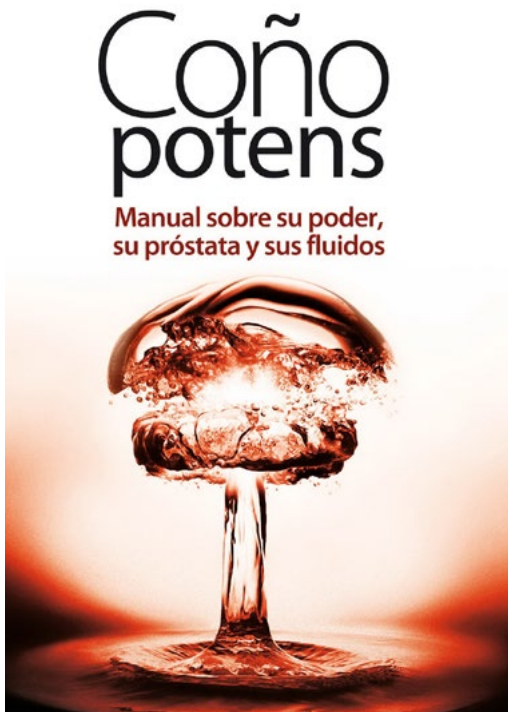


PLAYBOY MX
Noviembre 2019

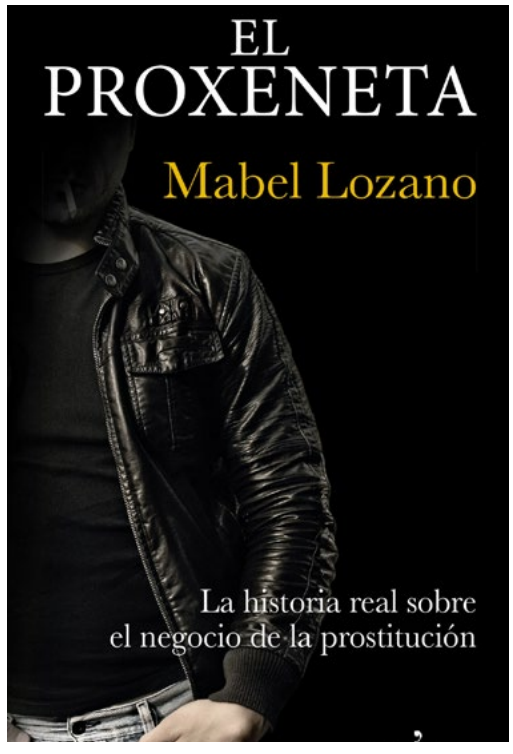


TABOO USA
Nov-Dic 2019

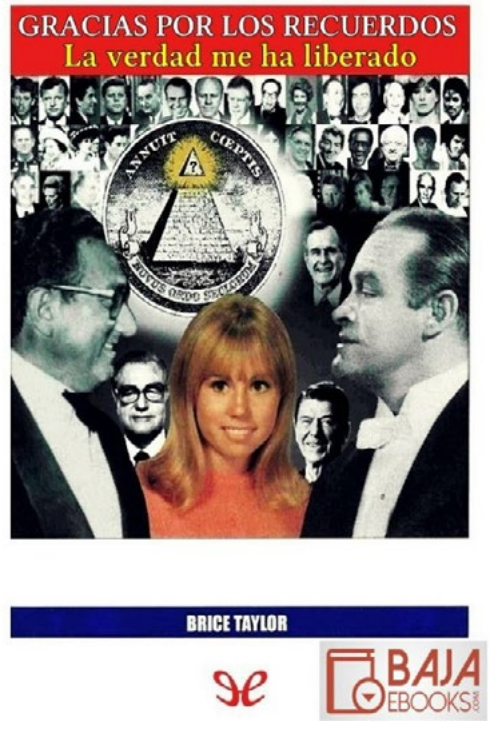
ARTE Y CULTURA



COÑO POTENS
Diana J. Torres

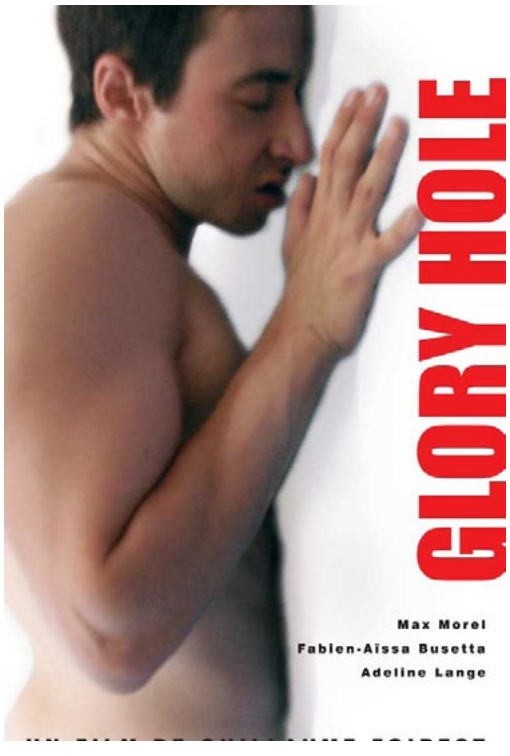


EL PROXENETA
Mabel Lozano

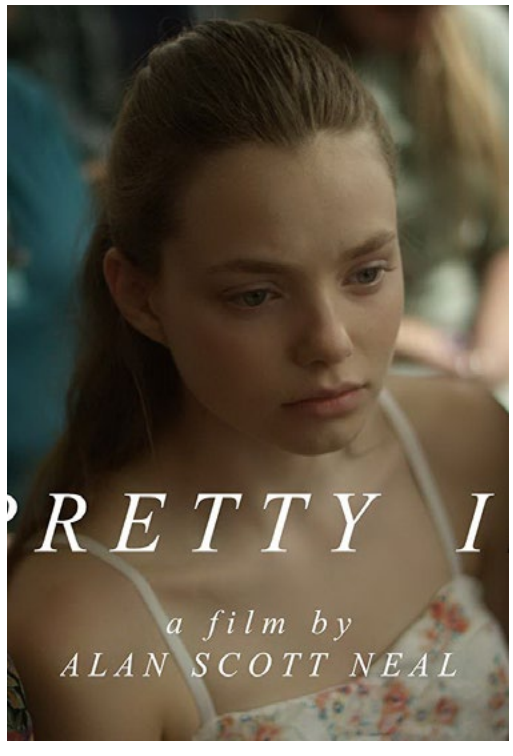


GRACIAS POR LOS RECUERDOS... LA VERDAD ME HA LIBERADO Brice Taylor

CORTOMETRAJE



GLORY HOLE 2005
Guillaume Foirest



PRETTY IS 2017
Alan Scott Neal



Y 2016
Nicolas Auzeine

LA PULGA

MUSICA LATINOAMERICANA



MALAS COMPAÑIAS 1980
Joaquin Sabina



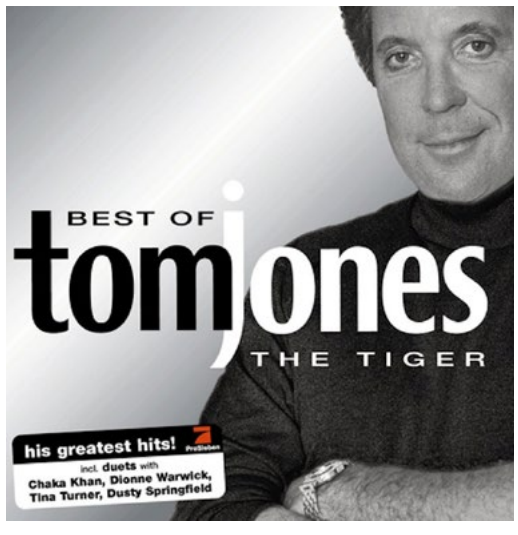
ALMENDRA II 1970
Almendra



LOS GATOS 1967
Los Gatos

LA PULGA

MUSICA EN INGLÉS



BEST OF TOM JONES THE TIGER 2000
Tom Jones



GREATEST HITS DELUXE REDUX 2014
Blondie



ROXETTE HITS! - A COLLECTION OF THEIR 20 GREATEST SONGS! 2006 Roxette

LA PULGA

MANGA HENTAI



HITOZUMA ANNOUNCER NAMA-HONBAN



I WON 1 BILLION YEN, SO I BOUGHT AN IMPREGNATION CITIZENSHIP



TAYU TAYU

ARTBOOK



ART OF JOE PEKAR - NAUGHTY GIRLS VOL 1



GIRLS ON TOP 2 - MORE ART OF MATT DIXON



THE ART OF JOSE GONZALEZ

ESCANEA LA ETIQUETA Y ADQUIERE LA SUSCRIPCIÓN ANUAL DE

LASCIVIA

SOLO NECESITAS UNA TARJETA DE DÉBITO O CRÉDITO

Estamos disponibles en más de 200 países y 25 divisas. Compra con más seguridad, sin fronteras ni barreras de idiomas. Estamos aquí para tí, dondequiera que estés.

We are available in more than 200 countries and 25 currencies. Buy more safely, without borders or language barriers. We are here for you, wherever you are.

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

PASÉ UNA NOCHE EN UN CLUB SWINGER

EN LA CDMEX ES MENOS COMPLICADO ADENTRARSE EN EL SUBMUNDO SWINGER

Siempre tuve curiosidad de ir a un lugar swinger. Donde crecí, en Puebla, no había un espacio así (o al menos nunca me enteré, porque seguramente existen en todo el país, pero muy escondidos, porque #doblemoral). En la Ciudad de México hay espacios swingers en varias alcaldías, y también los hay en algunos municipios del Estado de México, como Nezahualcóyotl. En la mayoría te dejan entrar gratis si eres una chica y vas sola, pero existen algunos que sí te piden consumo mínimo. Esa regla me incomodó porque, francamente, yo quiero estar en mis cinco sentidos. De hecho, yo considero que se debe siempre cuidar el consumo de alcohol para consentir todo intercambio, y Casa Swinger lo toma en cuenta, por lo que fue mi elección para probar esta experiencia.

Casa Swinger tiene once años. “Lujo, Confort, Seguridad, 1er Nivel, Barra Libre. Miércoles a Sábado”. Lo que prometen no es lo que cumplen, pero tampoco estaba mal. Originalmente ubicada en la Nápoles, su actual ubicación no es precisamente la Verónica Anzures, como lo indican, sino las orillas de la colonia Anáhuac (cerca de Ejército Nacional). Eso lo supe al llegar. No me iba a echar para atrás. Total, entré dando el número de reserva que me dieron por WhatsApp.

Me dieron a elegir entre tres pulseras de gel luminoso: la de color naranja indica que solamente estás ahí para ver; la azul revela indecisión; y la verde es un “adelante, QUIERO TODO”. No sabía si estaba dispuesta a interactuar, así que pedí la segunda. Me recibió Cynthia, la animadora, topless y en tanga, para darme el tour. Solo en las escaleras y en la primera sala del primer piso es posible hacer uso de celular, pero en el resto de la casa está prohibidísimo para evitar que se tomen fotos y graben videos, pues el anonimato es ley.

Después me mostró el llamado Cuarto al vacío, donde es posible que las personas que se encuentran en la terraza del primer piso puedan observar directamente. Pasamos al lounge, donde está la barra libre con ron, whisky, tequila (que no puedes beber libremente por todo el espacio



"para evitar accidentes"). Al lado hay unas cabinas y enfrente están los baños. Saliendo, hay una sala de masajes y el guardarropa con casilleros. Luego me mostró La pecera, un cubo con un colchón donde, si entras, se permite todo. Después me condujo al Cuarto de cristal, donde hay una cama grande y, obviamente, todos lo que pasan por ahí pueden ver y asomarse.

Subimos al Gran salón, donde hay una pista de baile, un tubo, un colchón central y regaderas a la vista de todos (no me tocó ver a nadie usarlas). Me senté cómodamente con mi whisky en las rocas y esperé mientras pasaban un pésimo porno lésbico en las pantallas alrededor que, si has tenido relaciones sexuales con una mujer, sabes que la cosa no funciona como la proyectan. A media noche bajaron la intensidad de las luces y nos enlistaron las reglas: respeto ante todo y todos, no es no, no drogas, no prostitución, no pasarse de copas ni de listo(a) porque te sacan.

En la Ciudad de México es menos complicado adentrarse en el submundo swinger que en el resto de la República, pero tampoco son enchiladas.

El show erótico comenzó con un bailarín excitado que vestía entallada ropa de vaquero. No pasaron ni tres minutos cuando apareció una bailarina exótica. También vestida como vaquera, se desnudó casi por completo. Después, buscaron entre el público la participación de mujeres que quisieran experimentar un squirt. Pasaron dos mujeres y el vaquero las tocó con sus expertos dedos enguantados en látex hasta lograr el cometido. Mientras tanto, había mucho besuqueo y faje entre los presentes. Cambiaron la música a salsa y, entonces, aproveché para bajar al primer piso. Algunos platicaban, otros estaban quitándose la ropa, y un par de parejas estaban cogiendo. Todo tranquilo.

Conforme pasaron los minutos, la temperatura se elevó. Los sonidos de choque entre los cuerpos resonaban por todo el lugar. Me excité. Me acerqué a una chica y comenzamos a tocarnos. Nos besamos. Un



hombre y una mujer, que eran pareja, nos miraron y asentimos con la cabeza. Tuvimos una interacción conjunta. Fue bastante sensual.

Como siempre, no podía faltar el que tocaba sin antes pedir permiso (y eso que yo no tenía pulsera verde). Eso me molestaba, pero se detenían. Me hizo pensar que me sentía mucho más segura en Casa Swinger que en un antro buga, donde a veces los tipos intentan e insisten. Redescubrí lo importante que es sentirse segura para disfrutar de la sexualidad propia. Habíamos pocas chicas solas. Me acerqué a una mujer al finalizar su gangbang y, en medio de la euforia, me dijo que no venía realmente sola. La había acompañado un amigo, porque no se atrevía a pararse sola en un lugar así.

Seguí observando a mi alrededor y entré al Cuarto de cristal, donde ya había parejas cogiendo. La chica con la que me había besado desde el principio y yo empezamos a fajar. Encontramos un lugar en el colchón y se nos acercó un chico. Nos preguntó si podía participar. Nos miramos ella y yo, y aceptamos. Empezamos a besarnos entre los tres. Sentí una mano, pero no era la de ella ni la de él. Levanté la vista y le dije al tipo abusivo que no. Seguimos en lo nuestro, los tres. Pero tuvimos que detenernos, porque a cada rato había manoseo salido de quién sabe dónde, y aunque siempre había un "soy yo" aclaratorio de mis él y ella elegidos, las manos extras no cesaban.

Nos movimos a la Pecera y entró una pareja a la que yo había estado siguiendo con la mirada. Él disfrutaba mucho de ver cómo ella disfrutaba con otros (¡aplauso al deconstruido!). Quisimos interactuar entre los cinco, pero no se dio, por lo que seguimos nosotros tres hasta que terminamos juntos. Él adentro de mí y yo de ella. Recibí un sentido agradecimiento. Salimos ultra sonrientes. Yo subí al Gran salón y el ambiente era como el de un antro "normal". La gente bailaba en calzones y platicaba. El ambiente era poca madre.

A las tres y media de la mañana, el agotamiento llegó al cuerpo. Cerca del final me puse a platicar con una pareja. Él me confesó que no le gustaría ver a su mujer hacerlo con otro hombre enfrente de él. Bueno, yo creo que solo de pensarlo se moría el pobre. La mayoría de los presentes



era muy amables, todos súper honestos, y siempre que decías no era realmente no, lo cual se me hizo una genialidad: eso me enamoró del ambiente swinger. Me enamoró la honestidad.

Lo probé y quiero repetir, pero, me gustaría ver algunas mejorías: puesto que los ritmos orgásmicos son diferentes entre hombres y mujeres, (vi a más hombres venirse y a muchas mujeres quedarse a medio camino y tampoco vi el mínimo erotismo entre varones), podría haber juguetes sexuales y otras prácticas eróticas fuera de la heteronormatividad, aprovechando que un club swinger es un buen espacio para practicar lo que debería de pasar en la vida cotidiana.

Por Angélica Muñoz











Somos ¨osciladores¨, vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



¡Adquiere los paquetes anuales!







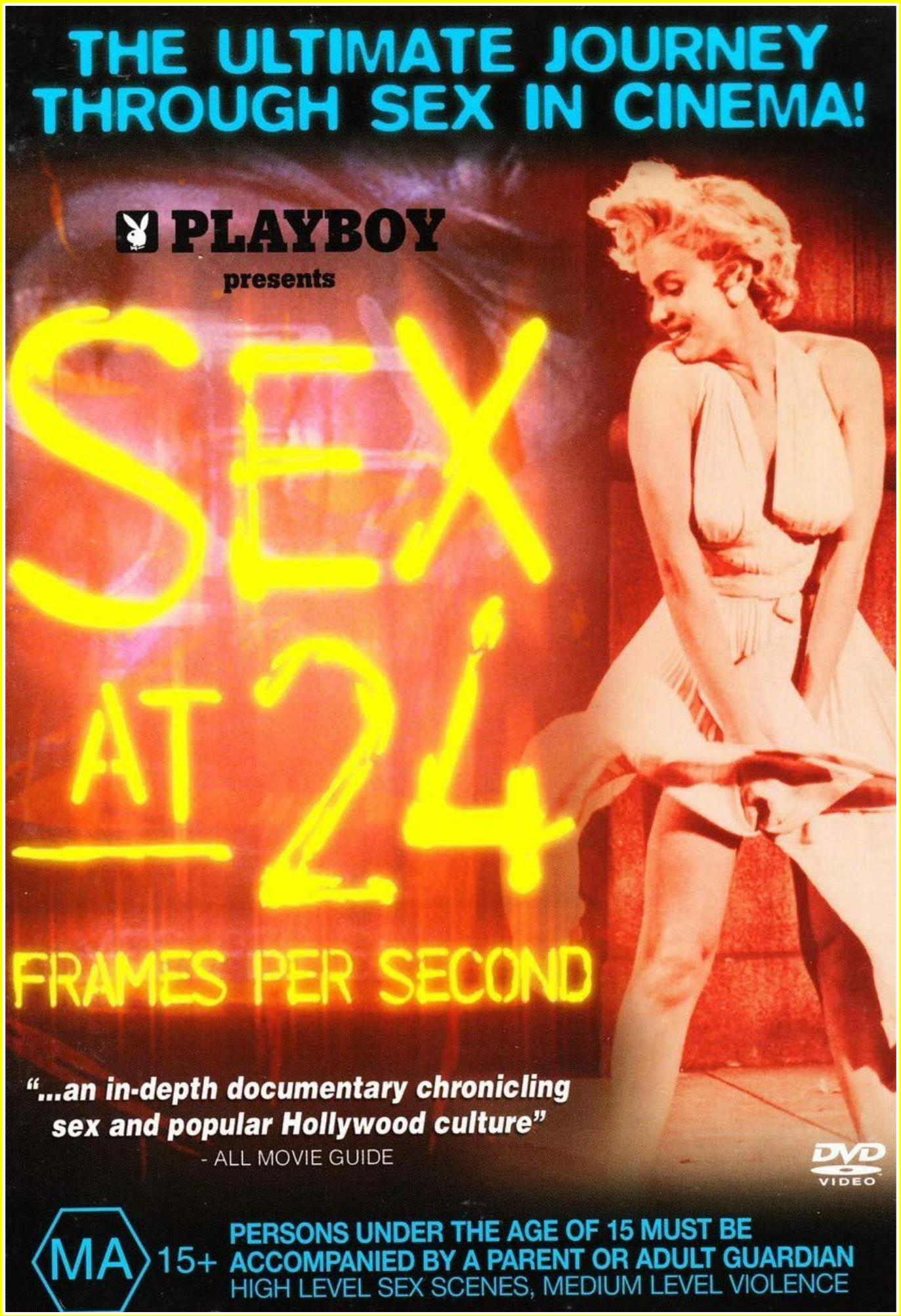




enrique.rojas.roman@gmail.com

@imagenobscura

¡ESTE MES EN LA COMPRA DE LA REVISTA!



Documental sobre la forma en que el sexo era y se usa deliberadamente en el cine para influir y manipular el comportamiento y el desarrollo humano. Idioma inglés

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

EL ARTE SEXUAL DEL SHIBARI LLEGA A ESPAÑA

POR QUÉ NOS EXCITA ATAR Y SER ATADOS

De la contemporánea fascinación por Japón -su estética, su gastronomía, su idioma- y de la presunta apertura mental que experimentamos en las últimas décadas, -aderezada por el éxito de las Sombras de Grey-, ha ido cogiendo ritmo en España una práctica que aúna una tradición milenaria japonesa con un erotismo ligado al BDSM (Bondage, Dominación y Sadomasoquismo). Hasta Mónica Naranjo lo puso en práctica, hace dos semanas, en su primer programa televisivo, Mónica y el sexo, donde se dejó colgar del techo atada por cuerdas; estaba en Japón y se adentraba en el shibari.

Pero no hay necesidad de comenzar tan alto, seguramente mejor lo contrario. Que el aprendizaje del shibari es paulatino, hasta lento y dificultoso y que quizá la cuerda -normalmente de yute- termina siendo lo menos importante, se desprende de las palabras de la única persona que dispone en España de un certificado de un maestro japonés, lo que le permite enseñar “el nivel 1 del Yagami Ren Ryü, el estilo propio de Yagami Ren, llamado sekibaku”.

Se hace llamar Sr. Interior y hace una década puso en marcha en Gijón el Kinky Club, un espacio privado donde se desarrollan talleres, acuden maestros japoneses e internacionales y se intenta profundizar en la práctica del shibari, palabra que a menudo se puede encontrar con el apellido de kinbaku. En síntesis -si esto es posible con las tradiciones japonesas- shibari significa atar y kinbaku alude a algo más allá, al arte de atar y todo lo que entra en juego entre dos personas en ese momento.

En las palabras de quien dirige Kinky Club se hace uno idea de la complejidad que implica sumergirse en un arte que no nace de la mirada occidental: “Kinky Club nació de la necesidad, primero de encontrar en mi zona gente con la que compartir y con la que crecer en mi afición por el shibari. Por aquel entonces nos llamábamos nawakai (que viene a ser “cuadrilla de amigos de las cuerdas”), nos reuníamos un par de veces al mes en un espacio compartido con otros colectivos underground.



Al cabo de unos años decidí que era hora de abrir un espacio dedicado exclusivamente al shibari y, aunque por su nombre no pase una semana en que no me escriban pensando que es un puticlub o un local social para acudir a fiestas y performances, lo cierto es que lo enfocamos a la formación y la vivencia personal".

Este profesional reconoce que la práctica general es diversa, desde "quien ata y presta sus servicios y quien se ofrece para ser atado a quienes atan y son atados por necesidades de productos audiovisuales". Prudencia si intenta reproducir lo que ve en imágenes porque -matiza este maestro del shibari - "se trata del trabajo de varias personas, no sólo de dos". "En Japón, bastantes modelos y actrices perciben por contrato una remuneración por cada pelo que se les cae durante la sesión de trabajo o por cada centímetro de piel que acaba con marcas al final de la sesión; por lo que en bastantes producciones se realizan ataduras que parecen de verdad pero no lo son", relata.

Si uno quiere atar, ya quedó claro que tendrá que invertir y estudiar mucho y hasta, si puede, ir a Japón ¿Y si uno quiere ser atado? ¿Cómo elegir por quién dejarse atar? Cuenta la sexóloga miembro de la Asociación Estatal de Profesionales de Sexología Patricia Díaz Saco (la mujer de la imagen que acompaña estas líneas) que "existen muchísimas personas con unas grandes destrezas pero, si bien la técnica es una parte muy importante, no lo es todo... ¿Cómo consideramos nosotros que una persona que ata es buena? Cuando es una buena persona...".

Lo dice porque sabe que practicando shibari se puede llegar a lugares desconocidos de uno mismo. "Afloran las vulnerabilidades de las personas, también de quien ata, si es una persona honesta, y se asumen riesgos tanto físicos como emocionales... por lo que es muy importante recordar que estamos atando con una persona, no a un maniquí con el que lucirnos ni nos ata una máquina para que presumamos".

El ideal de atador sería pues "una persona que se conoce, que comprende sus habilidades tanto técnicas como de gestión emocional, que las acepta y se mueve dentro de ellas y que se esfuerza para mejorarlas, que no va de erudito del shibari, que ata con otra persona a la que



respeta (en todos los sentidos de la palabra), que conoce los riesgos y entre ambos deciden cuáles asumir". Y en la enumeración de Díaz Saco se desliza otra máxima de la práctica del shibari: no se ata a alguien, se ata con alguien.

"Una aproximación compartida, practicarlo con tu pareja", prosigue el Sr. Interior, "permite explorar más cosas y en mayor profundidad, Barkas y Addie comentaban en su taller del pasado fin de semana, que en su estilo se dice 'atar con alguien' y no 'atar a alguien/que me ate alguien', y creo que resume muy bien esta forma de entenderlo".

Por Rebeca Yanke

DEJARSE ATAR NO ES SÓLO COSA DE MUJERES

Cuentan quienes lo practican que "el shibari nació en el porno japonés y que, como en cualquier industria audiovisual, la oferta se ajusta a la demanda". Probablemente por eso, las imágenes de shibari que haya visto tienen una protagonista femenina. Pero esto no significa que sólo las mujeres, a día de hoy, deseen ser atadas. "Sí existen hombres atados, y personas switch (que disfrutan en ambos roles) y hoy en día se dispone de variaciones de diferentes figuras adaptándolas a la anatomía masculina para que sean efectivas (cuándo es necesario)", explica Sr. Interior, fundador del Kinky Club de Gijón, quien prosigue: "En los distintos talleres que hemos tanto organizado con instructores externos como los que hemos impartido nosotros siempre se ofrecen versiones adaptadas a cuerpos masculinos cuando la persona atada lo requiere. También existen muchas mujeres atadoras (que atan a los distintos sexos)".

Elitepain

Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BSDM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.











HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



DISFRUTANOS EN TODAS TUS PLATAFORMAS

www.imagenobscura.com

LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables



"Ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer"

La Mamá Noel de Amalio

...y ten cuidado con lo que gastas porque durante las fiestas, todo es derroche y dinero tirado por la ventana, y vosotras las mujeres, os dejáis influenciar por la publicidad, ¡No tenéis freno!

¡Sí, Amalio! ¡No te preocupes!

Mira... estos son bonitos ¿No?

Voy a echar un vistazo mientras fisgas.

Sí, señores... cualquier mujer, a partir de ahora, puede conseguir el cuerpo de sus sueños...

...con el Body Master de Mulligan.

BODY MASTER

Comprueben como le ha sacado provecho Carla, nuestra simpática Mamá Noel...

¿Y da buenos resultados?

¡Realmente bueno, señora! Este árbol les durará toda la vida... ¡Eso es lo increíble del plástico!

...que, solamente en tres meses, ha obtenido este resultado espectacular...

Y ahora, vamos a pedir a un voluntario, que venga a ayudarnos, veamos, ¿quién de entre ustedes quiere echarnos una mano?, ¿usted, señor...?

¿Yo...?

Si... ¿tendría usted la amabilidad de subir?

Eeh...es que ...yo... eeh...

¡Solo será un minuto, todo lo que tiene que hacer es adivinar las medidas del pecho de Carla!... ¡Le damos un margen de error de 5 cm. y si lo adivina, hay un estupendo premio a ganar!

Puede tomarse todo el tiempo que necesite para "evaluar" y llevar a cabo sus estimaciones.

Eh bien... Euh... esto es difícil... en realidad... No veo como.

¿Noventa... y ocho?

98, dice nuestro candidato... verifiquémoslo. Carla, el metro.

Haga el favor de medirlo usted mismo, se lo ruego...

¿...Yo...?

Euuuh...je, je, yo... pechdone... ji, ji...

...eeh... 95, parece...

¡Por supuesto!

Y en tres meses solamente, tres, repito, Carla ha transformado un busto de 70 cm de contorno ¡En un pecho es-tu-pen-do de 95! ¡En cuanto a usted, señor, se lleva este espléndido Body Master de Mulligan!

¿Tiene el ojo bien entrenado con las mujeres, eh?

Eeh... yo...ji, ji...

Pero, si... es... es... Amalio.

Abráce a Carla y mire a la cámara, ¡por favor!

Grumph... la cámara... ¡Chi claro!

Y, además de este premio, le ofrecemos un descuento del 15% en todos los Body Master que desee adquirir. ¡El regalo ideal para esta época de fiestas!

Oh, qué suerte... voy a comprar... ¡Quiero diez!

¡Fabuloso!... permítame... su tarjeta de crédito...

Por supuechto... por supuechto...

¡Amalio! ¡Baja de ahí enseguida!

¿¿Eiin??

Firme aquí, se lo ruego.

¡Amalio! ¡Estás dando un espectáculo! ¡Baja enseguida!

¿¿Bajar...?? ¡¡¡No creo!!!

¡Qué vergüenza! ¡Amalio, te lo suplico!

¡Y un cuerno! ¡Choy yo el gran ganador!

¿Pero qué es lo que han hecho con mi Amalio? Me lo han drogado.

¡No diga tonterías, señora!

¡Suéltala, Amalio!, ¡O te abandono!

¡Jamás!

Oye tú, ¡quita tus zarpas de ahí!

Pero... ¡¿qué es lo que está haciendo?! ... ¡Suéltame, enano capullo!... ¡Aaahhh!

¡Seguridad!

¡Ella es mía! ¡Mía!

¡Aaargghh!

Ayyyyyy...

¡Suelta a mí marido, Fulana! ¡Zorra, viciosa, perra en celo, desvergonzada! ¡Ramera!

¿Qué es esto? ¿Una película porno?

¿Qué dices? ¡Es publicidad de material de gimnasio!

¡Aahh!

Es imposible... ¡No hay quien lo despegue!

¿Y quemándole los dedos con un mechero?

¡Soltadme, matones baratos!

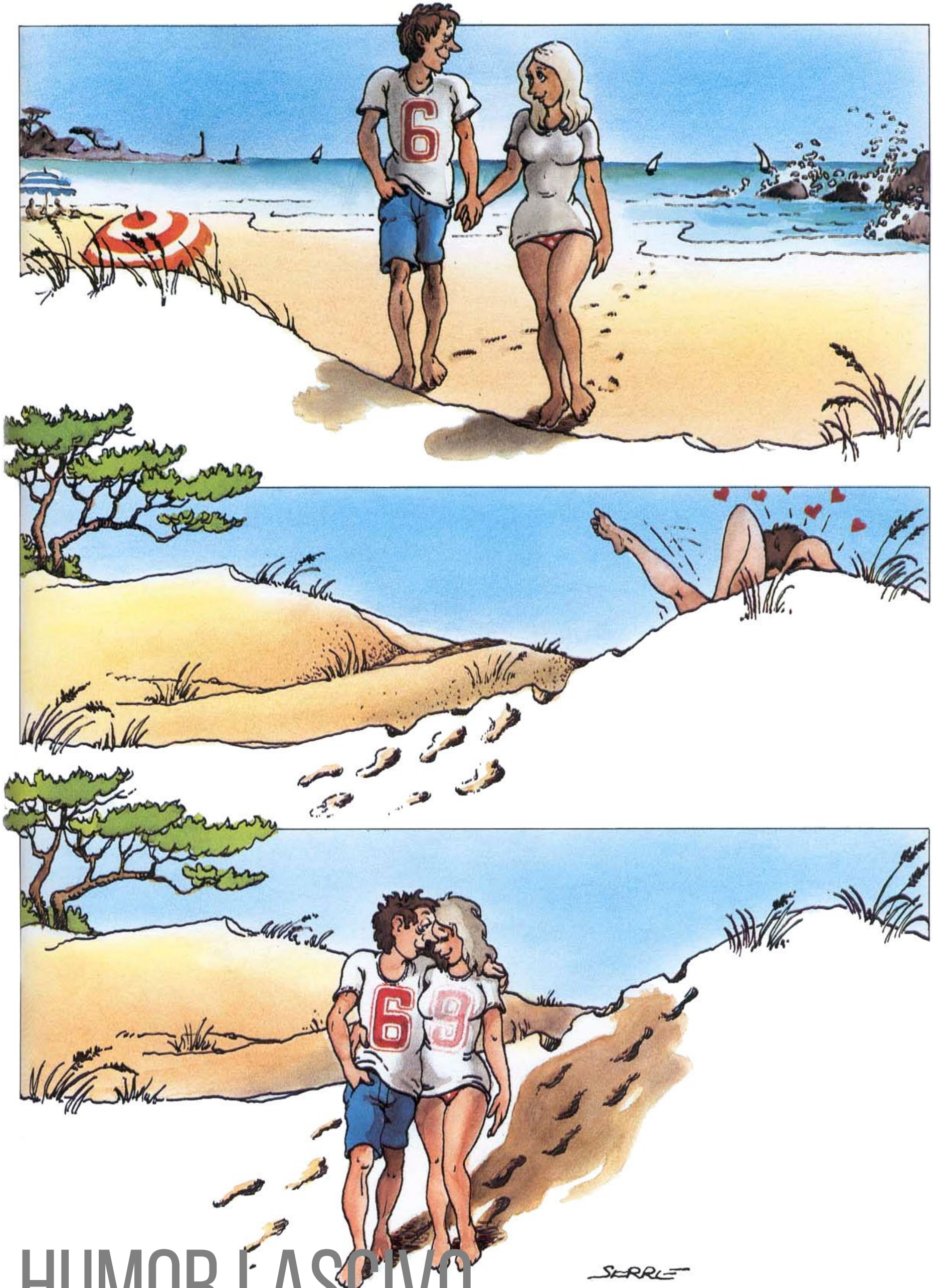
Para mí que este tipo está muerto.

Aun así, sigue manteniendo la misma sonrisa, ¡como incrustada en la cara!

El rigor mortis, seguramente.

¡Degenerados, sinvergüenzas, proxenetas...!

Manolo, tu que tienes una mano libre, suéltale otro guantazo, ¡Me está arrancando las pelotas!



HUMOR LASCIVO

LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

CUCKOLDING

¿QUÉ HAY EN ESTO PARA LAS MUJERES?

"Cuck". Muchos de los que leen este artículo han estado escuchando este término últimamente. Hoy en día, ha sido malversado como un insulto para cuestionar la masculinidad y la dureza de un oponente político. Un pato, está implícito, es débil, afeminado y débil. La verdad es que este desprecio basado en la inseguridad y la vergüenza sexual no es nada nuevo. El cornudo (o más exactamente, el cornudo) ha sido una figura de controversia e indignación pública durante siglos. Después de todo, ¿qué puede ser más ofensivo para una sociedad machista que la idea de que un hombre pueda dejar que su mujer se salga con la suya sin darse cuenta?

"Cuck". Muchos de los que leen este artículo han estado escuchando este término últimamente. Hoy en día, ha sido utilizado como un insulto para cuestionar la masculinidad y la dureza de un oponente político. Un cuck, está implícito, es débil, afeminado y débil. La verdad es que este desprecio basado en la inseguridad y la vergüenza sexual no es nada nuevo. El cuck (o más exactamente, el cuckold) ha sido una figura de controversia e indignación pública durante siglos. Después de todo, ¿qué puede ser más ofensivo para una sociedad machista que la idea de que un hombre pueda dejar que su mujer se salga con la suya sin darse cuenta?

Resulta que existe un escenario aún más escandaloso, que rompe las reglas: uno en el que el cornudo en cuestión no sólo sabe, sino que aprueba de todo corazón las infidelidades de su esposa. Esto se debe a que el término "cornudo" se refiere exactamente a un hombre que obtiene placer sexual de escuchar y fantasear sobre, o presenciar los encuentros sexuales de su pareja femenina con otros hombres. Al mismo tiempo, el cornudo permanece fiel.

El cornudo se considera, con razón, una fantasía en su mayoría masculina. Cuando investigué el cornudo para mi tesis, descubrí que en aproximadamente el 75% de los casos son los hombres los primeros en



plantear la idea de cornudo a sus parejas femeninas. Y mientras que para muchos ser cornudo para siempre se queda en una fantasía emocionante pero inalcanzable, algunas parejas logran ponerla en práctica. De esta manera, el cornudo puede ser considerado parte del espectro de la no-monogamia consensual, al igual que el swinging o el poliamor. Al mismo tiempo, los cornudos también tienen una fuerte superposición con el BDSM, ya que muchos cornudos también disfrutan de la humillación sexual, la sumisión, la privación y otros kinks. Del mismo modo, los intereses de las mujeres van desde simplemente tener relaciones sexuales con otros hombres con la aprobación entusiasta de sus maridos (en cuyo caso el término "hotwife" se utiliza más a menudo para describir a la mujer), hasta ejercer un completo dominio sexual sobre su cornudo compañero (en este caso, "cuckoldress" es el término más frecuentemente utilizado).

Si eres una mujer cuya pareja ha admitido tener una fantasía cornudo, es probable que el siguiente paso sea que él te pregunte si te gustaría ponerla en práctica. En esto, el cornudo es único, ya que el poder de hacer que suceda en la vida real reside principalmente en la pareja femenina. Al mismo tiempo, dependiendo de dónde se encuentre en su relación, sus límites, y sus propios intereses y deseos sexuales, la idea de introducir la cornudez en su relación puede traer consigo muchas preocupaciones y ansiedades. Es probable que te preocupes por muchas cosas, incluyendo:

¿Mi relación resistirá esta nueva y desconocida dinámica?

¿Qué pasa si mi pareja cambia de opinión, se pone celosa e incapaz de manejar las consecuencias?

¿Qué pasa si nuestros amigos, familia y círculo social se enteran?

¿Y si uno de estos desconocidos me hace daño?

¿Qué pasa con mi salud sexual y la posibilidad de un embarazo?

No se trata de una lista exhaustiva, y todas estas preocupaciones son



perfectamente válidas.

El cuckolding es tan desafiante como excitante, y hacerlo funcionar en la vida real significa comenzar con los cimientos de una relación fuerte, madurez emocional, confianza, compasión y respeto mutuo, y una comunicación abierta y continua. Al igual que con cualquier relación consensuada no monógama, la incorporación de nuevos socios significa añadir variables difíciles de predecir. Y, en los casos en que el cornudo se cruza con el kink y el BDSM, significa la responsabilidad añadida del conocimiento experto, la habilidad y la adhesión a los principios rectores de seguridad, sanos y consensuados.

El cuckolding es tan desafiante como excitante, y hacerlo funcionar en la vida real significa comenzar con los cimientos de una relación fuerte, madurez emocional, confianza, compasión y respeto mutuo, y una comunicación abierta y continua.

Los riesgos para la salud y la seguridad de las mujeres son reales, al igual que los casos ocasionales de cornudo emocionalmente inmaduro que terminan culpando a sus parejas femeninas por " engañarles " (a menudo después de que el cornudo en cuestión se pasara la vida convenciendo a su pareja femenina de que tuviera relaciones sexuales con otros hombres). Incluso sin estos riesgos, es probable que su relación sea desafiada de maneras nuevas e inesperadas. Pero, para la pareja adecuada y la relación correcta, el cuckold puede ser increíblemente excitante. Incluso sin estos riesgos, es probable que su relación sea desafiada de maneras nuevas e inesperadas. Pero, para la pareja correcta y la relación correcta, el cornudo puede ser increíblemente excitante, emocionante y gratificante. Aquí hay algunos ejemplos de cómo el cuckold puede beneficiarte a ti y a tu relación:



Un vínculo más fuerte entre la pareja primaria.

En mi investigación, muchas parejas reportaron fuertes sentimientos de unidad y conexión después de comenzar a practicar el cuckold. Muchos también reportaron tener más aprecio el uno por el otro y mejor comunicación en su relación íntima. Esto a menudo conduce a un renovado sentido de confianza, cercanía y unión, todo lo cual es enormemente beneficioso para la salud a largo plazo de una relación.

Sexo más excitante entre el cornudo y su pareja femenina.

La mayoría de las parejas que practican el cuckold han estado juntas por mucho tiempo, a menudo 10 años o más. Para ellos, el cuckolding les da una nueva y excitante vida a una relación que, aunque sea amorosa y comprometida, puede sentirse un poco aburrida y rancia. La naturaleza voyeurista y tabú del cuckolding, combinado con la kink y el BDSM para algunas parejas, puede abrir un sinfín de posibilidades para experiencias sexuales excitantes, seductoras y altamente satisfactorias.

Mayor satisfacción sexual de la pareja femenina.

En mi investigación, las mujeres que se dedicaron con éxito al cuckolding reportaron sentirse más satisfechas y complacidas sexualmente que nunca antes. La variedad es la especia de la vida, y el cuckolding ofrece una amplia oportunidad para que las mujeres disfruten de una selección de parejas sexuales con entusiasmo. Algunos de estos hombres (también llamados “toros”) pueden proporcionar habilidades sexuales particulares que las parejas primarias de estas mujeres no poseen; o pueden satisfacer fantasías y deseos sexuales adicionales, como ser dominados, o tener sexo con un hombre con un pene sustancialmente más grande. Sin importar los detalles, las mujeres que se dedican al cornudo a menudo tienen acceso a relaciones sexuales más frecuentes, emocionantes y satisfactorias.

Hermann

Mayor empoderamiento y confianza.

Cuando se hace bien, cuckolding puede ser increíblemente poderoso para una mujer. Mientras que nuestra sociedad todavía lucha con la idea de que las mujeres disfrutan del sexo por su propio bien, una partera o una hotwife tiene la libertad de disfrutar del placer sexual con una variedad de partners ansiosos. Y mientras que los medios de comunicación populares todavía perpetúan el mito de un macho macho alfa rodeado de una pandilla de mujeres adictas y pasivas, en una dinámica cuckold es la mujer la que tiene su selección de hombres viriles y sexualmente interesados. ¡Hablando de un impulso de ego! El impacto positivo de esta nueva confianza se extiende potencialmente más allá de la mujer misma. Su cornudo compañero también cosecha los beneficios de una mujer que es asertiva, voraz y sexy sin disculpas: todas las cualidades que hacen que el sexo con ella sea mucho más emocionante y placentero.

Cuckold tiene su parte de riesgo para las personas que lo practican (al igual que otras prácticas sexuales no tradicionales). Por otra parte, también ofrece algunos beneficios innegables y considerables. Al igual que cualquier otro estilo de vida consensuado no monógamo y/o perverso, no es para todos. Pero cuando se aborda y se practica cuidadosamente, puede ser un verdadero regalo para una pareja que elige traerlo a su relación. Además de ser extremadamente satisfactorio sexualmente, cuckolding tiene el poder de revitalizar y fortalecer una relación de maneras nuevas y profundas. E incluso si tú y tu pareja nunca ponéis el cuckold en práctica, puede convertirse en una parte emocionante de vuestro repertorio de fantasía sexual. Con una actitud abierta y un sentido de aventura, las posibilidades son infinitas.

Por Sumiso UC







PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar





PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



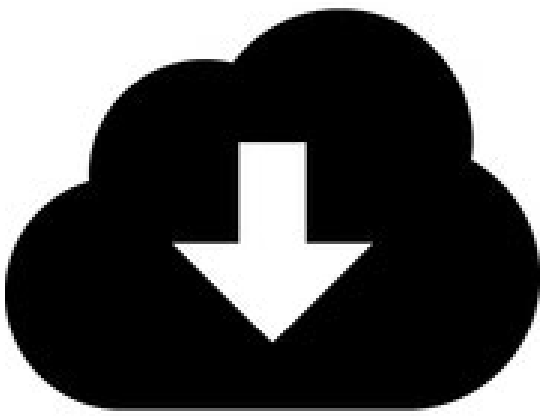


PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar









PACK DE 400 IMÁGENES
click en la imagen para descargar









www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

Capítulo 1

Apenas terminé mi carrera universitaria, en sociedad con varios amigos, creamos una empresa en los alrededores de Madrid dedicada al reciclaje de ciertos productos peligrosos mucho antes de que el boom ecológico que nos invade en la actualidad estallase. Después de unos inicios titubeantes, el negocio resultó ser la gallina de los huevos de oro. El dinero llegaba a espuertas y todo iba fenomenal entre nosotros. De hecho, todo iba tan bien que una megagigatera compañía internacional del sector nos echó el ojo y nos hizo llegar una oferta tan escandalosa tanto a mis socios como a mí que ningún hombre en su sano juicio podía rechazar.

Como yo soy algo romántico y cabezón al principio no consideré la propuesta ante el total rechazo de mis socios. Me tacharon de loco, de jugar con el futuro de sus familias, de ser un egoísta. La presión fue tal que llegó un momento en el que ya no pude aguantar más ante el empuje de mis teóricos amigos y cedí. Me encantaba mi trabajo, amaba la empresa y a los que allí trabajaban por encima de todo y fue muy duro en lo personal firmar los documentos de venta pero lo hice. Ya saben... las penas con pan son menos.

Quise consolarme pensando que a mis cuarenta y pocos años tenía la vida resuelta si no cometía una locura... tal y como sucedió. Soy de esas personas que se las arreglan para buscarse problemas donde no los hay.

La ingente cantidad de dinero disponible sacó de mi lo peor que llevaba dentro y caí en multitud de vicios que se llevaron por delante la relación con mis socios, con mi familia y con la que ahora es ya mi ex mujer. Fundí una parte nada desdeñable de mi fortuna en caprichos y excesos hasta que un día me vi solo en casa, sin nadie más en el mundo que yo mismo, y me dio por beber. Durante el siguiente año y medio todos mis recuerdos se pierden en una nebulosa. Me lo bebí todo, literalmente. Era un saco de alcohol etílico con patas.

Mi grado de embriaguez llegó al punto de nublarme por completo la razón. No era consciente de lo que hacía hasta que una noche estampé mi Jaguar

contra una farola saliendo de un prostíbulo de esos que todavía frecuento a altas horas de la madrugada.

Por fortuna para mí el golpe no tuvo mayor consecuencia que varias costillas rotas, una fractura de tobillo, contusiones múltiples, una insignificante multa y la retirada del carnet de conducir. Un exiguo peaje si se compara con lo que habría podido pasarme o, lo que realmente me conmocionó, lo que podría haber hecho a alguien que hubiese tenido la desgracia de toparse conmigo por aquel polígono industrial de camino a su trabajo.

Al salir de la clínica de desintoxicación en la que fui ingresado por recomendación judicial decidí romper con todo; ni siquiera regresé a mi casa ya que nada de lo que allí había era relevante para mí. Me largué a Barcelona aconsejado por Carlos, un viejo amigo de la mili, a cientos de kilómetros de distancia de mi círculo de perversiones y me instalé en su casa primero y en un pequeño apartamento del extrarradio de la Ciudad Condal después; infinitamente más modesto que mi coqueto chalet de la sierra madrileña.

Con el fin de mantener mi mente alejada de la bebida decidí buscar trabajo. Mis expectativas no eran muy altas, me conformaba con muy poco. Disponía de rentas suficientes como para poder vivir sin tener que hacerlo pero siempre me he considerado una persona activa y poco dada a la vida contemplativa, lo que se viene a llamar un culo inquieto, y eso de ir a pasear por el parque o diplomarme en “mirador de obras” no es lo mío.

No les aburriré con detalles que no vienen a cuento: intentar obtener trabajo a mi edad fue tan útil como disparar a la luna. Laboralmente hablando a partir de los cuarenta eres un zombi errante.

Fue mi propio colega del servicio militar el que me sugirió una opción que jamás antes se me hubiese ocurrido: dar clases particulares a estudiantes con dificultades en ciertas asignaturas. Grupos reducidos, trabajo vespertino, todo en dinero negro..., un sueño para un viejo roquero como yo. Me contó que una conocida suya se estaba haciendo de oro con eso y que incluso tenía otras dos personas trabajando para ella de manera ilegal. Mi amigo me proporcionaba incluso mi primer alumno que no era otro más que el zoquete de su hijo, tripitidor de segundo de bachillerato y un cero a la izquierda en matemáticas, nunca mejor dicho.

Al principio rechacé de plano la idea a pesar de que ya la había ejercido de profesor particular en mis años mozos para financiarme la matrícula de mi carrera y mis gastos. No es que me parezca tarea denigrante para todo un licenciado pero es que no me apetecía nada volver a enfrascarme en todo ese mundo de hormonas desatadas, cremas anti acné, olor a pies y frustración adolescente. Tras años de experiencia sabía de buena tinta que parte de los chicos y chicas que acuden a esas clases son carne de cañón y que ni en un millón de años se hacen con la asignatura en cuestión.

Después reconsideré mi idea, mi aburrimiento era exasperante. Quise agradecerle su hospitalidad a mi compañero de armas y accedí a dar clases individuales a su hijo. El chaval me sorprendió gratamente y, por lo visto, entre aquel montón de perforaciones que llevaba en las orejas, había algo de seso que le dio para sacarse la primera evaluación de matemáticas con un espectacular cinco raspado de nota media.

Aquella pírrica victoria me abrió las puertas de círculo de amigos primero y del resto de su clase después. Las solicitudes de nuevos alumnos se sucedían y, de haber aceptado todas, hubiese trabajado el doble de horas que en mis peores épocas de mi empresa.

Decidí no morir de éxito aceptando sólo tres o cuatro alumnos por día. Como mi apartamento era de tamaño reducido opté por dar clases individualizadas y, como la cantidad de solicitantes era abultada, acepté a alumnos que tenían una serie características comunes: estudiantes de último curso del instituto en el que acudía el hijo de mi amigo, con dificultades en matemáticas y de sexo masculino.

Antes de que la parte femenina de los lectores me eche a los leones y me tilde de misógino intentaré explicar todas las consideraciones prácticas que me llevaron a tomar tal decisión de acuerdo con mi corto entender.

Todo aquel asunto de las clases particulares lo consideraba yo como algo provisional; una manera como cualquier otra para pasar las tardes mientras dedicaba las mañanas a buscar “un empleo de verdad”. Como no quería hacer de aquello mi nuevo modo de vida pensé que, si los alumnos eran del último curso, mi compromiso para con ellos se limitaba a un año, que era el tiempo que me había dado para encontrar un trabajo decente. En referencia a lo de que fuesen todos de un mismo centro y con una misma asignatura



problemática era un truco que aprendí en mi anterior etapa docente: actuando de ese modo, basta con preparar una clase y repetirla varias veces a lo largo de la tarde para quedar como un auténtico genio sin apenas esfuerzo. No es que sea un vago, me encantan los retos, pero créanme si les digo que resulta agotador cuando tu alumnado es heterogéneo y tienes que buscarte la vida con ellos todos los días y más con los nuevos planes de estudio tan descerebrados de ahora.

Tal vez la parte más polémica pueda resultar el hecho de que no impartiese clases a chicas. Podría contarles una milonga y decirles que no lo hice porque no quería dar pie a malas interpretaciones del vecindario sobre lo que suponía que unas adolescentes viniesen, la mayoría de las veces solas, al apartamento de un cuarentón de casi metro noventa con greñas hasta mitad de su espalda y semblante huraño. Debo reconocer que mi aspecto no es el estereotipo del típico profesor de matemáticas; de hecho me asemejo más a un viejo roquero venido a menos o a un motero de una vieja película de los setenta o incluso al proveedor de sustancias ilegales del barrio. La realidad en lo que se refiere a la falta de alumnado femenino era bien distinta y mucho más sencilla de explicar: desconozco la razón pero todos los solicitantes de clases de apoyo que había tenido hasta ese día eran del sexo masculino así que no había lugar a la polémica. Quiero pensar que fue debido a que, en general, las chicas son bastante más inteligentes que los muchachos o por lo menos más aplicadas.

Las clases discurrieron de manera más o menos normal. Dentro de sus rarezas, todos mis pupilos eran buenos chicos. Llegar al segundo curso de bachillerato implica un mínimo de inteligencia y compromiso. En cuanto a los resultados académicos fueron de lo más variopintos pero en general positivos aunque mejorables. A veces me salía la vena del jefe tirano que fui y les pinchaba para que se esforzasen más aunque con desigual suerte.

En cuanto al trato personal yo alucinaba con ellos; me abrieron las puertas a un mundo totalmente desconocido para mí. A veces, entre ejercicio y ejercicio o al final de las clases, me contaban cosas que me parecían increíbles. Me hablaban de sus problemas con sus padres, de movidas en el instituto, de “youtubers” famosos, de “gamers”, de juegos o de redes sociales de las que yo ni siquiera sabía de su existencia. No era raro que las conversaciones derivasen hacia detalles íntimos con sus parejas e incluso de sus relaciones sexuales. Hablaban de sexo con una soltura e indiscreción que a

mí me parecían sonrojantes o envidiables según se vea. No es que yo a su edad fuese un santo, ni mucho menos, pero jamás se me hubiera ocurrido ir contando a todo el mundo cómo le tocaba las tetas a la mosquita muerta del cuarto derecha en el cuarto de contadores de la luz, entre otras cosas porque si se hubiese enterado su padre me habría rebanado las pelotas sin anestesia alguna.

Como se decía en mis tiempos, yo alucinaba en colores con mis alumnos. De entre todos mis acólitos había uno especialmente negado con las matemáticas y loco de remate que me hablaba mucho de locales alternativos, de casas de ocupas, de macrobotellones e incluso de las orgías que en ellas se montaban. Pero de lo que más me hablaba el bueno de Nicolás era de su novia Salma; la tenía siempre en la boca y siempre para bien. Incluso me enseñó una foto no muy nítida de una jovencita de cabello negro, maquillada en exceso con tonos oscuros y aspecto gótico. Jamás he sido buen fisionomista, así que supuse que tendría una edad similar a la del propio Nicolás. Al muchacho se le llenaba la boca cada vez que hablaba de ella, de las cosas que se hacían mutuamente, de lo mucho que follaban y de lo bien que se la chupaba su novia.

Como es lógico yo me mostraba escéptico ante las historias del pequeño Nicolás y se lo hacía saber con risas y mofas hasta que un día, mientras repasábamos el examen de su enésimo suspenso, me dijo algo enfadado:

-No me crees, ¿verdad?
-Ni de coña.
-Pues mira... listo...

El chaval manipuló su teléfono móvil y lo plantó frente a mi cara. En la diminuta pantallita pude contemplar a esa bonita criatura que tenía por novia dando buena cuenta con la boca de una verga en plena en ebullición. Entendí que se trataba del estoque de Nicolás. La toma era de una calidad pésima, aun así vi lo suficiente como para reconocer que el chaval no me había mentido en cuanto al talento oral de su media naranja.

-¿Qué te parece?
-Que ganas no le faltan... - Apunté en el instante en el que la nariz de la joven tocaba el vientre de mi alumno con el sable inserto por completo entre los labios -... ni aptitudes. Vaya con tu amiguita... y vaya boca que tiene.

-Tengo un montón de vídeos más tirándomela de todas las posturas menos por el culo, que no le gusta... te los mostraré...
-Oye, que no. Que no hace falta, de verdad. Lo que hagáis esa chica y tú son cosas vuestras. Lo que digo es que me parece una fantasmada es eso otro que me cuentas, lo de los locales esos con botellones clandestinos, orgías y toda esa mierda...
-¿Fantasmada?
-Conste que yo soy el primero que adorna las batallitas para que parezcan más emocionantes pero te has pasado con eso, Nicolás...

El chico estaba cada vez más encendido pero tengo la mala costumbre de no callarme ni debajo del agua así que sentencié:

-Que no, vaya. Que todo eso que me cuentas es una sarta de mentiras una detrás de otra. Eso sólo pasa en las películas porno que ves por las noches cuando te pajeas...

La cara del pequeño Nicolás era todo un poema.

-Si no me crees... ¿por qué no me acompañas el viernes y lo compruebas?
-¿Este viernes? ¿Contigo?
-Pues claro, joder. El viernes hay un fiestón que te cagas. Es no sé qué mierda de fiesta universitaria. Pillas fijo... que se te nota que te hace falta follar, amargado que eres un amargado.
-¿Qué se me nota...? ¡Serás cabrón!

Sé que no está en el manual del profesor moderno utilizar la violencia pero aquel chico se había ganado una colleja. En realidad solía soltarle varias durante cada clase pero ni con esas se aprendía las reglas básicas de derivación.

-¡Au! Joder... ¡Cómo te pasas!
-Eso te sucede por bocas. Lo creas o no yo tengo mi público...
-Pues como no sea pagando... ¡Auuuu! ¡Joder, deja ya de pegarme!
-¡Pues deja tú de decir chorradas...!

Lo cierto es que estaba algo molesto porque aquel cabeza loca había dado en el clavo.

-Qué... ¿te animas?



-No digas gilipolleces. Qué va hacer allí un viejo como yo con un perro-flauta como tú en un sitio así...
-¿Viejo? ¡Si te conservas de puta madre, joder! Menuda percha que tienes. Además allí hay de todo, ya lo verás.
-Venga Nico, no te me distraigas y termina esa integral que ya huele.

El muy cabrón se hizo el interesante, me lanzó el anzuelo y me lo tragué con caña y todo.

-Si la termino y es correcta... ¿te vienes conmigo?

Mi mente analítica se puso en funcionamiento y llegó a la conclusión de que era imposible de que aquel chaval resolviese el ejercicio ni aunque el mismísimo espíritu de John Nash tomara posesión de su cuerpo esquelético en aquel mismo instante.

-Valee... - accedo para sacarme el muerto de encima.

Me quedé helado cuando, ni corto ni perezoso, comenzó a menear el lapicero y me plantó frente a la cara el acertijo resuelto.

-¡Me cago en mi puta madre! ¿Cómo narices has hecho eso?
-El viernes paso a buscarte.
-No, no... espera, espera...
-A las dos paso o buscarte...
-No me jodas...
-Una a puesta es una apuesta...
-¿A las dos de la mañana paso por aquí? Es la hora con la que quedo con los colegas...

Sinceramente todavía estaba impactado por lo acaecido. La nota del chaval en el examen había sido de un uno y porque en las alucinantes normas de su instituto el cero estaba proscrito.

Mientras yo intentaba dar una explicación lógica a lo sucedido él se regodeaba en la victoria.

-¿Es temprano?, ¿te parece mejor a las tres?
-No, a las dos está bien. – Contesté sin dar crédito a lo sucedido.

No es momento ahora de hacer un monólogo acerca de la costumbre de que tienen los jóvenes de salir de marcha a esas horas o incluso más tarde. Sólo diré que yo en mis tiempos a las dos de la mañana yo llevaba un ciego que no conocía ni a mi padre.

-Pues vale. Nos vemos el viernes. Me largo...
-Espera, espera, espeeeera. ¿Dónde está el truco?
-¿Pero qué dices?
-Que dónde está la trampa, joder. Tú no haces ese ejercicio por tu cuenta ni "fumao" de porros...

Al ver cómo se descojonaba vivo caí en la cuenta de que el jodido Nicolás era un estudiante mediocre a la hora de aplicar los conocimientos adquiridos pero que cumplía los requisitos de manera relativamente holgada cuando de memorizar fotográficamente se trataba.

-Eres un capullo. Habéis repasado el examen en clase, ¿es eso?
-Js,js, js...
-Pedazo de mamón – Reí por la ocurrencia del chaval-; me la has jugado.
-Hasta el viernes.
-¡Que sí, que sí! Largo antes de que te abra la cabeza – le dije mientras le propinaba un nuevo mandoble.
-¡Auuu! ¡Cabrón!

Al llegar el viernes, madrugada del sábado en realidad, lo último que me apetecía era salir por ahí con aquel cabeza loca. Para mí los viernes son sinónimo tranquilidad, de abrirme unas cuantas cero-cero y ver algún que otro partido de fútbol americano de los años ochenta. Y en eso estaba cuando el timbre de mi casa bramó una y otra vez.

-¡Mierda! – Maldije.

Tenía la esperanza de que Nico se hubiese fumado una veintena de porros y que, con el cuelgue, se olvidase de mí pero nada de sucedió. Es más, él solía llegar siempre tarde a mis clases pero aquella noche fue asquerosamente puntual.

Parecía yo un corderito desganado camino del matadero más que un solterón ávido de marcha loca y más aún cuando ya en la calle me plantó delante un minúsculo casco de moto, poco más que una chichonera.

-Ni en sueños voy yo de paquete contigo.
-No tienes coche, ¿recuerdas? Te cepillaste el Jaguar contra una farola... ¡Y luego dices que el que cuenta mentiras soy yo!

Tuve que contar hasta diez para no destrozarle la cara de media hostia aunque en realidad la culpa era mía por irme de la lengua con él en ciertos temas escabrosos de mi pasado.

-Te juro que como vayas deprisa te mato.
-Vamos... gallina...

Lo juro por mi madre que en gloria esté que jamás he pasado tanto miedo como encima de aquella motocicleta durante el trayecto entre mi casa y algún lugar indeterminado de los alrededores de Barcelona. No es que el chaval fuese rápido, literalmente volaba entre el escaso tráfico nocturno del extrarradio y lo peor no era la velocidad. Lo peor fue que a Nicolás le entró un repentino ataque de daltonismo haciendo que los semáforos del polígono industrial que evidentemente estaban en rojo apareciesen en verde ante sus ojos. No encuentro otra forma que explicase la forma de conducir temeraria y suicida de aquel chaval tan joven. Aunque si de colores se trata es probable que mi ropa interior tomase cierta tonalidad marrón aquella noche cuando por fin mis pies tocaron el suelo.

Después de mil juramentos silenciados por el casco llegamos una vieja fábrica de textiles abandonada. En realidad tal consideración no era correcta: estaba petada de gente y desde la calle se escuchaba un sonido ensordecedor proveniente de su interior que algún moderno descerebrado identificaría como música.

Era imposible pasar desapercibido en aquel sitio, al pequeño Nicolás le conocía todo el mundo. Antes de entrar ya muchos de los que allí estaban le saludaron, chocaron su mano o le lanzaron golpecitos en el hombro. Incluso un par de jovencitas se colgaron de su cuello para regalarle besos en los labios que se prolongaron en el tiempo bastante más de lo que yo consideraba normal.



En cuanto entramos en el local varias personas nos ofrecieron bebida y otro tipo de sustancias sospechosas que rechacé con el escaso don de gentes que me caracteriza. Mi alumno conocía lo suficiente de mi historia para saber que el asunto de las drogas era para mí un tema delicado y aleccionó a sus colegas para que no me tentasen, cosa que agradecí.

Tengo que reconocer que el sitio por dentro no estaba tan mal como pensaba. Pese a su ambiente clandestino y oscuro no dejaba de ser un sitio interesante. La calidad del sonido era relativamente buena aun cuando las canciones que vomitaban aquellos altavoces eran algo deleznable. Los grupos de personas se distribuían por el interior de la nave principal de manera desigual formando pequeños círculos donde se compartían bebida, porros y risas. Inclusive había una especie de barra donde se podían adquirir bebidas en beneficio de no sé qué mierda de ONG antitaurina.

El personal que allí encontré era de lo más heterogéneo, había de todo: desde los más pijos del barrio hasta el variopinto colectivo rasta pasando por gente "Emo", frikis enfermos por los videojuegos, grupos de universitarios de broma peligrosa e inclusive personas trajeadas de mi edad o incluso bastante mayores cosa que me reconfortó. Recuerdo que me llamó la atención que esas agrupaciones no eran herméticas y que interactuaban entre sí con muy buen rollo, y más si había cigarritos de la risa de por medio, así que no era extraño ver a una jovencita con ropa de marca dándose el lote con un cabeza rapada cubierto de tatuajes o a señoras ya entradas en años tonteando con chavalitos musculados que bien podrían ser sus hijos.

Conforme la noche transcurría, el licor de las botellas iba menguando y la temperatura general iba en aumento. No diré que todo aquel desenfreno de sustancias estupefacientes derivase en una orgía pura y dura pero sí en tocamientos, besos húmedos e incluso en algo de exhibicionismo.

De vez en cuando alguna pareja se desmarcaba del resto y desaparecía por el fondo del local, hacia lo que en su día fueron las oficinas de la fábrica. Tal vez condicionado por las historias de Nicolás, las imagine convertidas en improvisados cuartos oscuros en que todos aquellos pervertidos daban rienda suelta a sus más bajas pasiones sin control alguno. Reconozco que estuve tentado de ir a echar un vistazo pero me embargó un extraño pudor bastante inusual en mí y me contuve.

Fue entonces cuando, como de la nada, apareció aquella preciosa joven de aspecto mortuorio cuya tez blanquecina destacaba bajo su cabello rizado y oscuro. Pese a que sólo los había visto una vez y con una polla atravesándolos, reconocí aquellos labios teñidos de negro al instante, al igual que a la nariz chata que los acompañaba y que con tanta facilidad se había aplastado contra el abdomen del jodido Nicolás durante la mamada.

No soy un gran experto en ropa femenina, y mucho menos si se trata de la moda actual así que sólo diré que de la ropa monocolor de Salma me llamó la atención la generosa plataforma de los botines de aire militar; el grosor de las medias tipo calcetín que le cubrían las piernas hasta poco más allá de las rodillas y la cremallera frontal de su ceñido vestido, que discurría a lo largo de la totalidad de la parte frontal de la prenda, desde el escote hasta algo más arriba de sus rodillas, allá donde moría la prenda. Con todo lo que sin duda más centró mi atención de todo su atuendo fue la inquietante presencia en su cuello de una gargantilla muy peculiar, una especie de cinta de terciopelo oscuro como todo lo demás, coronada con una cara de loba plateada enfurecida.

En cuanto se nos acercó noté el efecto que la muchacha producía en mi alumno. Como por arte de magia Nicolás dejó de ser ese insolente macarra que me vacilaba todo el tiempo y se convirtió en poco más que un tierno cervatillo, un bobo tembloroso e inseguro delante de la abeja reina.

-Ho... hola Salma...

La muchacha ni se dignó en contestarle, por lo que después sucedió sé que tenía otras prioridades. Poco menos que se abalanzó sobre él y le endosó un beso de tornillo con tal fiereza que casi le deja sin aliento. Permanecieron los dos unidos como dos lapas en el centro del círculo, intercambiando saliva como si el mundo fuese a estallar en ese momento. El resto de los presentes ni se inmutó por lo que hacían, ni tan siquiera cuando el chaval le estrujó el trasero a mano abierta y siguieron con lo suyo pero yo tengo que confesar que cada vez me sentía más fuera de lugar en aquel ambiente tan cargado de hormonas y con dos jovenzuelos dándose el lote en delante de mis narices. Supongo que me estoy haciendo viejo; asco de vida.

Cuando por fin Nicolás logró zafarse de aquella estilizada Mamba Negra me presentó a su chica con la voz entrecortada por la falta de aire.

-Princesa... este es Pedro. Un colega...
-Hola – le dije con una sonrisa que tengo muy ensayada. Es tan agradable que incluso no parece forzada.

La joven ni se dignó a responder el saludo; es más, creo que ni tan siquiera me miró.

-Te he dicho mil veces que no me llames así – le dijo con desprecio -; no soy la princesa de nadie.

Después la joven tiró de él y se lo llevó hacia la zona caliente del local, allí Nicolás le era más útil para saciar sus necesidades.

No seré yo el que critique al bueno de Nicolás por haberme dejado colgado en mitad de aquella noche. Pese a su actitud borde y poco considerada tuve que reconocer que la jovencita estaba buena de cojones y que un buen revolcón con ella bien valía una bronca con tu mejor amigo y no digamos ya una con tu profesor particular “lanza-collejas”.

Recuerdo que pensé en terminar con mi cerveza sin alcohol y largarme a mi casa cuando la chica se giró, me miró de arriba a abajo y esbozó una sonrisa neutra, como si me estuviese perdonando la vida. Se daba un aire de superioridad a pesar de que su estatura no iba más allá de la atura de mi pecho. Probablemente se dio cuenta de que le estaba mirando el trasero aunque dudo mucho que le diera la menor importancia.

Tras unos minutos de deliberaciones conmigo mismo decidí seguirles. No podía quitarme de la cabeza la visión de aquella joven tragando sable ni la cadencia del movimiento de sus caderas al caminar. Elaboré mentalmente una complicada estratagema que justificase mi presencia en la cara oculta de la luna aunque pronto comprobé que mis precauciones eran innecesarias: allí todo el mundo iba y venía a su libre albedrío, sin molestarse en lo que hacían o dejaban de hacer los demás.

En efecto, tal y como pensaba, las antiguas oficinas se habían transformado en un cuarto oscuro, un picadero, un “follódromo” en el que todo valía. Allí me encontré de todo: parejas, tríos, cuartetos, quintetos y demás variables de distinto o del mismo sexo follando con total libertad. Confieso que me avergüenza un poco admitir que tuve ofrecimientos para que me uniera



a la fiesta pero digamos que el género de las personas en cuestión no era de mi agrado.

Ya estaba a punto de desistir en mi búsqueda cuando descubrí a los dos tortolitos en una de las habitaciones más concurridas. No es que fuesen precisamente discretos, se lo estaban montando en medio de un grupito de gente que los observaba sin el menor recato. Es más, de vez en cuando alguno de aquellos espectadores sacaba su teléfono móvil y les hacía alguna foto incluso de los genitales ante la total indiferencia de los dos jóvenes amantes. Animado por tal circunstancia, decidí acercarme más para saciar mi curiosidad malsana. Reconozco que la muchachita me atrajo desde el primer momento que la vi y la posibilidad de poder contemplarla en acción era muy tentador: el cuerpo de la chica era todo un caramelito.

Estoy seguro de que Salma me reconoció al momento pese a la penumbra reinante en la habitación. Permaneció un instante con la mirada fija en mí para después abrirse más de piernas y volver la cara a un lado con el mismo desdén como la primera vez que me vio. Recuerdo que se me antojó verdaderamente hermosa en pleno encuentro sexual, sudorosa, tendida boca arriba y medio desnuda sobre un viejo colchón mientras mi joven alumno lo daba todo encima de ella.

No me corté en absoluto, me apetecía verla en pelotas, cosa que me resultó sencilla. La cremallera del vestido de Salma resultaba de lo más operativa a la hora de entablar una relación sexual. Estaba abierta en su totalidad y, cuando la posición de Nico me lo permitía, podía verle los senos a la jovencita moviéndose a su libre albedrío siguiendo el compás de la taladrada ya que la chica no llevaba ropa interior que cubriese sus vergüenzas bajo el vestido.

Me alegré la vista con las prominencias de Salma. El extremo de sus senos eran un par de chupetitos jugosos predispuestos para ser lamidos con frenesí, unas tetinas con las que pasar un buen rato y disfrutar. Tal vez en general el tamaño de sus pechos fuese algo pequeño para mi gusto pero las aréolas oscuras y los pezones prominentes que los coronaban eran detalles que me parecieron de lo más apetecible. Soy un enfermo con ciertos detalles y un pezón empitonado bajo la ropa de una adolescente me ha parecido siempre un detalle muy morboso.

Salma daba la impresión de estar muy satisfecha con el polvo. Por la expresión de su cara parecía aburrida e inclusive me habría parecido una hembra frígida como el hielo de no ser porque, de vez en cuando, fustigaba a su jinete con la mano incitándole a aumentar el ritmo o la intensidad de la monta pero Nicolás no estaba por la labor. El chaval no iba sobrado de artillería aunque yo estoy convencido de que ese no era el problema. En realidad lo que ocurría es que el gilipollas de mi alumno se preocupaba más por inmortalizar el momento íntimo mediante fotos con su celular que por satisfacer las necesidades sexuales de su compañera de juego. Tras un breve lapso de tiempo él le ensartó unos cuantos puyazos en todo lo bajo para luego permanecer muy quieto con la totalidad de su verga inserta en la muchacha.

-¡Joder, vaya polvazo princesa! – Exclamó.

Después, el jodido Nicolás desenfundó la verga sin tener en cuenta la evidente insatisfacción de su joven amante y, con un rápido movimiento, se quitó el condón del cipote delante de todos. Para mi sorpresa, lo lanzó contra un ajado espejo que colgaba de una de las paredes creando sobre él una mancha amorfa de esperma que se unió a otras ya existentes y resecas. Por lo visto hacer semejante guarrada era una especie de tradición en el lugar ya que cuando el profiláctico cayó lo hizo sobre un montoncito de condones utilizados previamente por otros amantes.

Desaparecí de forma discreta de la habitación, no me apetecía ser descubierto por Nicolás. El chico era de lo más impredecible y podría haberme montado una escena allí mismo.

Reconozco que estaba excitado, no podía quitarme de la cabeza el cuerpo de Salma y el cimbreo hipnótico de sus pezones mientras mi alumno se la tiraba. Tal y como había adivinado mi pupilo yo llevaba una temporada sin sexo y mi virilidad no fue inmune al espectáculo. Por fortuna me encontré con otro de mis alumnos y comenzamos a hablar de cosas triviales que rebajaron mi calentura aunque mi mente jamás dejó de pensar en Salma.

Tras unas horas de tortura musical llegó un momento en el que el ambiente en el local se me hizo insoportable. La densidad de humo era tal que no hacía falta echar una calada para colocarse; con respirar era más que suficiente. Puede parecer raro para alguien que en su época más oscura se bebía hasta las escupideras pero jamás me ha dado por los porros. No me gustan,

nunca me han gustado, me dan una especie de resaca terrible al día siguiente de que he fumado. Obviamente no soy un santo, puede decirse que en lo relativo a sustancias estupefacientes lo he probado prácticamente todo pero mi adicción al alcohol se hizo tan grande que no dejó sitio en mi cuerpo para nada más. Aun así el chavalote de mirada perdida con el que me crucé iba tan colocado que insistió en regalarme un canuto en agradecimiento a los servicios prestados y acepté el presente como mal menor. Aproveché un momento de descuido para meterme el cigarrito de la risa en el bolsillo y hacer mutis por el foro.

Cuando salí de aquel antro de vicio y perversión los ojos me escocían a rabiar y estaba sordo como una tapia. No faltaba mucho tiempo para que el sol clarease el horizonte y el frescor de la mañana se hacía notar. En realidad hacía un frío terrible lo pero el humo de los porros lo tapaba todo.

Las cervezas sin alcohol no dejan de ser cervezas así que su efecto diurético no tardó en aparecer. Sentí la llamada de la selva y me dirigí hacia un almacén medio derruido próximo con intención de aliviarme. En cuanto entré deduje por el olor que no fui el primero en tener la misma idea; aquello era todo un estercolero. Entré en la penumbra y no tardé en tropezar un par de veces con los escombros del lugar. Acuciado por las prisas y medio aturdido, me bajé la cremallera y dejé que la naturaleza siguiera su curso sin percatarme de que a pocos pasos de mi improvisado mingitorio natural una pareja también se desahogaba, aunque a su manera.

El almacén, por llamarle de algún modo, estaba oscuro como el ala de un cuervo pero la presencia de los amantes se hacía evidente. Todavía no entiendo cómo alguien no había llamado a la policía aquella noche. Pese al zumbido de mis tímpanos los alaridos de la joven mientras aquel tipo la empotraba contra la pared creo que eran audibles a kilómetros de distancia.

-¡Joder! – murmuré - ¡Pues sí que lo está pasando bien la putita!

En efecto, yo no podía verles pero ni falta que hacía. Estaban cerca, muy cerca y la chica era de lo más escandalosa, sus continuos chillidos les delataba. Prácticamente radió el orgasmo mediante bramidos y jadeos de lo más explícitos. Me impactó tanto su fogosidad que inclusive permanecí unos momentos quieto como una estatua, con la verga en la mano, deleitándome en su éxtasis que prácticamente hizo mío. Por fortuna para mí mi mente volvió



a funcionar justo a tiempo así que decidí largarme antes de que mi permanencia allí pudiera resultar incómoda para todos.

Ya fuera del edificio en ruinas, me detuve bajo la lumbre de la farola que a duras penas pendía de su fachada. Al buscar mi teléfono para llamar a un taxi descubrí en uno de mis bolsillos el porro que me habían regalado.

-¡Qué cojones! – me dije -, un día es un día.

Me llevé el pito a la boca con intención de fumármelo pero caí en la cuenta de que necesitaba de un segundo elemento para que el invento funcionase. Justo en ese momento apareció el semental de la nada. Recuerdo que tenía una sonrisa de oreja a oreja, expresión que cambió de forma radical al verme, como el niño que sabe que ha hecho algo malo y trata de ocultarlo torpemente.

-Chaval, ¿me das fuego? – Le pregunté.
-C... claro – me respondió él hecho un flan -.

Yo creí que su constante tembleque en sus piernas se debía al tremendo polvazo que le había endiñado a la escandalosa desconocida o al montón de sustancias alucinógenas que albergaba su escuálido cuerpo pero al observarlo durante unos instantes noté algo familiar en él.

-Oye... tú eres amigo de Nicolás, ¿no? – le dije sin mala intención.
-N... no le digas nada, ¿vale? - me contestó muy nervioso -. Me rajará si se entera...

Y sin darme más explicaciones se largó corriendo como alma que lleva el diablo.

-¿Decir qué y a quién? – pregunté desconcertado; el cigarrito de la risa comenzaba a hacer de las suyas.

Fue entonces cuando apareció la otra en discordia. Al descubrirme allí, torció el gesto aunque, a diferencia del valiente muchacho, no intentó huir.

-¡Mierda! – Musitó.

Salma estaba realmente molesta al verme allí. Juró varias veces por lo bajo y meneaba la cabeza muy contrariada.

-¡Joder, joder! ¡Vaya mierda! – repetía una y otra vez con evidente enfado.

Supongo que pensó que iba a irle con el cuento a su novio aunque yo no tenía la menor intención de hacerlo. Nicolás era un idiota y yo no era nadie para juzgarla. El que esté libre de pecado que tire la primera piedra: ni me acuerdo de la cantidad de veces que le puse los cuernos a mí querida ex-esposa y nada me parecía más repulsivo que aquellos teóricos "amigos" que iba decírselo a mis espaldas. Siempre he sido de la opinión de que, al menos en asuntos de pareja, la ignorancia te hace más feliz.

-¿Fumas? - Le pregunté tendiéndole el porro, queriendo quitar hierro al asunto.
-Trae. – Contestó ella de mala gana.

Ella fumó, yo fumé y ninguno de los dos habló. Permanecimos los dos callados pasándonos el pitillo. Salma no dejaba de moverse, estaba muerta de frío. De vez en cuando yo hacía lo mismo y aprovechaba para deleitarme la vista con su bonito trasero.

Tal vez por causa de la baja temperatura se estremeció. Por un momento Salma me pareció más joven e insegura que antes.

-Puedes estar tranquila, no le voy a decir nada – le dije al fin-.
-Ya...

Mis palabras no parecieron reconfortarla en absoluto. Tomó el canuto de mis labios, lo remató con una última calada y, tras aplastar la colilla contra el suelo, me miró con desdén y dijo:

-Odio deberle favores a la gente.

Me agarró de la mano y tiró de mí de vuelta a la parte más profunda del almacén. Sé que debería haberme negado, haber buscado algún pretexto o al menos oponer más resistencia ante la tentación que suponía su cuerpo. El efecto del porro sería la excusa perfecta para hacer lo que hice pero lo cierto es que la muchacha me atraía físicamente y me dejé llevar. Aun a oscuras

se sabía el camino de memoria, no tropezó ni una sola vez hasta que llegamos al lugar adecuado. Estaba muy claro que era una visitante habitual de aquel sitio.

Cuando lo consideró oportuno se arrodilló ante mí, me bajó la cremallera del pantalón y, con mucha soltura, me sacó la polla. Una vez logró su objetivo se lo tomó todo con más calma. Recorrió mi verga con sus dedos, la palpó en su totalidad y soltó un lánguido:

-Uhm... vaya, vaya...

Que no supe bien cómo interpretar.

No es que mi cipote sea especialmente grande; supongo que es acorde a mi tamaño y desde luego bastante mayor al exiguo pene de Nicolás. Aun así a la chica se la notaba cómoda trabajándose mi polla, obviamente estaba habituada a tratar con vergas más voluminosas que la de su novio.

Salma frotó mi cipote con ambas manos con determinación y sin prisas, recreándose en la suerte. Quiero pensar que estaba calibrando tanto el grosor como la longitud de la polla aunque bien pudiera estar calentándose los dedos a mi costa; hacía un frio de cojones.

En un momento dado una de sus manos volvió a bucear en el interior del paquete hasta encontrarse con mis testículos y comenzó a masajearlos con suavidad mientras que con la otra incrementó el ritmo de la masturbación.

Todo iba estupendamente hasta que se detuvo:

-Eras tú el cabrón de la meada, ¿no?
-Sí.
-¿Y supongo que no te has lavado?
-Correcto.
-Me lo temía – suspiró -. En fin, vamos allá...

Hubo un antes y un después en el momento en el que ella se metió mi verga en la boca. Antes todo había sido bueno; a partir de entonces fue sublime.

Siendo como soy un fanático del sexo anal debo decir que una buena



mamada jamás está fuera de lugar. Por mi polla han pasado un buen número de mujeres, la mayoría de pago, así que hablo con conocimiento de causa cuando afirmo que la limpieza de bajos que aquella jovencita me regaló aquella noche fue gloriosa. Qué ansia, qué ganas, qué profesionalidad, qué todo... ¡fue algo memorable la comida de rabo de la pequeña Salma!

Si en algún momento los restos de orina le había supuesto algún problema lo disimuló estupendamente; es más, lo primero que hizo fue recolectar con su lengua las gotitas de pipí que mojaban mi glande hasta dejarlo impoluto.

Una vez limpió mi polla, Salma me hizo un trabajo espléndido con la lengua; una delicia minimalista; un menos es más para derretirse. Lo que aquella muchacha me hizo con la boca fue algo prodigioso. Mientras me la chupaba llegué a la conclusión de que aquella jovencita era de todo menos primeriza y que ya llevaba un montón de kilómetros recorridos hasta que su lengua se topó con mi falo. Lo que ella me hizo no se aprende en dos o tres revolcones en la parte de atrás de un coche; una mamada así se hace después de estar muchas horas arrodillada.

Salma utilizó la lengua lo justo como para volverme loco. No se anduvo con fuegos artificiales como escupitajos, lamidas externas o chupadas en los huevos, más propias de películas porno baratas que de una mamada al uso: no había tiempo para eso, hacía demasiado frío para andarse con rodeos. Fue a saco.

Sin dejar de masturbarme la base, su boca se centró en el extremo de la polla y no le hizo falta nada más. Degustó mi prepucio, succionó el glande y acarició el nimio orificio con el extremo de su lengua hasta volverme loco. No presumiré de mi aguante, la mamada fue tan excelsa que, en poco tiempo, estaba yo listo para derretirme en su paladar.

-¡Salma, Salma...! ¿Estás ahí? - Oí una voz familiar a lo lejos.

Era la voz de Nicolás y a quién buscaba era obvio. Me alarmé bastante pero nada comparable al desasosiego producido por los dientes de la chica amenazando mi cipote.

-¡Mierda! – Juró la muchacha dejando de chuparme el rabo.
-Princesa... ¿estás ahí?

La voz cada vez parecía más cercana, al igual que mi orgasmo. En realidad me importaba una mierda que el pánfilo aquel nos descubriese, para decirlo bien y pronto no tenía ni media hostia el pequeño Nicolás. Es más, en cierto modo fue gracias a sus malas artes por las que yo había acudido a aquella extraña fiesta así que si mi boca estaba en la polla de su novia en aquel momento era en buena parte culpa suya y no mía.

Noté cómo la joven hizo el amago de incorporarse. Yo la detuve agarrándola de la cabeza con ambas manos:

-¡Psss, no hagas ruido! - Le susurré mientras mi erecto estoque volvía a atravesar sus labios.

No le quedó más remedio a la muchacha que engullir mi cipote poco menos que hasta la garganta si no quería quedar al descubierto. No sé si fueron los nervios, la excitación por lo prohibido o el morbo por la cercana presencia de su novio; lo cierto es que la nínfula me regaló la mamada de mi vida. Créanme si les digo que la pequeña Salma era literalmente una chupapollas prodigiosa y que lo que hacía con los labios era algo fuera de lo común, algo por lo que podía pagarse un buen dinero.

Aproveché mi posición ventajosa para clavársela unas cuantas veces, puede decirse que utilicé su boca para llegar al cielo y no miento. Se la ensarté a placer hasta que, con su novio acechándonos a escasos metros, exploté en su paladar. Tuve que apretar los dientes para no gritar de placer aunque confieso que el verdadero mérito fue de Salma, que aguantó el tirón como una campeona. Se retorció y tembló como una magdalena pero se las ingenió para alojar en su boca la nada desdeñable cantidad de esperma que guardaba en mis testículos. Supongo que lo tragó después, sin hacer el menor ruido eso sí, aunque dada la oscuridad reinante en aquel rincón no puedo asegurar si optó por eso o por dejarlo caer al suelo.

-Eh! ¿Quién anda ahí? ¿Eres tú, Salma...?

Era evidente que el inútil de Nicolás había detectado mi presencia. Sinceramente a mí me daba lo mismo pero entendía que a la chica todo aquello podía representarle un problema que por otra parte se había buscado ella misma. Al final uno tiene su corazoncito y decidí sacarle las castañas del fuego, se lo había ganado. En realidad no me dio tiempo a pensar mucho,

puede decirse que actué por instinto.

-¿Qué cojones pasa? – Grité enfadado -. ¿¡Es que no puede uno ni mear tranquilo, joder!?

Con un rápido movimiento a duras penas pude enfundar la pistola en la cartuchera. Me giré haciendo mucho ruido y anduve un par de metros hacia el chico que resultaron cruciales para que la presencia de Salma, todavía de rodillas, no fuese detectada.

-¡Aquí no está esa jodida Salma! ¡hostia, ya...!
-Pedro... ¿E...eres tú?
-¿Nicolás?
-Joder, tío... perdona – el chaval se disculpó con dificultad -. Es... es que estoy buscando a Salma para que me lleve a casa. Llevo un cuelgue... te trer... re... tremendo...
-¡Ya, ya! Y que lo digas. Vamos, yo te llevo – le dije agarrándolo del brazo, alejándolo de su novia -.
-¡No! Tengo que encontrar a Salma...
-A Salma la vi yo entrando en un taxi hace un buen rato. Seguro que está durmiendo en su casita...
-¿E... en serio? ¿C... con quién iba?
-Sola. Iba sola.
-¿Seguro? Salma es un poco... es un poco puta a veces... como la pille con otro otra vez... ¡la rajo! ¿Me oyes? ¡a ella y al otro...! ¡Los rajo a los dos!

Por poco me meo de la risa al escuchar semejante declaración de intenciones pero guardé las formas, el chico estaba realmente afectado.

-Vale, vale, campeón. Ahora vámonos para casa que vaya mierda me llevas...

Nicolás iba tan drogado que ni aunque la mismísima Salma hubiese pasado en pelotas por delante de nosotros la hubiera visto.

Me costó más de una hora convencer telefónicamente a algún taxista para que se acercase allí a recogernos. No les culpo, la zona no era muy recomendable. Supongo que lo lógico hubiese sido alejar a Nicolás de la puerta del almacén para que la palomita volase libre de culpa pero no me dio la gana. La jovencita había sido muy amable con mi polla pero en cierto modo merecía



un escarmiento por ser tan golfa. De vez en cuando yo miraba de reojo al la zona más oscura del edificio. Intuía que Salma permanecería allí, escondida, muerta de frío, con mal sabor de boca, jurando en hebreo y acordándose de todos mis muertos por no hacer que el idiota de su novio se esfumase de allí.

La situación me pareció cómica, tal vez el porro que me había fumado tuvo mucho que ver en el asunto pero comencé a reírme tontamente.

Cuando dejé a Nicolás en su casa el sol ya había salido. Me metí en la cama aún con el dulce recuerdo del calor de unos dulces labios adolescentes alrededor de mi polla. Tuve que masturbarme pensando en Salma, fue el único modo de poder conciliar el sueño.

Capítulo 2

-¡Qué no! ¡qué no, que no y que no!
-Pero...
-¡Qué no! Que paso de todo ese rollo.
-Venga Pedro, no me jodas. Hazme ese favorcito...
-¿Favorcito? Pase que te haga de tapadera con tu mujer cada vez que te apetece revolcarte con alguna de tus conquistas. Incluso sabes que no me molesta que utilices mi casa como nidito de amor con ellas pero eso que me pides es un marrón que te cagas...
-Pero... ¿qué te cuesta? Es sólo una clase más.
-No, no lo es... y lo sabes. No me apetece nada tener que andar media hora para dar una clase a la sobrina de tu amiguita. Tengo la agenda súper ocupada...
-No tendrás problemas con ella. No la conozco personalmente aunque, por lo que me cuenta su tía, reconozco que puede resultarte odiosa; es de esas chicas que parece que lo saben todo. Sé que es muy lista, nada que ver con todos esos zoquetes que tienes por alumnos...
-Y si es tan inteligente... ¿para qué me necesita?
-He intentado explicártelo pero no me escuchas, joder. Sus padres están en Alemania con el resto de sus hermanos. La chica vive con su tía aquí porque su mejor amiga de allá se suicidó y lo pasó fatal.
-Oh... vaya...
-Creo que quiere la mejor calificación para entrar en no sé qué mierda de estudios para superdotados. La nota que piden es muy alta y necesita una

ayudita en matemáticas de alguien tan inteligente como tú...
-No hace falta que me regales los oídos, no pienso hacerlo.
-Mañana, en casa de su tía. Le he dicho que eras un tipo ocupado, que antes de las nueve de la noche sería imposible pero no hay problema.
-¿Estás sordo? ¡Que no!
-Incluso me vendrá bien que sea tarde, así la tía tendrá más tiempo libre... para mí.
-¡Si hasta tendré que hacer de niñera mientras tú te tiras a la tía! – le grité muy enojado -. ¡Que no!
-Luego te mando la dirección por whatsapp, no me falles... sabes que me lo debes...
-¡Esa es otra! ¿Por qué no puede venir aquí como hace todo el mundo?
-Es una chica tímida, apenas sale de casa si no es para ir a la biblioteca. Sigue muy afectada. Su tía se las ve y se las desea para que pise la calle. Con decirte que, cuando le pide permiso para ir a dormir a casa de una compañera, mi amiga poco menos que monta una fiesta...
-"La fiesta te la pegas tú con ella cuando se larga la sobrina, pedazo de mamón" – pensé para mí.

Por mucho que yo protestara, ambos sabíamos que no podía negarme a lo que mi amigo de armas me pedía. Era el único que había confiado en mí siempre, el único que me había tendido una mano cuando estaba nadando en el lodo y no tenía fuerza moral para negarle algo tan nimio como lo que me estaba pidiendo.

-¡Eres un mamón! Por lo menos tendrá las tetas grandes, ¿no?

En realidad se trataba de una pregunta retórica. Sabía perfectamente cuáles eran los gustos sexuales de mi amigo.

-¡Que no conozco a la chicaaa!
-¡Me refiero a la tía!
-Naaa – me dijo con una sonrisa burlona.
-¡Lo sabía! ¡Son enormes!

Y como si de cualquiera de mis alumnos se tratase le lancé un palmetazo en la nuca.

Se lo merecía.

El primer día como profesor a domicilio no pudo comenzar peor. El barrio de mi desconocida alumna era uno de esos sosos y aburridos en los que todas las casas son iguales. Como yo no soy muy dado a las nuevas tecnologías y domino mi teléfono móvil lo justo intenté encontrar la vivienda a la vieja usanza y me perdí. Anduve vagando por las calles como alma en pena hasta que por fin llegué a mi destino, media hora más tarde de lo acordado.

Cuando llamé al timbre abrió la puerta una treintañera algo menuda pero de muy buen ver. Rubia teñida, muy sonriente y vestida con ropa deportiva ajustada, me invitó a entrar en la casa con una voz dulce y marcado acento catalán. Mientras Carme, que así se llamaba la joven, me hablaba tuve que hacer esfuerzos sobrehumanos para no mirarle el escote y con orgullo puedo asegurar que logré mi objetivo durante tres o cuatro segundos. Después me regalé la vista con la silueta de sus voluminosos senos; lo que tenía ahí delante aquella hembra era algo digno de admirar, casi patrimonio de la humanidad.

Supongo que la joven estaba acostumbrada a causar ese efecto en los hombres ya que no pareció molesta al ser examinada con tanto interés y tan poco recato. Después me llevó hacia el interior de la vivienda, hasta una especie de cocina comedor en la planta baja. Me llamó la atención el orden y la pulcritud de la ausencia casi total de detalles personales en la casa tales como fotos o posters. El lugar disponía de una mesa amplia y estaba bien iluminado; en definitiva, un sitio ideal para el estudio, que era lo que yo buscaba.

-Mi sobrina vendrá en un momento, se está duchando. Como tardaste tanto ya pensábamos que no vendrías.
-Lo siento. Me perdí.
-Sí. No es al primero que le pasa. Es un barrio bastante monótono.

Una vez me dejó solo comencé a ojear los libros de texto que descansaban en una de las estanterías a la vez que intentaba adivinar cómo se las arreglaba mi amigo para conquistar a esas chicas tan atractivas y voluptuosas que se ligaba, siendo él como era un cardo borriquero.

-¡Mierda, más buenas noticias...!- Murmuré.



Con todo el jaleo se me había olvidado por completo preguntarle al bueno de mi amigo acerca del nivel de estudios mi nueva pupila así que, cuando vi los libros de cuarto de la ESO en una de las estanterías, mi ya de por sí escaso ánimo cayó por los suelos.

-¡Bufff! ¡Si es una jodida cría! No se puede caer más bajo. Carlos, te odio. Esta me la pagas...
-¡Hola! – Dijo una vocecita juvenil tras de mí -. Tengo que secarme el pelo, enseguida estoy contigo...

Noté en su voz algo que me pareció familiar. Al girarme comprendí de qué se trataba.

-"¡Mierda! ¡no puede ser!"– Pensé para mí.

Yo me sorprendí tanto al conocer la identidad de mi nueva alumna que no pude articular palabra.

No soy un gran fisonomista y aun así la reconocí de inmediato a pesar de que su aspecto no podía ser más distinto al que tenía la noche en que me chupó la polla al lado de su novio. Su apariencia era incluso infantiloide, con unas mallas blancas y la sudadera de del mismo centro educativo concertado de Nicolás. Sin el maquillaje, las botas, el vestido negro y sobre todo sin su actitud altiva de perdonavidas parecía una niña.

Una niña que la chupaba como los ángeles pero una niña al fin y al cabo.

Yo temblaba como una magdalena, ella no perdió la compostura en ningún momento. Me miró con una sonrisa angelical. Nada en su rostro dejó entrever a los ojos de su tía que nos conocíamos, incluso me hizo dudar acerca de su identidad hasta que Carme hizo las presentaciones.

-Te presento a Salma, mi sobrina. Salma, este es Pedro, el amigo de Carlos: es tu nuevo profesor de apoyo...
-¡Encantada! – Dijo ella tendiéndome la mano de manera educada.

Su mirada era pura, limpia, cristalina; si mi presencia allí le molestaba, lo disimulaba de manera perfecta. Nada en lo que hacía o decía dejaba entrever que me conocía durante la conversación de rigor a tres bandas. Yo, en

cambio, me mostré torpe y poco lúcido. Estoy convencido de que di la impresión de ser alguien inseguro, de estar fuera de lugar, de ser un auténtico gilipollas; incluso creo que llegué a tartamudear más de una vez, quedando a buen seguro como un bobo delante de las dos atractivas hembras.

Lo cierto es que me costaba centrarme en la conversación, no sabía qué me excitaba más si el suculento canal que emergía entre los pechos de la novia de mi mejor amigo o la sutil manera de humedecerse los labios de la lolita; labios que tanto placer me habían dado unos días atrás y cuyo suave tacto jamás olvidaré.

-Bueno. Os dejo con lo vuestro. Tengo que ir preparando la cena...
-Gracias, tía...
-S...sí. Hasta luego – balbuceé.

La rubia desapareció por donde había venido. No obstante no se alejó lo suficiente como para poder hablar con Salma abiertamente. Supongo que no se fió mucho de mí porque no dejaba de pasar una y otra vez por el pasillo en actitud vigilante. Mi amistad con Carlos no era una referencia adecuada: mi buen amigo era y es un auténtico golfo.

Fue entonces cuando discretamente Salma me sonrió, me lanzó un guiño cómplice y se llevó el dedo a los labios indicando silencio. Obviamente no quería que descubriese su secreto. Después, rozó levemente mi pierna, más bien el interior de mi muslo y, sólo con eso consiguió que un suave cosquilleo recorriera mi espalda y cierta parte de mi anatomía íntima.

Intenté céntrame en el verdadero motivo que me había llevado allí. Repasamos el temario y, como me temía, era diametralmente distinto al del resto de mis alumnos. No es que fuera difícil, simplemente el enfoque era diferente. Recuerdo que me confundí un par de veces y fue la propia Salma la que me corrigió con amabilidad. Fue entonces cuando descubrí otra faceta de su peculiar personalidad: además de lista, era inteligente, muy inteligente. Al igual que en muchas otras cosas iba sobrada en matemáticas, mi presencia allí era del todo innecesaria.

No dejé de pensar en Salma durante todo el trayecto de vuelta a mi casa. Me resultaba sumamente desconcertante que, siendo tan joven, fuese capaz de ocultar a todos los que la rodeaban su doble vida llena de excesos,

drogas y sexo. Al subir por el ascensor llegué a la conclusión de que, dada su edad, lo más seguro para mis intereses era buscarme una excusa convincente para no volver a verla pero como les he dicho al principio de este relato soy de esas personas que se las arreglan para buscarse problemas donde no los hay.

A la tarde siguiente estaba yo llamando a la puerta de su casa quince minutos antes de lo acordado.

Durante las primeras jornadas las clases discurrieron de forma relativamente normal, a excepción de los furtivos tocamientos que la jovencita me proporcionaba bajo la mesa. La joven me acariciaba no sólo la pierna sino también mi paquete y lo hacía con vehemencia. En cuanto me era posible y de la manera más disimulada que podía yo me la quitaba de encima... al menos al principio, que uno no es de piedra. Después me dejaba sobar a su gusto. Recuerdo una noche en las que tuve que demorar bastante mi salida de la casa. Estaba tan empalmado por sus metidas de mano que no podía levantarme de la silla.

Supongo que a Salma le gustaba ver mi cara descompuesta cuando me acariciaba la polla ya que lo hacía cuando su tía andaba especialmente cerca, cuando podía descubrirla, cuando resultaba más peligroso, cuando más le excitaba en definitiva. Paradojas de la vida, en cuanto la tetona salía de la habitación por cualquier circunstancia, ella dejaba de tocarme y se comportaba como una niña buena y aplicada.

En esos breves lapsos de tiempo en el que podíamos hablar yo le recriminaba su actitud aunque ella no me decía nada, se limitaba a reírse en mi cara. Después, al volver su tía y cuando menos me lo esperaba, me escribía cosas obscenas en folios tales como que se moría por chupármela, que tenía algo inserto en el coño mientras estábamos en clase o que se masturbaba todas las noches con el lapicero que yo tenía en la mano en ese momento.

Un día la tía relajó su férreo marcaje y se fue a tirar la basura. Sabedor de que el contenedor de residuos no estaba cerca decidí ejercer de adulto responsable. El objetivo era reprender a Salma y decirle que no siguiese actuando de esa forma tan infantil y peligrosa pero ella tenía otros planes: apenas se cerró la puerta se movió con agilidad felina, introdujo su cabeza en mi regazo, liberó mi verga con la pericia que da la experiencia y volvió



a hacer magia con sus labios como el día en el que la conocí. Ante tales argumentos tan sólidos, ante tal despliegue de habilidades no pude rebatirle nada; era ella la que tenía la sartén por el mango... aunque lo agarrase con su boca.

Yo sólo pude contemplar su cabello recogido en una larga coleta subiendo y bajando a la altura de mi entrepierna. Obviamente lo importante no era lo que yo veía sino lo que sentía. Fueron los cinco minutos más largos y angustiosos de mi vida. Los peores... o los mejores, según se mire. Cuando escuché la cancela exterior de la casa cerrarse casi me pongo malo. Intenté avisar a Salma pero estaba tan centrada en su objetivo de ordeñarme las pelotas que no pudo o no quiso escucharme. Eyaculé como un semental desbocado entre los labios de la adolescente sin tener tiempo de recrearme en el momento; el tintineo de unas llaves al otro lado de la entrada resultó de lo más persuasivo. Tuve que tirar de su coleta con fuerza para que Salma dejase de succionar lo que tuvo un efecto colateral indeseado: el inquietante roce de su dentadura en el glande. Cuando dejó de chupármela tuve el tiempo justo para encerrar mi estoque en su madriguera y subir a medias la cremallera de mi pantalón antes de que la tía apareciese de nuevo en escena.

Cuando Carme entró Salma había vuelto a su asiento y seguía con sus tareas como si nada. Yo tuve que tomar agua para intentar disimular mi rubor. Fue entonces cuando mi joven alumna abrió de forma discreta sus labios, mostrándome mi propio esperma. Ella lo tragó sin problemas, yo en cambio me atraganté con el agua y comencé a toser de una forma tan aparatosa que la propia Carme tuvo que asistirme.

Jamás olvidaré cómo Salma se relamía después con esa cara de zorrita malcriada. La mar de a gusto se la hubiese partido de una bofetada en aquel instante. Me jodía reconocerlo pero aquella cría me volvía loco. Bastaba con pensar en ella para que mi polla se endureciera. Jamás en mi vida me he masturbado tantas veces como durante el tiempo que fui su profesor.

Capítulo 3

Como es obvio la tía de salma y yo intercambiamos nuestros números de teléfono al poco de iniciar las clases. No había doble intención en eso, por nada del mundo pretendía ligarme a la novia de mi amigo; se trataba de

simplemente una manera de prever posibles imprevistos tales como viajes, enfermedades o cualquier otra circunstancia que impidiese que las clases se llevasen a cabo.

Tras el incidente de la mamada furtiva Salma se había formalizado un poco. Quise suponer que, una vez cumplida su fantasía infantil, el calentarme ya no le divertía tanto. Apenas me tocaba y, cuando lo hacía, sus caricias eran poco apasionadas, casi por compromiso. De hecho puede decirse que aprovechábamos prácticamente todo el tiempo que estábamos juntos en estudiar.

Ante tal circunstancia reconozco que tenía sentimientos encontrados. La parte racional de mi cerebro agradecía que toda aquella atracción sexual que yo sentía hacia ella, más propia de un primer amor adolescente que de una persona adulta, se marchitase. En cambio, la parte irracional de mi mente, además de mis genitales, deseaba que aquella jodida cría jugase conmigo como le viniese en gana. Salma y sus chiquilladas me daban vida.

Una mañana recibí, durante una entrevista de trabajo, un mensaje de whatapp de un teléfono por mí desconocido. En el cuerpo del mensaje sólo había una inocente pregunta:

-“¿Quién soy?” – Leí -.

Yo contesté que ni idea, que probablemente se había equivocado de persona. Guardé el teléfono en el bolsillo de mi americana algo molesto ya que tenía fundadas esperanzas de hacerme con el puesto cuando de nuevo aquel pitidito de marras retumbó en el salón de juntas del departamento de recursos humanos de aquella importante empresa de reciclajes.

-¿ Sera tan amable d’apagar el telèfon mòbil, si us plau? – Dijo alguien del fondo.

Quise desconectar el celular pero mi legendario analfabetismo tecnológico volvió a hacer de las suyas y, por arte de magia, un nuevo mensaje de marras apareció ante mí:

-“¿Y ahora?”

La pregunta en sí no me impactó. Lo que me dejó alucinado era la foto que adjuntaba. En ella se mostraba un par de tetitas empitonadas con sendos de corazones pintados con carmín. Me dije que aquellos pezoncitos diminutos sólo podían ser de una persona.

Los silbidos del celular se sucedieron uno tras otro a modo de metralleta mientras yo intentaba detenerlos de manera infructuosa.

-¡Deu meu! – Protestó alguien.
-Sortiu fora, si us plau – Me dijo un señor de aspecto regio señalándome la puerta.

Avergonzado abandoné aquel lugar bajo la severa mirada del comité de selección. Pensar en que me recibirían con los brazos abiertos a mi vuelta era una quimera. La entrevista de trabajo había concluido y con ella mis escasas posibilidades de encontrar curro aquel día.

Realmente estaba muy molesto con Salma. Aun ausente aquella jodida cría se las apañaba para seguir complicándome la vida. No obstante todos los malos rollos se terminaron cuando llegué al ascensor y, ya a solas, contemplé la retahíla de fotografías que aquella cabeza loca me mandó esa mañana.

-¡Joder... cómo está la chiquilla!

Las instantáneas no tenían desperdicio. Salma tendría muchos defectos pero desde luego la timidez no era una de ellos. Me envió el pack completo de todo su cuerpo, con pelos y señales. Tal vez la expresión no sea la más adecuada ya que, a excepción de su cabellera ondulada, su anatomía carecía de vello en su integridad. Bastaba con echar un vistazo a aquellas fotos para corroborarlo, en especial a la última, en la que Salma aparecía completamente desnuda y sonriente, abierta de piernas y, tal y como ella me había hecho saber con sus notas, con varios lapiceros insertos en su sexo.

Dudé en deshacerme de ellas pero no lo hice. Si alguien hubiese encontrado en mi poder tales fotografías habría sido muy comprometedor pero en aquel momento sólo pensaba con el rabo.

Aun así llegué a la conclusión de que la pequeña Salma necesitaba una lección. Me estaba buscando... y me iba a encontrar. Es por eso por lo que



aquella misma tarde, en cuanto su tía inició su corto peregrinar hacia el contenedor de residuos, me levanté del asiento, la alcé como si de una pluma se tratase para después colocarla boca abajo sobre mis rodillas. El margen de seguridad me daba unos quince minutos, ni más ni menos. Carme era un reloj para esas cosas.

-¡Hey! ¿Qué se supone que estás haciendo?
-Lo que tu padre debería haber hecho hace tiempo.
-¿Mi padre? ¿qué sabes tú de mi padre? ¡Déjame, hijo de puta!

Pero no la dejé. Aprovechando mi superioridad física le bajé las mallas hasta casi el final de los muslos, llevándome a la vez sus braguitas negras. Ella se retorcía e intentaba salvaguardar la integridad física de su trasero aunque fue en vano: mi decisión era tan firme como el primer cachete que se estrelló en su trasero.

-¡Joder! ¡Aaauuuuuuu! - chilló.

Y a ese primer azote siguió otro mucho más sonoro.

-¡Vale... ya... ya! – gritó bastante molesta.
-Eres una zorrita muy traviesa... necesitas una lección de tu profesor...
-¡Suéltame o chillaré! ¡Todos los vecinos se... bfrr... bjrrfor!

La boca de Salma era algo prodigioso para según qué cosas pero escuchar sus protestas se me antojó tedioso e insufrible así que opté por utilizar una de mis manos en tapársela mientras le calentaba la nalga con la otra.

El ritmo de los azotes no era intenso, mi intención en un principio no era marcarla ni hacerle daño sino más bien humillarla; hacerle ver que no todo estaba bajo su control y que, cuando sobrepasaba ciertos límites, tenía que asumir las consecuencias. Al quinto o sexto golpe dejó de luchar, circunstancia que me permitió sobarle el trasero con cierta facilidad entre descarga y descarga y corroborar lo que ya sabía: que tenía un culito delicioso, firme y de lo más jugoso.

Tratándose de Salma una vez más el sorprendido fui yo. Conforme le sobaba las nalgas y, sobre todo, cuando le lanzaba azotes a los glúteos observé que la lolita no sólo ya no rehuía los golpes sino que por el contrario sacaba

el culito para que le pegase con mayor facilidad. Me la jugué quitándole la mordaza de la boca y el siguiente golpe hizo que de su garganta escapase un gemido... de placer y a este le sucedieron muchos más. Le toqué la vulva y la tenía completamente encharcada. Lejos de sufrir Salma estaba gozando con lo que yo le estaba haciendo. Adiviné que, como vulgarmente se dice, a la jovencita le iba la marcha; disfrutaba con el sexo duro.

En mi ir y venir a lo largo de su trasero le pasé varias veces el dedo corazón por el ojete. Recordé las palabras de su cornudo novio acerca de la falta de experiencia en lo referente al sexo anal de la muchacha y, tal vez espoleado por esa circunstancia, hice una pequeña incursión en su intestino. Tenía fundadas razones como para dudar de la credibilidad de la pequeña Salma, era incluso posible que la pequeña viciosa fuese una ferviente practicante de la sodomía sin que su querido novio lo supiera.

Tal vez lo correcto y, como medida de precaución, hubiera sido lubricar mi dedo previamente a la penetración o en su defecto ser un poco más cuidadoso a la hora de metérselo por el culo pero no tenía ni tiempo ni ganas de andarme con delicadezas. Resumiendo: se lo clavé hasta el fondo de una vez, retorciéndolo con brusquedad una vez estuvo dentro... y mi dedo no es precisamente pequeño.

Ella respondió a la agresión tensando su cuerpo y chillando como si estuviese pariendo.

-¡Auuuuu! ¡Saca eso de ahí, joder! – Bramó mientras me golpeaba.

Confieso que no me esperaba tal reacción por parte de Salma. Para mi sorpresa quedó claro que la chica era primeriza por ahí. De hecho me asusté tanto ante sus gritos de dolor que le saqué mi apéndice del culo de inmediato.

Quise excusarme pero no tuve tiempo, su tía estaba a punto de volver así que ambos ocupamos nuestros respectivos puestos. Yo rezaba porque sus chillidos no hubiesen alertado a la rubia. De hecho ya estaba elucubrando una explicación coherente cuando ella apareció por la puerta. Les juro que jamás he agradecido tanto que una persona llevase auriculares para escuchar música cada vez que salía a la calle.

Cuando miré a Salma me sentí la persona más miserable del universo. Con

la cabeza agachada sobre sus libros ocultaba mal que bien su cara gracias a su largo cabello. Temblaba como una magdalena y apenas articuló palabra durante el resto de la clase.

Unas horas más tarde, ya en mi casa, no había forma de olvidarme de lo ocurrido. Obviamente pensé que me había excedido, que la había llevado al límite, que me había pasado con ella y que, en mi calentura, me había olvidado por completo de que Salma, pese a todos sus jueguecitos, era poco más que una niña.

Estaba tan afectado que incluso no me percaté de unos pequeños detalles que, en otras circunstancias, no hubieses pasado por alto: la erección de sus pezones bajo su camiseta deportiva y la manera casi imperceptible de mecerse con una mano atrapada entre sus piernas.

Capítulo 4

A partir de aquel día funesto para la integridad del culo de Salma las fotos por whatsapp cesaron, su silencio era tal que incluso creí que la chica había bloqueado mi cuenta. Carme me llamó la tarde siguiente del incidente diciéndome que mi joven alumna estaba enferma. De hecho no tuvimos clases durante un tiempo, yo pensaba que todo aquel asunto de la lolita se había terminado, pero no fue así.

La semana siguiente se retomaron las clases particulares. Salma parecía muy molesta conmigo, se volvió arisca y malcarada. No me tocaba bajo la mesa ni por supuesto me la chupaba cuando su tía salía de casa hasta que un viernes Carme varió sus planes, esta vez gracias a mi querido amigo Carlos que vino a buscarla para llevársela a cenar.

-Volveré algo tarde, cariño. No me esperes levantada. Cuando se vaya Pedro no olvides cerrar la puerta con llave, sé que te da apuro quedarte sola.
-Lo haré, tía. Pásalo bien.
-Yo también me iré ya – apunté con rapidez.

Algo me decía que no debía quedarme solo con la jovencita. No fue mi sentido arácnido, ni mi intuición masculina ni nada de eso. Simplemente que aquella tarde fue la primera en la cual mi intrépida alumna había abandonado su habitual estilo monacal de vestir, más propio de una novicia del que



de una joven de su edad, y se había puesto una camisetita negra de tirantes de lo más mona junto con una falda vaquera deshilachada y bastante corta.

Yo conocía esa última prenda de sobra. La había visto decenas de veces gracias a las fotografías y vídeos que la chica me mandaba. En ellas la angelical Salma aparecía vestida con ella en lugares públicos, incluso en su propio instituto, sin ropa interior debajo que tapase sus vergüenzas o inclusive con algún que otro objeto fálico inserto en la vagina. Ni qué decir tiene que en cuanto la vi con ella puesta mi polla se endureció y permaneció en alerta durante toda la clase. Era toda una declaración de intenciones por su parte.

-No, quédate un poco más. Todavía tengo dudas con estos ejercicios – apuntó ella, mimosa- .
-E... está bien – accedí pese a que sabía que no era una buena idea -.

Puede decirse que aquella vez fue ella la que me violó. En cuanto la pareja de tortolitos se fue me desabrochó el pantalón, sacó mi polla y allí mismo, tras masturbarse unos segundos con mi verga, sobre la silla en la que me sentaba para darle clases de la cocina, me folló a su gusto. Ni un beso, ni una caricia, ni tan siquiera dejó que le tocase el culo ya que, cuando quise abarcarle las nalgas con las manos, ella lo evitó golpeándolas con furia. Fue eso, sólo sexo: un bendito y glorioso sexo. Sin duda uno de los más excitantes polvos de mi vida.

Intenté decir algo ocurrente y me cruzó la cara de una bofetada.

-¡Cállate!

Y la conversación más corta del universo concluyó apenas había comenzado. La consigna de Salma era muy clara: para qué perder el tiempo en discutir si puedes dedicarlo a follar.

Me dejé hacer a su libre albedrío. Pensé que quería vengarse por haberla humillado y me rendí sin ofrecer más resistencia. Recuerdo su expresión de su rostro mientras me cabalgaba aquella noche; una mezcla de desprecio, frialdad y antipatía. Me trató como a un pedazo de carne, me utilizó como si fuese un juguete erótico. Es decir, me usó tal y como hacía con el resto de los hombres, incluido a Nico.

Me solidaricé con él de inmediato, valía la pena ser el novio de Salma aunque fuese a costa de sobrellevar una hermosa cornamenta. ¡Qué cojones! Compensaba incluso ser su humilde esclavo. ¡Qué forma de follar la de la muchacha, era una puta máquina de practicar sexo!

Salma se dio un festín de rabo; se masturbó con mi polla y lo hizo a conciencia. Fui su juguete, su dildo, su consolador de carne, su pene sin rostro. Yo noté cómo se corría, cómo gemía, como chillaba en realidad con cada ir y venir de mi estoque en su entraña. Una vez saciadas sus ganas, mediante unas constricciones de la pared de su vagina me ordeñó la verga como si fuese la ubre de una vaca. Al derramarme en su vientre me quedé tan extasiado que ni tan siquiera noté la rabiosa dentellada que con la que me marcó el cuello a modo de recuerdo y de venganza.

Cuando terminó conmigo se incorporó y utilizando ese tono autoritario que tanto dominaba me espetó:

-¡Lárgate y no vuelvas, cabrón! ¡No quiero verte más!

Quiso regalarme otra nueva hostia en la cara pero paré su golpe en seco. El detalle no le gustó en absoluto y repitió la jugada con la otra mano y el resultado fue idéntico.

-¿Qué piensas hacerme? – rió al verse inmovilizada por ambas muñecas y mi cara de pocos amigos- ¿violarme? No creo que tu corazón aguante dos polvos seguidos... abuelete.

Les prometo que intento reprimir mi mal genio; que con el paso de los años mi manera impetuosa e irracional de hacer las cosas ha dejado paso al raciocinio y la mesura pero es que Salma y su despreciable forma de tratar a las personas me sacaba de quicio.

-¡Me arriesgaré!

No dejó de reírse en ningún momento mientras yo dominaba su cuerpo y eso todavía me puso más furioso. Ni cuando la volteé sobre la mesa, ni cuando le bajé la falda hasta los tobillos ni siquiera cuando le aplasté la cara contra sus libros de texto cesó en su verborrea faltona y sus burlas hacia mi supuesta flojera sexual.

-Eres un puto borracho fracasado, un mierda, un...

Sólo cuando noto la punta de mi polla rondando su orto cambió su tono. Ya no parecía tan contenta cuando sintió una presión en esa parte de su cuerpo.

-¡Eh, eh, eh! ¿Qué se supone que vas a hacer, hijo de la gran puta? –preguntó intentando salvaguardar la virtud de su ano.
-Adivina...
-¡Ni lo sueñes! ¿Me oyes? ¡Ni se te ocurra...!
-Deberías haberlo pensado antes de tocarme los cojones, princesa...

Intentó zafarse varias veces sin obtener resultado y se rindió.

-N... nunca lo he hecho por ahí... - musitó asustada al comprobar mi férrea voluntad de no detenerme.
-Siempre hay una primera vez para todo...
-¿Me... dolerá?
-Espero... espero que sí... - le contesté sin pensar.
-E... eres un puto cabrón – apostilló ella separando las piernas conforme mi verga se iba abriendo paso en su intestino -.

Violación, sexo no consentido, estupro, abuso... pónganle el calificativo que quieran o incluso todos, lo que está claro es que fue una enculada de padre y muy señor mío. No me contuve, no había motivo, Salma me había dejado la puerta de atrás abierta. Disfruté como nunca desvirgando su ano y me levantó el ego el ser consciente de que yo era el primero que visitaba ese bendito orificio de su cuerpo.

Siguiendo su costumbre cuando practicaba sexo la jovencita comenzó chillar mientras yola sodomizaba. Hay que reconocer que por una vez motivos no le faltaban, reconozco que fui de todo menos cuidadoso. Su falta de elasticidad anal nos pasó factura a ambos: a ella le produjo un desgarro rectal y a mí algunos apretones en mi polla verdaderamente dolorosos, pero aun así ni ella suplicó que dejara de clavársela ni yo tenía intención de dejar de hacerlo.

Me fue físicamente imposible introducírsela tanto como me hubiese gustado pero aun así su culo virgen alojó una buena ración de polla, sobre todo



teniendo en cuenta su inexperiencia previa.

Lo que en realidad me cautivó aquel día de Salma fue su total sumisión, su "dejarse hacer", el total desprecio por su cuerpo y su entrega incondicional a mi voluntad pese del dolor. Ella, tan segura de sí misma, tan dominante, tan superior al resto de los mortales como norma general se diluyó como un azucarillo contra todo pronóstico cuando le infligí aquel terrible castigo en su ojete. Después de que mi esperma rebozase las paredes de su intestino, mi verga salió de ella manchada de sangre y heces. La escuché llorar de puro dolor allí tirada sobre la mesa. Parecía tan indefensa, tan frágil, tan sumisa que me enamoré de ella con locura, si es que no lo estaba ya anteriormente.

Tras el sexo, permanecimos los dos tumbados sobre la mesa. Yo miraba el techo, sintiendo los latidos del corazón con tal fuerza que parecía querer salirse de mi pecho. Ella permaneció acurrucada, con la cabeza apoyada en mi hombro, jugueteando con el vello rizado de mi torso.

-Deberías irte. Mi tía no tardará mucho y tengo que recoger todo este desastre.- Me susurró acariciándome el torso con la mejilla.
-¿Quieres que te ayude?
-No, no hace falta. Yo me apaño.

Tras darle un besito en la frente le pregunté:

-¿Te duele?
-Bastante...
-Yo... - comencé a balbucear.
-Vete, por favor. Es tarde.
-Está bien.

Agradecí que me cortase antes de tiempo. Disculparme nunca ha sido mi fuerte y sobre todo cuando en realidad no hay sentimiento sincero. Me he arrepentido de muchas cosas de las que he hecho pero no de lo que le hice a Salma aquel día: hubiese repetido la jugada mil veces. Entrar en su culo ha sido una de las mejores decisiones que he tomado en la vida.

-Nos vemos el lunes... - le dije al salir de su casa, temeroso de que lo que me había dicho fuese en serio - ..., si quieres, claro...

Ella no contestó, se limitó a seguir ordenando el destrozo. Confieso que la simple posibilidad de no volver a verla me dejó afectado. Por fortuna para mí la duda se disipó aquella misma noche cuando, pasada la madrugada, recibí una foto suya de lo más aclaratoria. En ella aparecía mi preciosa alumna desnuda, con un cinturón alrededor del cuello a modo de correa y dos pequeñas pinzas de esas que se utilizan para sujetar el cabello en los pezones. Con todo eso lo que más me llamó la atención fue el contundente objeto que tenía inserto en el culo.

Yo le había abierto la puerta hacia un mundo de placer desconocido para ella y en cierto modo me siento orgulloso de eso.

Capítulo 5

La vida siguió como siguen las cosas que no tienen mucho sentido, como decía aquel. Nuestros encuentros sexuales con Salma continuaron, aunque no eran tan frecuentes como me hubiese gustado sí que eran cada vez más intensos. La predisposición total de la joven ante cualquier cosa que le propusiera me turbaba.

-"No te reprimas. Házmelo todo." – fue lo que me dijo una y otra vez.

Yo seguía dando clases a Nicolás, como al resto de mis alumnos y lo cierto es que el chaval había mejorado bastante en lo académico. En lo referente a Salma no hacía falta que preguntarle nada, era un libro abierto... me lo contaba todo. Reconozco que le tenía un poquito de celos cuando me describía las mil y una maneras que tenía de tirársela. En realidad deseaba arrancarle la cabeza pero quiero creer que lo disimulaba bien.

Así seguimos con nuestro triángulo amoroso durante unos meses. Yo sabía exactamente los días que Nico y Salma salían de fiesta. Eran los días en los que la joven teóricamente dormía en casa de alguna amiga. También averigüé que sus visitas a la biblioteca no eran tan frecuentes como su tía pensaba y que tenía una facilidad tremenda para imitar la firma de Carme a la hora de justificar sus faltas de asistencia a clase. Probablemente habría otros hombres en su vida aparte de nosotros dos. No hacía faltas ser un genio para adivinar el doble juego que se traía entre manos la chica: ángel de día, demonio por la noche.

En esas ocasiones en las que los jóvenes pretendía consumar su amor Nico estaba eufórico durante las clases e insistía en que yo saliese con ellos pero me negué; no estaba seguro de poder contenerme si la veía morreándose con él y, conociéndola, estaba seguro de que eso era lo mínimo que podía pasar. Le encantaba provocarme.

Lo cierto es que llegó un momento en el que al chaval ya no se le veía tan satisfecho con su amada; es más, parecía triste.

-Tiene a otro, lo sé. Yo la mato – me dijo un día sin más.

Mi calculadora científica se fue a tomar por el culo. Me tomé mi tiempo para ir a recogerla ya que no me esperaba semejante declaración de intenciones. Intenté apagar el fuego como pude.

-¿Pero qué cojones te pasa ahora?
-Pues eso. Que esa jodida zorra tiene a otro. Lo sé. Todavía no sé quién es pero te juro por mi padre que si descubro quién es ese cabrón hijo de puta me lo cargo... y a ella también.
-¿Ya has terminado de decir tonterías? Lo digo porque te recuerdo que mañana tienes un examen...
-¡Tú! – me gritó con la mirada encendida.

Su expresión era tan fiera que reconozco que me intimidó.

-¿Yo? – Pregunté mientras cerraba los puños disimuladamente por si era necesario soltarle una hostia.
-¡Sí, tú! ¡Tú también le das clases, seguro que sabes algo que yo no sé!
-¿¡Pero qué chorradas estás diciendo!?
-¡Cuéntamelo, joder! – Gritó desesperado-.

Después rompió a llorar como un niño. Sé que suena falso como un Judas pero me vi en la obligación de consolarle; en el amor y en la guerra todo está permitido:

-¡Venga, Nicolás! ¡No me jodas! Esa chiquita te quiere, está muy claro...
-¡No! ¡Esa puta tiene a otro que se la folla, estoy seguro...! – Insistió - ¡Si he visto las marcas en la espalda, joder!
-Que no, hombre, que no – mentí como un bellaco -. No voy a engañarte,



ella y yo no hablamos mucho de otra cosa que no sea matemáticas pero lo poco que me ha contado te aseguro que está loca por tus huesos...
-¿De... de verdad?
-¡Que sí, joder! No le des más vueltas a esa cabeza tuya. Ahora vamos a centrarnos en el examen de mañana que como suspendas tus padres nos cortan los huevos a los dos.

El muchacho pareció reconfortado.

-Gracias, tío.
-De nada. Y ahora vamos al lío, que nos la jugamos.

Lo cierto es que Nicolás tenía tantas probabilidades de aprobar como yo de pisar la luna pero no quería que además se me descentrase con las batallitas de su promiscua novia.

Parecía que todo iba sobre ruedas hasta que un viernes por la noche alguien aporreó mi puerta. El escándalo era tal que yo pensé que estaban a punto de tirarla abajo. Salí de mi cama, tapé mis vergüenzas como pude y abrí la cancela cubierto tan solo por una toalla.

-¡Joder Nicolás! – grité al ver la identidad del agresor - , ¿dónde está el fuego?
-¡Esa zorra me la pega! Ahora sí estoy seguro. ¡La he visto salir de casa y la he seguido!

El torrente de información no requerida me superó.

-Espera, espera, espera... ¿dices que la has seguido?
-¡Sí! Primero hasta la estación de trenes, como hace siempre. Es allí donde se cambia de ropa. Tendrías que haberla visto... parecía una puta, una jodida puta barata... ¡eso es lo que es!
-Bueno, bueno, bueno... vamos a tranquilizarnos. ¿Y qué pasó después?

Yo intentaba disimular pero mis sentidos estaban en guardia, dispuestos a reaccionar ante cualquier movimiento brusco del muchacho.

-¡Pues que se metió en un taxi y la perdí!
-¿La perdiste?

-Pues sí. La jodida moto me dejó tirado...
-Entonces... ¿no sabes dónde está?
-No. Pero seguro que está por ahí, chupándosela a algún desgraciado... ¡me quiero morir, me quiero morir!

Respiré profundamente antes de intervenir.

-No me cuadra.
-¿Qué no te cuadra? ¿qué narices significa eso?
-Pues eso, que no me encaja. El lunes precisamente tiene un examen súper importante. ¿No te lo dijo?
-No.
-Pues eso. Me dijo que esta había quedado con un par de amigas para estudiar los últimos detalles. Incluso me llamó hace un rato con ellas para preguntarme algo.
-¿Te ha llamado?
-Sep, con otras dos muchachas. Se habían atascado en un problema.
-¿Y a mí por qué no me coge el puto teléfono?
-Pues supongo que estarán estudiando y no les apetece nada que un pesado como tú les esté molestando todo el tiempo.

El chico se derrumbó en mi hombro. Por fortuna obvió el detalle del poco apropiado atuendo de su chica para el estudio.

-¡No puedo más, joder! Esa zorra me está volviendo loco...
-Venga... vete a casa.
-¡No puedo más, te lo juro!
-Vete a casa.

El muchacho apestaba a alcohol y seguro que llevaba alguna sustancia más en el interior de su cuerpo. Tal vez lo correcto hubiera sido acogerlo en mi hogar y dejarle dormir la mona en el sofá pero tenía poderosas razones para no hacerlo. Le di dinero para un taxi y poco menos que lo eché de casa con toda la amabilidad que me fue posible dadas las circunstancias.

-¿No te da pena el muchacho? – Pregunté al entrar en mi habitación.
-Para nada – contestó Salma sin darle mayor importancia a lo sucedido con su novio-. Es un puto perdedor. Ojalá me haga caso y se suicide de una jodida vez.

-¿Qué has dicho?
-Nada, nada...

Preferí no insistir. No era tampoco cuestión de discutir con ella. Aquella noche la necesitaba para otras cosas. Me encendí un porro para meterme en faena.

Salma permanecía atada al cabecero de mi cama tal y como la había dejado antes de la interrupción por parte de su novio. De rodillas y con la cara pegada a la almohada me ofrecía una magnifica panorámica de su culo y su sexo. De su ojete pendía una larga ristra de bolitas rojas que aumentaban progresivamente de tamaño, engarzadas con una cuerda de color oscuro con un arito al final. No tuve el valor de preguntar cómo demonios se había hecho con un artilugio así pero lo cierto es que, desde unos días atrás, se había convertido en un estupendo compañero de juegos.

-Uhm... creo que se ha salido un poco.
-Pues ayúdame con eso, yo no puedo.

Me acerqué a ella y, agarrando la primera bolita que estaba a la vista, presioné su esfínter hasta que la esfera fue a encontrarse con sus hermanas que ya estaban dentro.

Salma suspiró.

-¡Qué rico! – Murmuró.
-¿Otra?
-¿Hay sangre?
-Todavía no.
-Lástima...

Contoneó la cadera y no necesité más aclaración acerca de sus apetencias. Enterré otras dos pelotitas en su culo, teniendo especial cuidado en detenerme justo en el momento en el que atravesaban el punto más estrecho del agujero. Cada vez que una de las bolas lo atravesaba dejaba tras de sí un considerable boquete en el orto cada vez más amplio. A fuerza de ir metiéndole objetos y la polla el ano de Salma estaba adquiriendo una elasticidad asombrosa, ya era capaz de asimilar casi la totalidad de mi falo.



-Mírame – le ordené para posteriormente hacerle la enésima fotografía de cuerpo completo con mi cámara-.
-¿Qué haces con mis fotos? ¿se las pasas a alguien? ¿a algún viejo pervertido como tú?
-Las vendo – mentí -. Abre más la boca, como si me la estuvieras chupando...
-¡Oh... vaya! No me lo esperaba... - Exclamó.
-¿Te molesta que lo haga? – Le pregunté no sin antes meterle otra esfera en el orto.

Salma hizo una mueca de dolor pero no se quejó.

-No – se limitó a contestar -. ¿Y qué haces con el dinero?
-Me voy de putas...
-¡Uhmmm!
-¿Te excita eso?

La chica cerró los párpados, supongo que el culo debía arderle con locura. Se le notaba muerta de gusto. Lo suyo con el dolor era un idilio difícil de entender si no se veía por uno mismo.
-Mucho.

Me coloqué tras ella y fui introduciéndole la polla por el coño. Entró muy profundo con suma facilidad, como si fuese un cuchillo en mermelada caliente. El sufrimiento físico tenía ese efecto en ella, lejos de enfriarla le excitaba muchísimo.

-Me duelen las muñecas...
-Te jodes... - le dije sin expresar emoción alguna, intentando imitarla a cuando se ponía en plan gobernanta - ¿qué piensas hacer con Nicolás?
-¿Con Nicolás? No te entiendo, ¿qué quieres decir?
-Pues eso... - dije sin dejar de follarla y tomando entre mis dedos la última bola, la más grande, esa que la última vez que habíamos hecho el mismo jueguecito su trasero no había podido asimilar.

-Pues tirármelo cuando me apetezca, como siempre. ¿Por qué lo preguntas? ¡Uff... cómo escuece...!

Me hice el sordo, centrándome en el coito. Bombeé en su interior muy

adentro aunque de manera controlada. La noche era muy larga y Salma era una amante exigente, no era cuestión de gastar municiones a tontas y a locas.

-¿Por qué lo preguntas? ¿tienes celos? – Insistió.
-Para nada – contesté intentando que mi respuesta resultara convincente.

Desvié su atención iniciando los movimientos rotatorios de la esfera más grande contra su esfínter anal. Cada milímetro que lograba introducirle equivalía a una intensa compresión en mi verga y en un ingente aumento de la lubricación en su vagina.

-Ya no se notan las quemaduras de cigarrillos en tu espalda – apunté dilatándola un poco más.
-¡Agrrr! Ya... ya te lo dije,... eres... eres un blando.

Era habitual que Salma me provocase verbalmente mientras abusaba de ella. Le excitaba sobremanera que yo perdiese el control y que diera rienda suelta a mi lado más salvaje como el primer día en el que le oriné en la boca o aquel otro en el que apagué varios cigarrillos en diferentes partes su cuerpo. Todavía recuerdo su manera frenética de masturbarse después de que yo, fuera de mí, condené uno de los porros que me regaló Nicolás en la parte más húmeda y sensible de su coño.

-Ya se ha roto – anuncié al ver el hilito de sangre acompañado de heces que brotaba de su culo.

Inmortalicé el evento lanzándole una foto. Sabía que a ella le gustaría verla después. Siempre pensé que ella disfrutaba más viéndose vejada que yo.

Salma mitigó su dolor mordiendo la almohada y gritando como una loca. Me consta que rabió mientras la mayor de las pelotas ensanchaba su ano hasta llevarlo a su límite elástico.

La follé con fuerza, con mucha fuerza, su vagina era una fiesta de contracciones, flujos y calor. Decidí apiadarme de ella y modificar el plan de vuelo convenido. Tal y como solía recriminarme, en el fondo yo soy un blando. En lugar de repetir el proceso anterior y detener la bolita justo en el momento en el que el ecuador de la misma quedaba rodeado de su esfínter anal,

justo en el momento más doloroso para ella, opté por clavársela de un golpe. Salma se convulsionó de tal forma que a punto estuvo de arrancar el tablero de mi cama e incluso desgarró la funda de mi almohada con sus dientes de puro dolor.

Cuando concluí mi misión perforadora todo lo que quedó visible del juguete sexual fue la anilla final, pringada de sudor, sangre y mierda. El cuadro se completaba con la orina que la vejiga de Salma había sido incapaz de contener. No hacía falta verla para saber que se había meado encima; con el olor era más que suficiente.

-Eres una cochina. – Le dije arrancándole el racimo de bolas de su culo una a una.
-¡Aaaaggggrrr! ¡Cabrón! – Chilló loca de placer.

Decidí que era el momento de disfrutar, al fin y al cabo me lo había ganado. La así de las caderas y la monté a perrito a todo trapo. Fui tan intenso y violento que Salma no pudo aguantar mi empuje y caímos los dos de bruces contra el colchón. La aplasté con mi cuerpo, le di todo lo duro pude y me vine en su coño cuando me salió de los cojones, nunca mejor dicho.

Después me levanté de la cama, liberé sus manos y tomé mi correa. Completé el tratamiento con una docena de latigazos en su trasero, tal y como ella me había pedido que le hiciera cuando apareció aquella noche en mi casa.

Estaba furioso con Salma por obligarme a hacerle ese tipo de cosas. En realidad lo que a mí me apetecía era darle mimos, besos y caricias. Deseaba besarla, cuidarla y tratarla como a una hija pero estaba seguro de que si lo hacía a mi modo la perdería al instante. Salma no era de ese tipo de chicas románticas, le excitaba lo extremo. Incluso llegué a pensar seriamente que si su salud mental era la adecuada. Su adicción al dolor era desesperante.

Con el culo enrojecido igual que una tea lloriqueaba como una niña, con sus manos tapándole la cara mientras yo le fotografiaba las llagas que decoraban su trasero.

-Déjalo ya. No cuela. Lo haces fatal.

Ella separó las manos muy sonriente y burlándose me sacó la lengua



haciéndome una pedorreta.

-Eres un soso. A ver, déjame verlas...

Le tendí la cámara y ella se sentó sobre la enorme mancha que adornaba el centro de mi cama.

-¡Uff! Vaya cráter. ¿Crees que algún día podrás meter tu puño por ahí?
-¡Por Dios! Me duele con sólo imaginarlo. No seas bruta...
-Ven, túmbate a mi lado.
-Miedo me das.
-Ven, no seas tonto. Te va a encantar, como siempre. Ponte boca abajo.

Pensé que en mala hora me había ofrecido yo a aquella cabeza loca para consumar todas y cada una de sus fantasías eróticas.

-Si te pasas un pelo, te parto las piernas...
-¡Uff... eso sería genial...!
-Hablo en serio.
-¡Que sí!
-Y si te pido que te detengas... te detienes...
-Me detendré a la orden, mi capitán...
-Y nada de dedos... ni bolas, ni nada.
-Nada de nada, lo prometo. Palabra de Girl Scout...

Respiré profundamente y me acosté a su lado. Salma se colocó sobre mí y comenzó a masajearme la espalda. Sólo con eso habría sido más que suficiente para mí aunque yo sabía que ella no se iba a quedar en eso. Fue delicioso sentir sus labios besando mi nuca y el roce de sus tetitas en mi dorso. Reconozco que fue genial notar cómo su lengua recorría mi espalda en sentido descendente y también cuando sus manos separaron mis glúteos para mostrarle el camino a seguir a su apéndice bucal.

A diferencia de otros encuentros sexuales aquella noche Salma se presentó de improviso en mi casa por lo que digamos mi higiene íntima no era tan buena como de costumbre. Además la cópula previa había sido intensa y ambos habíamos roto a sudar de forma abundante. Ni una cosa ni otra la contuvo a la hora de lamerme el trasero. Incluso diría que lo hizo con más ansia que las otras veces.

Sé de buena tinta que hay mucho prejuicio tonto por parte de algunos hombres ante esa práctica sexual. Piensan que tanto su hombría como su honor quedan mancillados si se trata de experimentar con su pozo negro. De hecho yo mismo era de su misma opinión hasta que me crucé con Salma pero aquella muchacha de cabello oscuro y mirada penetrante era de lo más persuasiva. Era imposible no dejarse arrastrar por su vicio.

La adolescente me lamió el ojete con la alegría y falta de escrúpulo habitual. En un momento dado puede decirse que se centró única y exclusivamente en mi agujerito. Noté que mi esfínter se iba relajando poco a poco gracias a las caricias del extremo de su lengua. Sabía lo que iba a pasar después.

-Nunca has estado en las Girl Scout, ¿verdad?
-Nop.
-Me lo temía...

Tras esa inquietante revelación noté a su intrépida lengua abrirse paso por mi intestino. Fue una sensación tan fantástica como difícil de describir. Como creo que ya he dicho demasiadas veces lo que Salma hacía con la boca en cualquiera de sus facetas era mágico.

-¿Lo habías hecho antes que a mí? – Pregunté, intrigado.
-Muchas – contestó después de que su lengua recogiese cuantos fluidos encontraba durante su ir y venir por el interior de mi trasero-, aunque no era a un chico.
-¿Le has comido el culo a una chica?
-Sep.

Estaba yo tan a gusto que dejé volar mi imaginación.

-¿A tu tía?
-Naa – contesto frotándome los testículos con su mano -, a Erika, una chica alemana. Una tonta, como Nico. ¡Qué estúpida! Si llego a saber que mis papás me iban a traer de vuelta aquí, hago que se corte las venas mucho antes.
-¡¿Qué?!

Me levanté de un salto y vi su cara. No bromeaba en absoluto.

-¿Qué te pasa? No era más que una estúpida lesbiana. Nadie en este mundo

la echará en falta, te lo aseguro.

La miré estupefacto. No podía dar crédito a lo que estaba escuchando.

-¡Eres una hija de puta! ¿Le incitaste al suicidio? ¿a tu mejor amiga?
-¿Mejor amiga?, ¿esa idiota? ¡Si no era más que una estúpida! ¡Una mascota, una perrita! Estuvo bien por un tiempo. Fue muy divertido jugar con ella y obligarla a hacer un montón de cosas, como lo de montárselo con mi padre, por ejemplo. Te hubiese encantado verles follar: papá, tan católico, tan cristiano, tan de Opus... clavándosela a un cría de la edad de su hija. Uhmm, fue súper morboso espiarles. Pero después de eso ya se volvió muy aburrida y me cansé de ella y de sus traumas.

-E hiciste que se suicidara...
-Sep... - dijo sin mostrar la más mínima emoción -, eso sí estuvo interesante. Fue alucinante ver cómo agonizaba... me puse a cien.

Una vez más no sabía si todas aquellas cosas que Salma me decía eran ciertas o se trataban simplemente de una tremenda sarta de mentiras para provocarme. En cualquiera de los dos casos logró encenderme.

Intentó de nuevo meterme la lengua por el culo pero la detuve.

-Eres mala. Debería... debería... - repuse algo molesto.
-¿Qué deberías? Venga, abuelete... ¿qué te apetece hacer?
-¡Salma, no me jodas! ¡no me provoques...!
-¡No tienes huevos de hacer eso que estás deseando! Eres como Nico, como Erika, un reprimido, un gilipollas... ¡un mierda, eso es lo que eres...! ¡un mierda!

Salma me gritaba como una loca. Estaba fuera de sí, parecía ida. Llegó a provocarme hasta tal punto que yo también perdí los estribos.

-¡A ti sí que voy a darte mierda!

Eché mano a su cabello y, a modo de venganza, tiré de él de forma que su viciosa cara se soldó de nuevo a mi culo. Salma volvió a la tarea, me introdujo de nuevo la lengua en el orto aunque no por eso dejó de reírse. De hecho ni siquiera cuando dejé salir las heces en su boca dejó de hacerlo.



El insomnio y yo somos viejos compañeros de viaje aunque aquel día me desperté pasado el mediodía. No me sorprendió en absoluto que Salma hubiera volado. El último recuerdo que tengo de ella fue verla montándome y relamiéndose los labios como si hubiera degustado el más suculento de los manjares mientras yo le retorcía los pezones con saña. A partir de ahí mis recuerdos se zambullían en una nebulosa provocada por la marihuana.

El olor del cuarto era insoportable. Opté por abrir las ventanas para que el aire fresco y contaminado de Barcelona me aclarase la idea. Me sacó de la ducha el bramido intenso de mi teléfono móvil que no dejaba de sonar.

-¿Qué pasa, Carlos?
-¡Joder, Pedro! Vaya movida. Ha ocurrido una desgracia.

Enseguida pensé en Salma y me dio un vuelco el corazón. Creí que Nicolás, en un rapto de ira, la había matado o algo así.

-¿Qué... qué ha pasado? – Pregunté mientras me sentaba; las piernas no me tenían en pie. .
-Un chico entró en casa de Carme se ahorcó en el cuarto de Salma y, cuando ella llegó de casa de su amiga, se lo encontró desnudo y muerto; colgado de la puerta del armario. Creo que es un tal Nicolás, ¿no era también alumno tuyo?
-S... sí... uno de mis alumnos se llama así. ¿Y... y cómo está ella?
-Ella está bien, aunque muy afectada por todo.
-Entiendo.

Mi cabeza iba a una velocidad de vértigo, contestaba de manera automática. Recordé las palabras de Salma sobre su amiga Erika. Hasta ese instante creía firmemente que todo lo que me había contado esa chica era falso, que no era más que otro invento suyo para endurecer el sexo. Lo que me contó Carlos me sacó de la inopia.

-Carme me ha dicho que le pasó algo parecido con una amiga en Alemania. Pobre chica, eso es tener mala suerte. Por lo visto la chica...

-... se cortó las venas.

-En efecto. ¿Te lo contó Salma?
-Sí.

Yo estaba consternado. Sé que debería haber tenido las agallas suficientes como para tirar de la manta y descubrir su macabro juego pero no estaba muy seguro de que yo me pudiese ir de rositas de todo aquello. Al fin y al cabo y dada su edad yo tenía tanto que perder que ella así que opté por callar cobardemente. Salma era extremadamente inteligente, estaba seguro de que lo tenía todo calculado y, si yo me iba de la lengua, tendría alguna artimaña prevista para revertir la situación en mi contra.

-Le han tomado declaración y se vuelve a Alemania esta noche. Su padre ha venido a llevársela. Por lo visto no hace más que llorar y llorar...
-Ya veo.

Conocía de sobra la facilidad de Salma para dar la apariencia de inocente. Tenía fundadas razones para creer que sus lágrimas eran de cocodrilo.

Aguantar impertérrito durante el funeral de Nicolás ha sido uno de los peores tragos de mi vida, peor incluso que el interrogatorio al que un Policía Nacional me sometió días después del suceso dada mi relación con ambos muchachos. Le respondí vaguedades y digamos que aquel tipo tampoco insistió demasiado: el caso estaba claro como el agua, el historial psiquiátrico de Nicolás era bastante más amplio de lo que yo pensaba. Por lo visto mi desgraciado alumno ya había mostrado tendencias suicidas en público con anterioridad.

Pasaron unos días, intenté volver a la rutina pero me era imposible centrarme. Decidí dejar de dar clases y dedicarme al buzoneo. Me permitía distraerme y me obligaba a salir de casa.

Pensaba día y noche en Salma. Existía la mínima posibilidad de que todo lo sucedido fuese una maldita casualidad y me aferraba a eso como a un clavo ardiendo. Deseaba hablar con ella aunque por otra parte me resistía a llamarla. Creo que no estaba preparado para afrontar la realidad. Llevé a la práctica eso que yo pregonaba: que la ignorancia me haría feliz.

Y así fue hasta que un día me di de bruces con ella, unas semanas después.

Desde un teléfono desconocido recibí un vídeo de no muy buena calidad. Todo estaba relativamente oscuro hasta que se hizo la luz. Entonces pude a Nicolás desnudo y una voz en off que identifiqué la de Salma, guiándole en su último viaje.

-“No… no estoy del todo seguro de esto, princesa.”
-“Es lo mejor. Confía en mí. Estás sufriendo y no te mereces vivir así.”
-“E… eso es cierto.”
-“Pues claro que lo es. Ahora hazlo todo tal y como te lo he dicho.”

Contemplé horrorizado cómo el propio muchacho preparaba el cinturón que le arrancaría posteriormente la vida, se subía a una banqueta de madera para después pasar la correa sobre la puerta del armario, siguiendo las indicaciones de la chica. El vídeo del suicidio de Nicolás estaba aderezado con cambios de plano en los que se podía ver la mano de Salma masturbando su sexo mientras su novio llevaba a cabo su propia muerte.

-“Ha llegado el momento que estábamos esperando, mi vida.”
-“S…sí.”
-“Adelante. Dale un golpe a la banqueta. Lánzala muy lejos. Estarás mucho mejor después, ya lo verás. Confía en mí.”
-“¿Me… me quieres?”
-“Siempre.”

Fue tremendamente fuerte para mi ver cómo Nicolás empujó el mueble de madera lo más lejos que pudo. Los siguientes minutos resultaron angustiosos y agobiantes. El chaval hizo amago de arrepentirse, incluso pidió una ayuda a Salma que jamás llegó. Tras la última convulsión… la nada. El silencio de la muerte solo era quebrado por los jadeos y grititos de la joven al correrse mientras el cadáver su novio colgaba inerte de la puerta del mueble de su cuarto.

Después la cámara se movió bastante hasta que finalmente el plano se quedó fijo. Salma apareció muy sonriente junto al cuerpo sin vida de su novio. Parecía eufórica y ajena por completo a la tragedia que acababa de ocurrir en su presencia.



Entusiasmada, le dio un par de golpecitos al pene del muchacho que mostraba una considerable erección pos mortis.

-Ya era hora, se me está terminando la batería. ¿A que es alucinante? Está súper dura...”

Cuando empezó a chuparle la polla ya no pude seguir mirando, estampé el teléfono móvil contra la pared y comencé a vomitar todo lo que había almorzado aquella mañana.

Fin

Por Kama Taruk
El autor desea escuchar sus comentarios, escríbele a
kamataruk@gmail.com











Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir 'pervertido/perversión' o 'transformación/metamorfosis'. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

¿Disfrutas de nuestro contenido?

APOYANOS!!!

para poder sobrevivir.
Adquiere la revista completa y
Disfruta de toda la experiencia

LASCIVIA




imagenobscura

LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

EYACULACIÓN FEMENINA

MITOS Y VERDADES

En cuestiones sexuales, y en los últimos años, parecen haberse hecho comúnes un par de términos sexuales y también su correspondiente imagen -visionada por lo general en películas porno- que generan en algunas personas una mezcla de curiosidad y puro interés. Squirting (echar chorros, en castellano) y eyaculación femenina son estas expresiones en liza que, por lo pronto, ni significan ni responden a lo mismo.

Reconoce la investigación The History of Female Ejaculation, en la que convergen la Universidad Médica de Hamburgo-Eppendorf y el Instituto Médico Sexual de San Diego, en California, que «la existencia de la eyaculación femenina es un asunto controvertido». Al tiempo, recuerda que «muchos no son conscientes de que este fenómeno se describió hace más de 2.000 años en textos chinos taoistas del siglo cuarto, en poemas del siglo séptimo y en el Kamasutra, hasta que en el siglo XVI se llega a la descripción científica, de mano de Reinjier De Graaf; el primer investigador que identificó las glándulas periuretrales como la próstata femenina. La investigación ahonda en ella y considera que la eyaculación es una de sus funciones».

En España, el doctor sevillano Francisco Cabello se convirtió en un referente del asunto en 1994, cuando publicó una investigación en la que «se analizaba, en la orina preorgásmica y la orina postorgásmica, la presencia de marcadores del líquido seminal masculino, antígeno prostático específico (PSA), ácido cítrico y fructosa (...) para encontrar posibles diferencias producidas por el aporte de orina a los elementos que elaboran las glándulas uretrales parauretrales y los conductos de Skene», lo que sería la llamada «prostata femenina». Resultado: «Un 75% de las mujeres presenta niveles de PSA en la orina postorgásmica».

Más sencillo, el propio Cabello lo explica: «Hay ciertas mujeres que expulsan fluido desde las glándulas mencionadas, que probablemente sean más grandes, cosa que sucede en 1 de 14.000 mujeres». Lo cual indica el cese de un primer mito: no, la eyaculación femenina no es algo



que puedan vivir todas las féminas.

Esa expulsión de fluido, continúa Cabello, sería «natural», y el squirting, sería algo «voluntario», el propio intento de la mujer de «empujar mientras orgasma, de forma que acaba expulsando líquido desde la vagina». La eyaculación sería la emisión del fluido de las glándulas -sin espermatozoides, claro- y el squirting es ese mismo líquido al que se le suma algo de orina diluida».

Aclaradas las diferencias, hay que hablar de lo que todo este embrollo ocasiona en la vida social, léase sexual, en estos tiempos de presunta apertura de mente. La sexóloga Diana Fernández Saro, miembro de la Asociación Estatal de Profesionales de la Sexología (AEPS) señala, por lo pronto, que el término eyaculación es erróneo en sí, pues «las mujeres no expulsan sus células reproductoras fuera del cuerpo».

Coincide Fernández Saro con las explicaciones que ofrece otra sexóloga, Martina González Veiga, para quien también en estas prácticas supuestamente contemporáneas «impera el machismo». «Las mujeres hemos pasado de avergonzarnos de nuestros fluidos y de inhibir el orgasmo por miedo a hacernos pis a la imposición de eyacular para ser sexualmente válidas. Me indigna que sigamos sin dar solución a las recurrentes infecciones de orina y estemos analizando la pureza de la eyaculación, si hay orina, si no hay o si es más auténtica; sólo sirve para que las mujeres se sientan más presionadas».

En otro lado del feminismo está la autora Diana J. Torres, que escribió el volumen Coño Potens y considera que hay que hablar de «prostata femenina» y, desde una posición más intermedia, habla Norma Ageitos, también sexóloga de la AEPS: «Me parece arriesgado equiparar las glándulas porque el líquido que generan es el mismo. Además, lo realmente importante es que quien lo viva lo viva bien, que puede sucedernos o bien no, pero sin obsesionarnos».

En esto incide también la sexóloga Patricia Díaz Saco, para quien, como a los demás, «la eyaculación se relaciona con el orgasmo pero el squirt no». «Hoy en día hay cierta obsesión por conseguirlo, y no tanto de



disfrutarlo, pues los encuentros parecen performances, donde hay que conseguir el más difícil todavía y hacer las cosas que vemos en los medios o de las que se hablan, como si fuera un guión».

Como muestra, un botón: cuenta Martina González Veiga que «han aparecido personajes como Ninja Squirt, que te cobra por hacerte eyacular en casa e iba disfrazado de ninja. Ahora se ha convertido en una especie de maestro taoista que enseña Kung Fu Sexual. La mercantilización del cuerpo de la mujer».

Tomado de El Mundo

EXCOGI™
EXPLOITED COLLEGE GIRLS™

ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

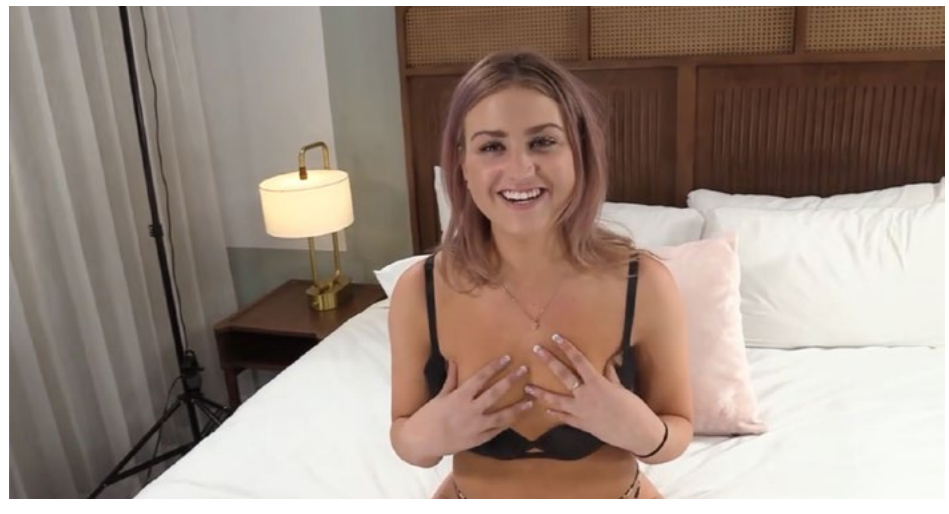
HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS





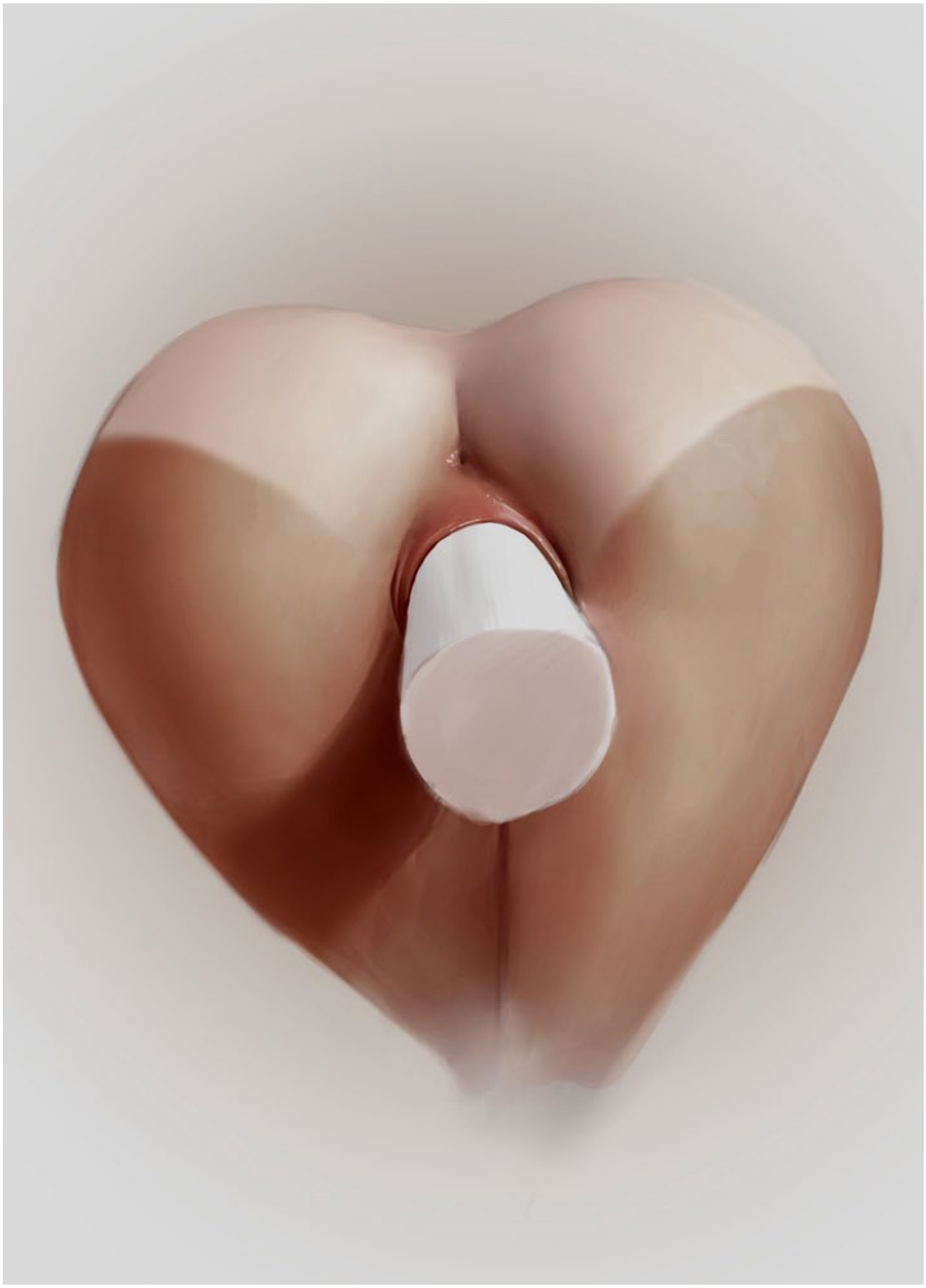




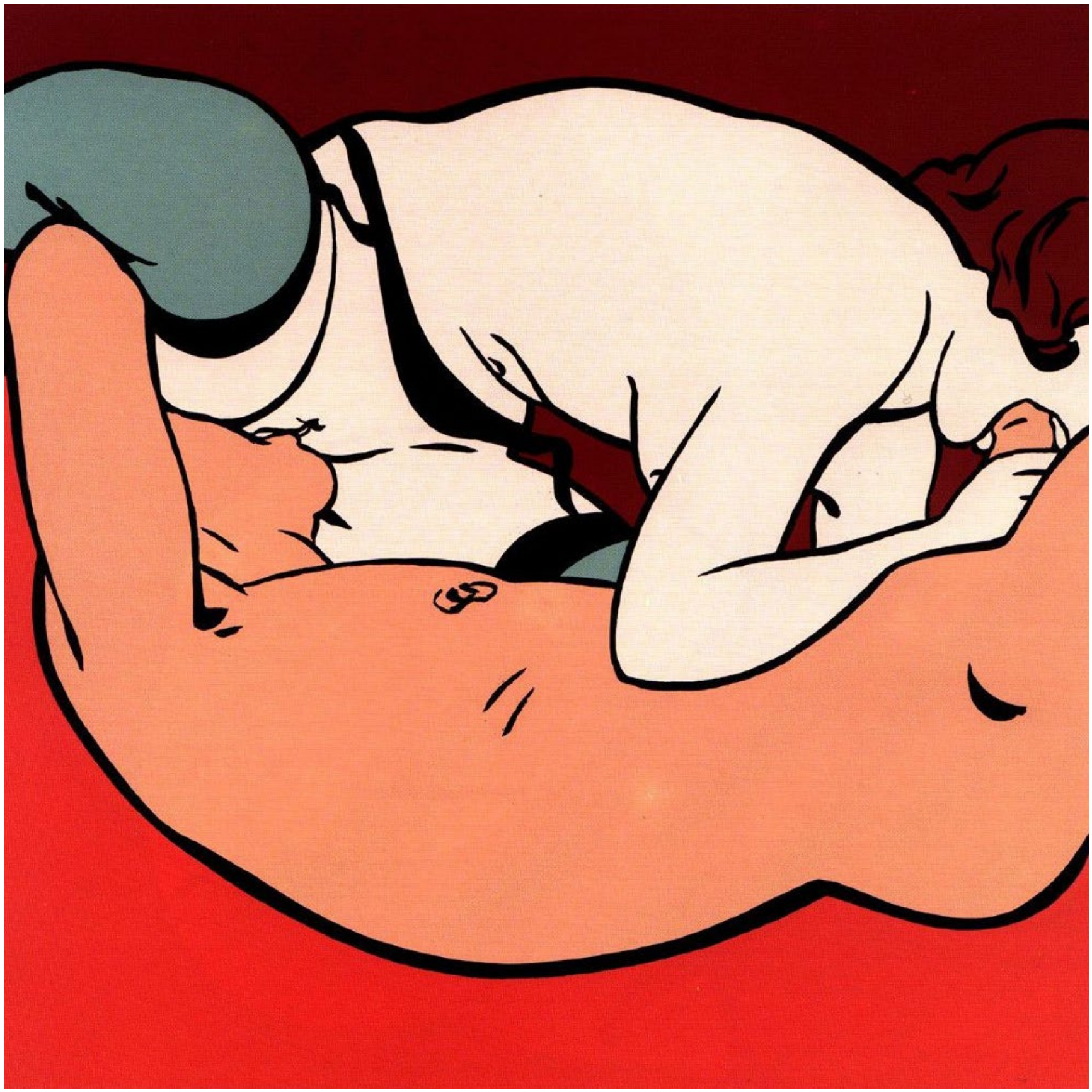


EROTISMO
Y ARTE

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS



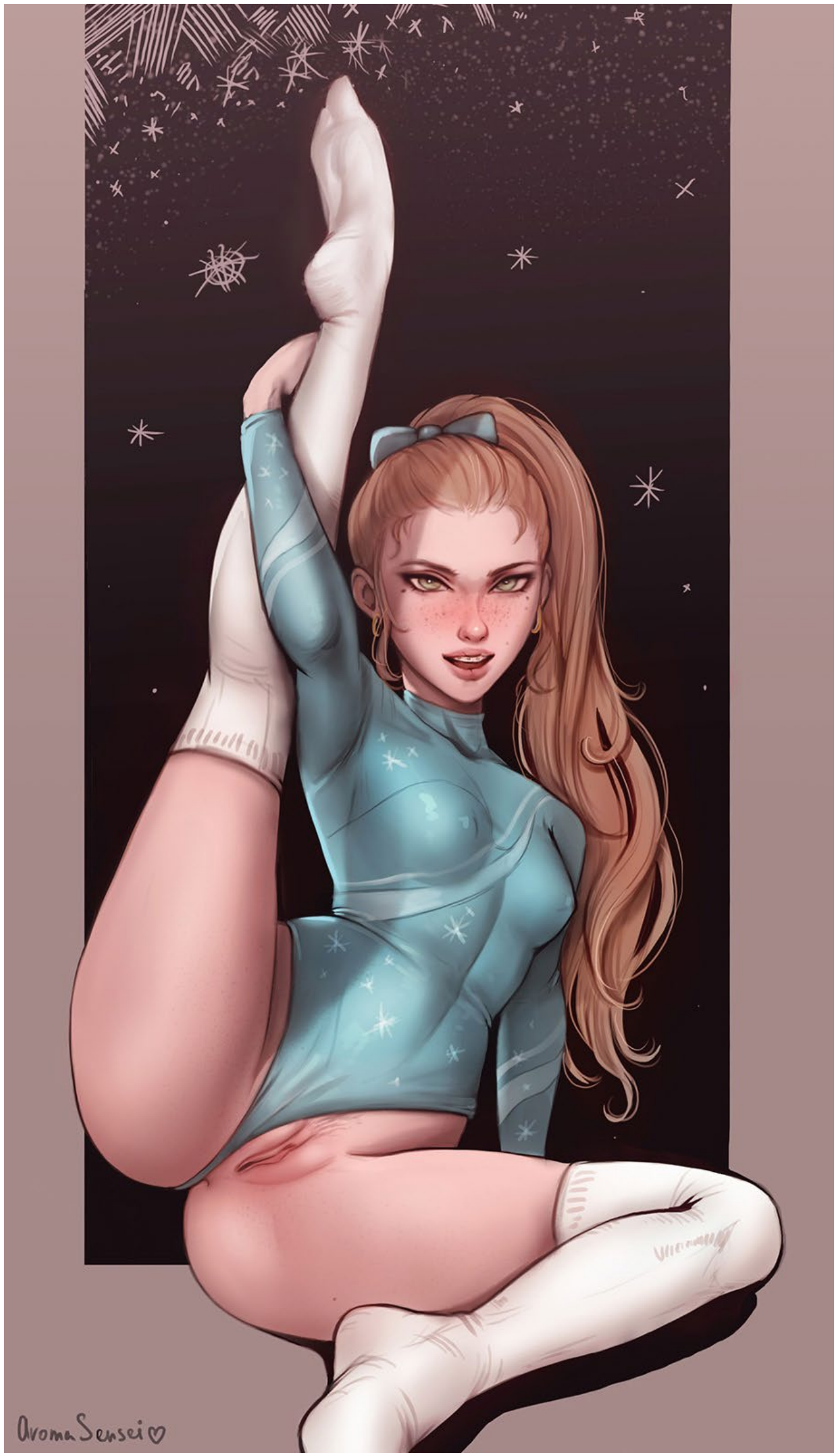
ALBASNIPPLE



ALEX VARENNE



ALINA LEBEDEVA



AROMASENSEI



BOB CARLOS CLARKE



BORIS BUGAEV



CRAIG MOREY



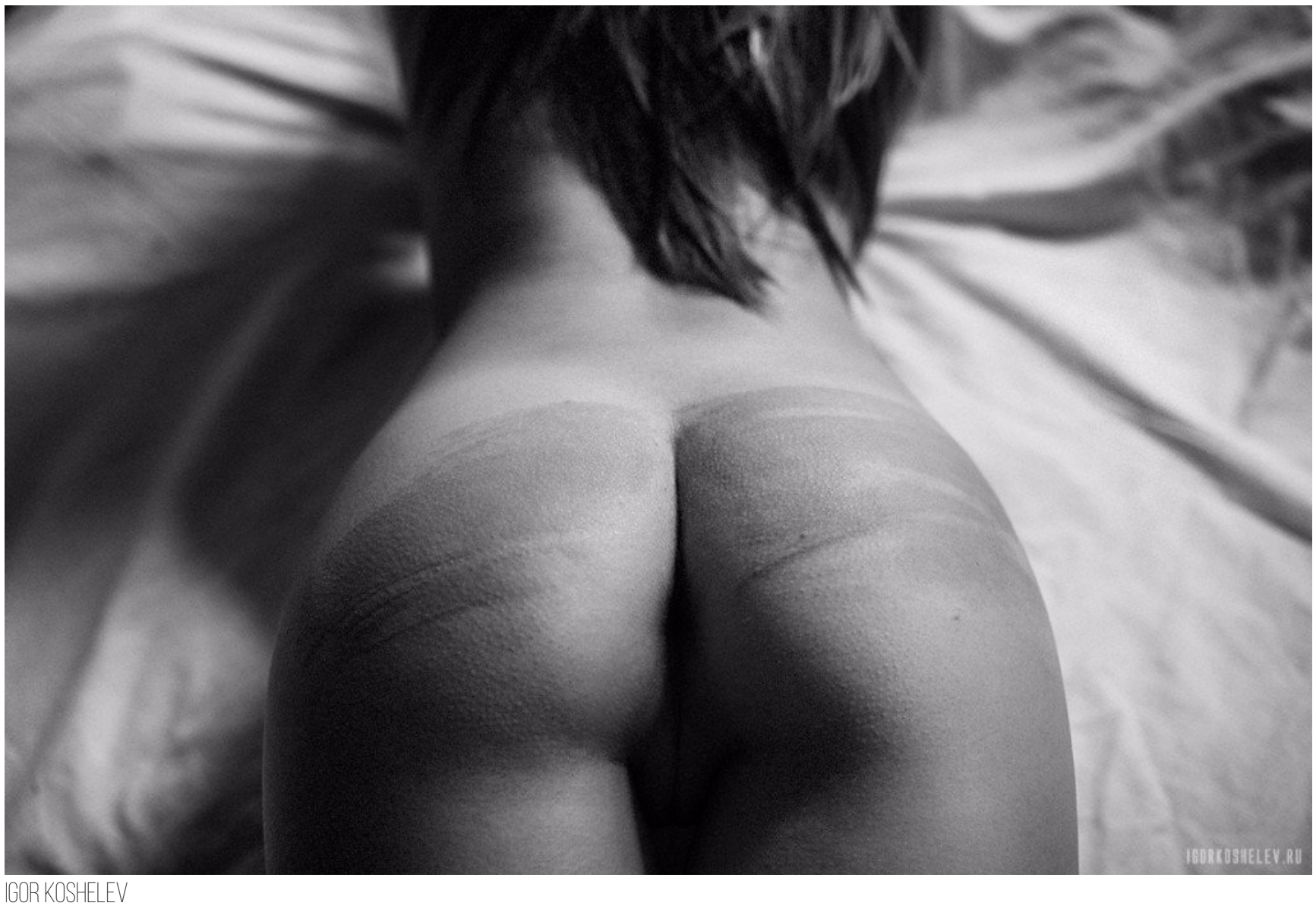
EDGAR ACERO


Firolian
Patreon.com/firolian
firolian.deviantart.com
firolian.tumblr.com

FIROLIAN



FUTOMOMOMOE



IGOR KOSHELEV



JAN SAUDEK



JOHN CURRIN



KUETTNER


lerapi.tumblr.com
patreon.com/lerapi
hentai-foundry.com/user/LeraPI

LERAPI



LIN ZHIPENG



LISA YUSKAVAGE



LUCIE NECHANICKÁ



MARCO MICHIELETTO



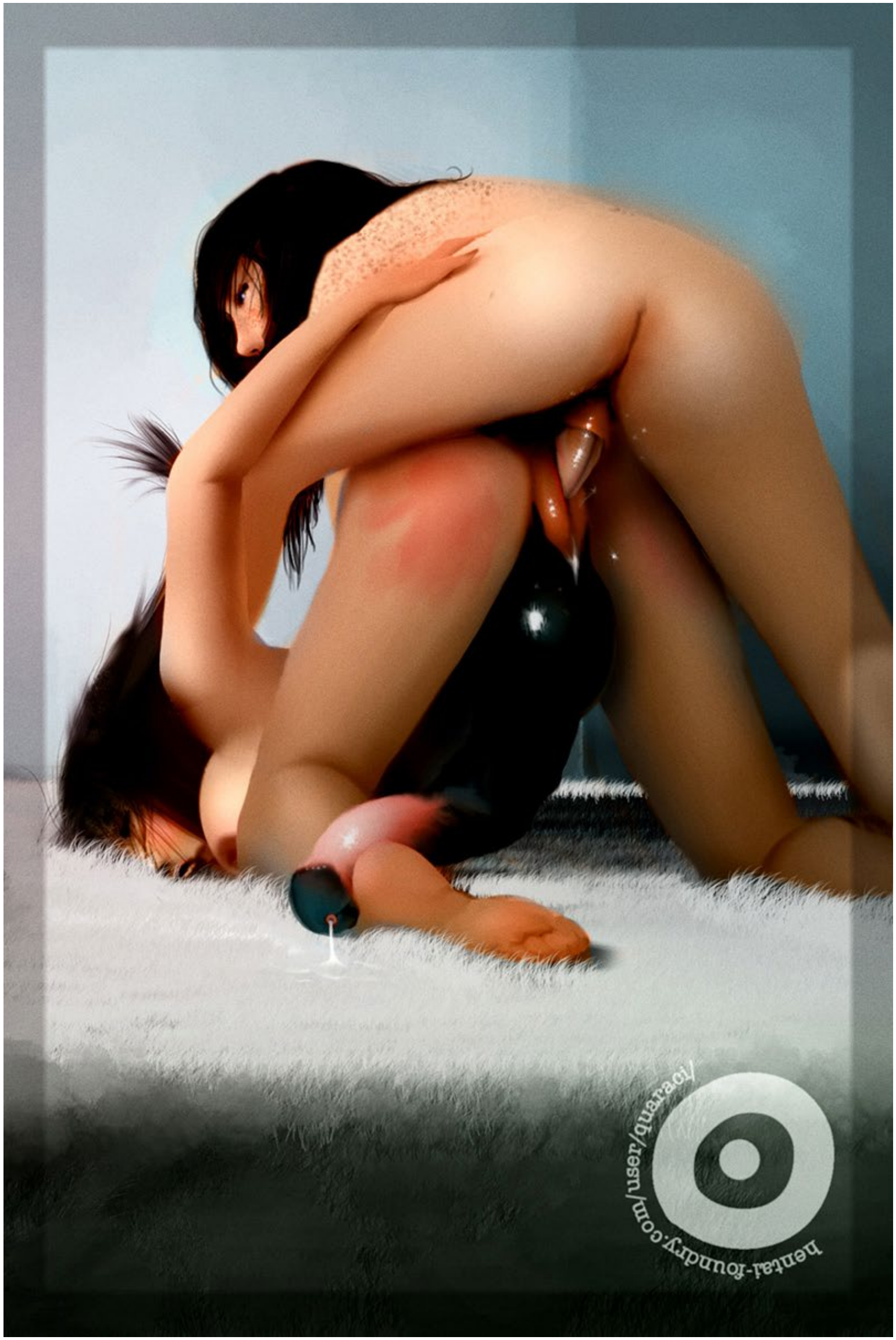
MISSALLY



NATACHA MERRIT



PETTER HEGRE



QUARACI



RAEENAY



REKA NYARI



RICHARD KERN



ROBERTO FERRI ANGELO



SABUDENEGO



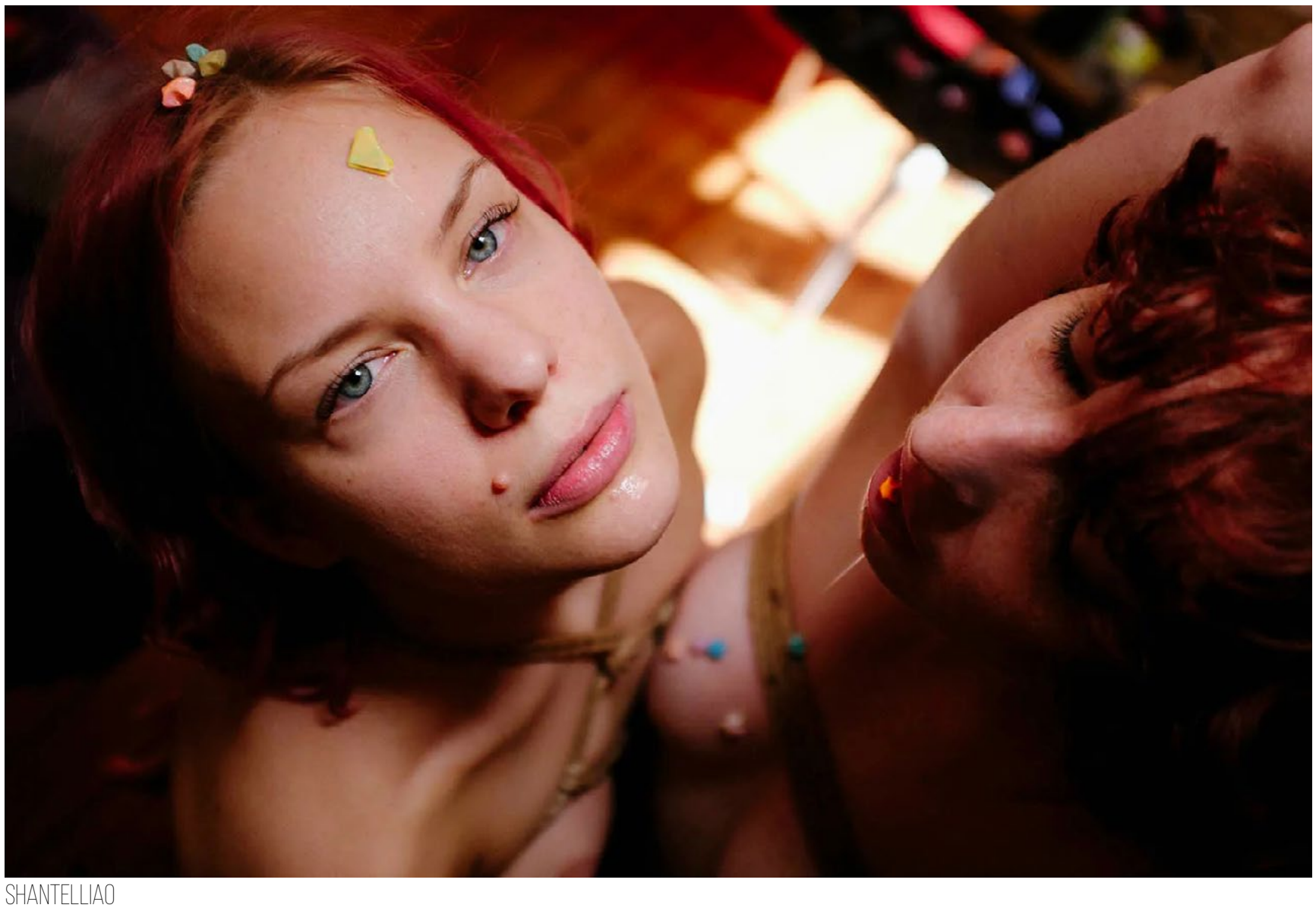
SALLY MANN



SANTIAGO YDÁÑEZ



SARYBOMB



SHANTELLIAO



SLIPPY



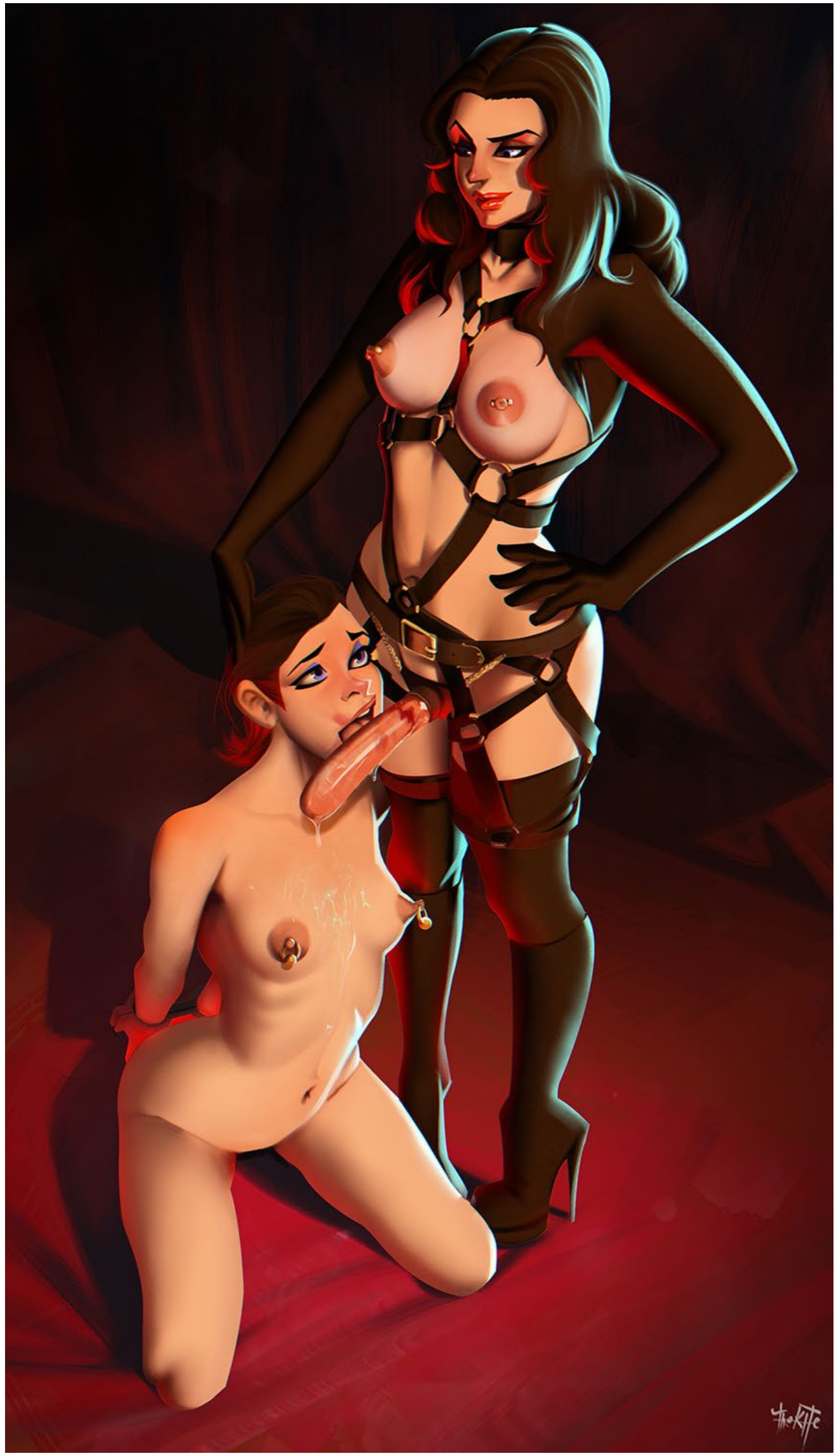
STEPHAN LUPINO



SUZE RANDALL



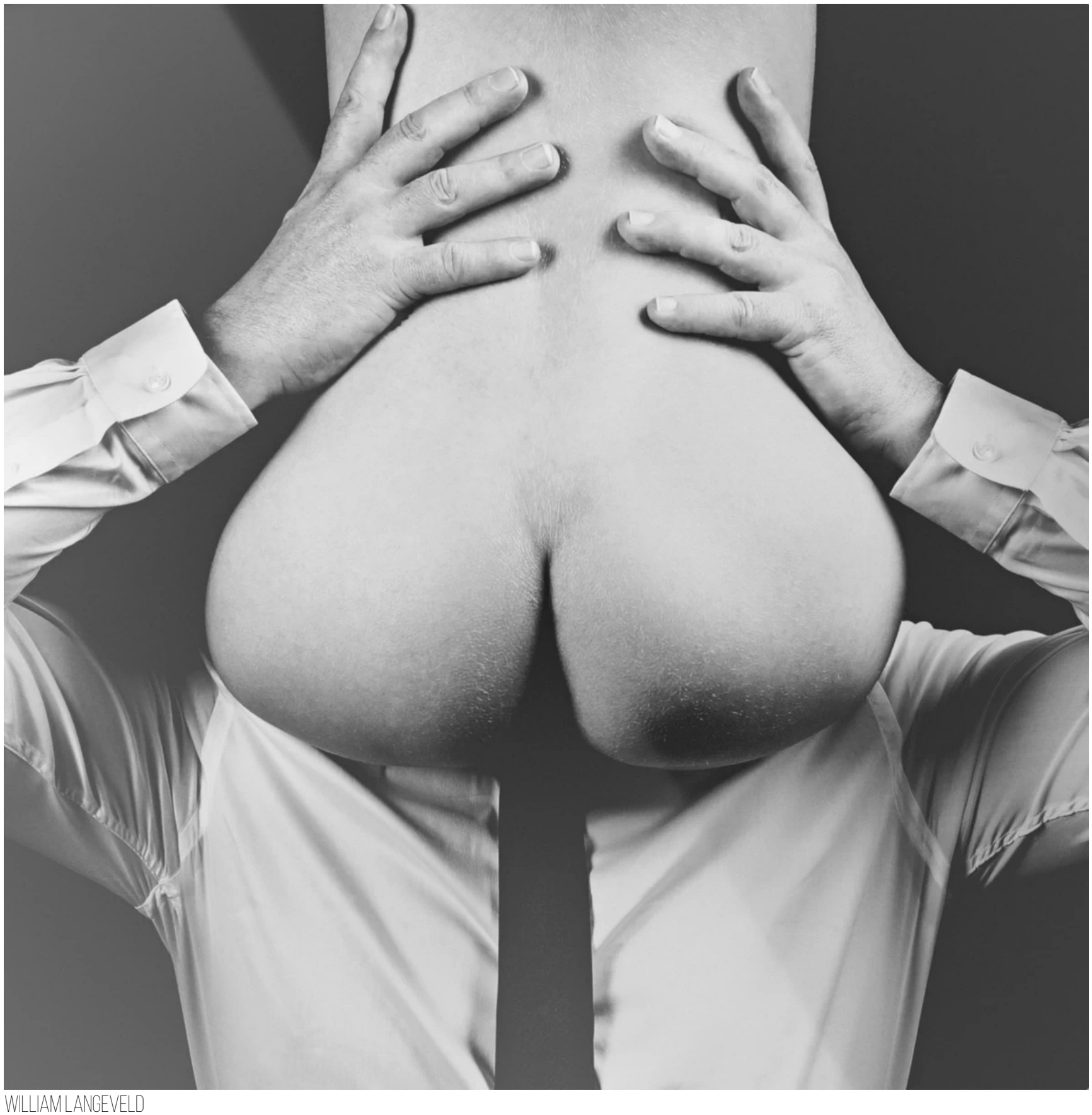
TAMARA DE LEMPICKA



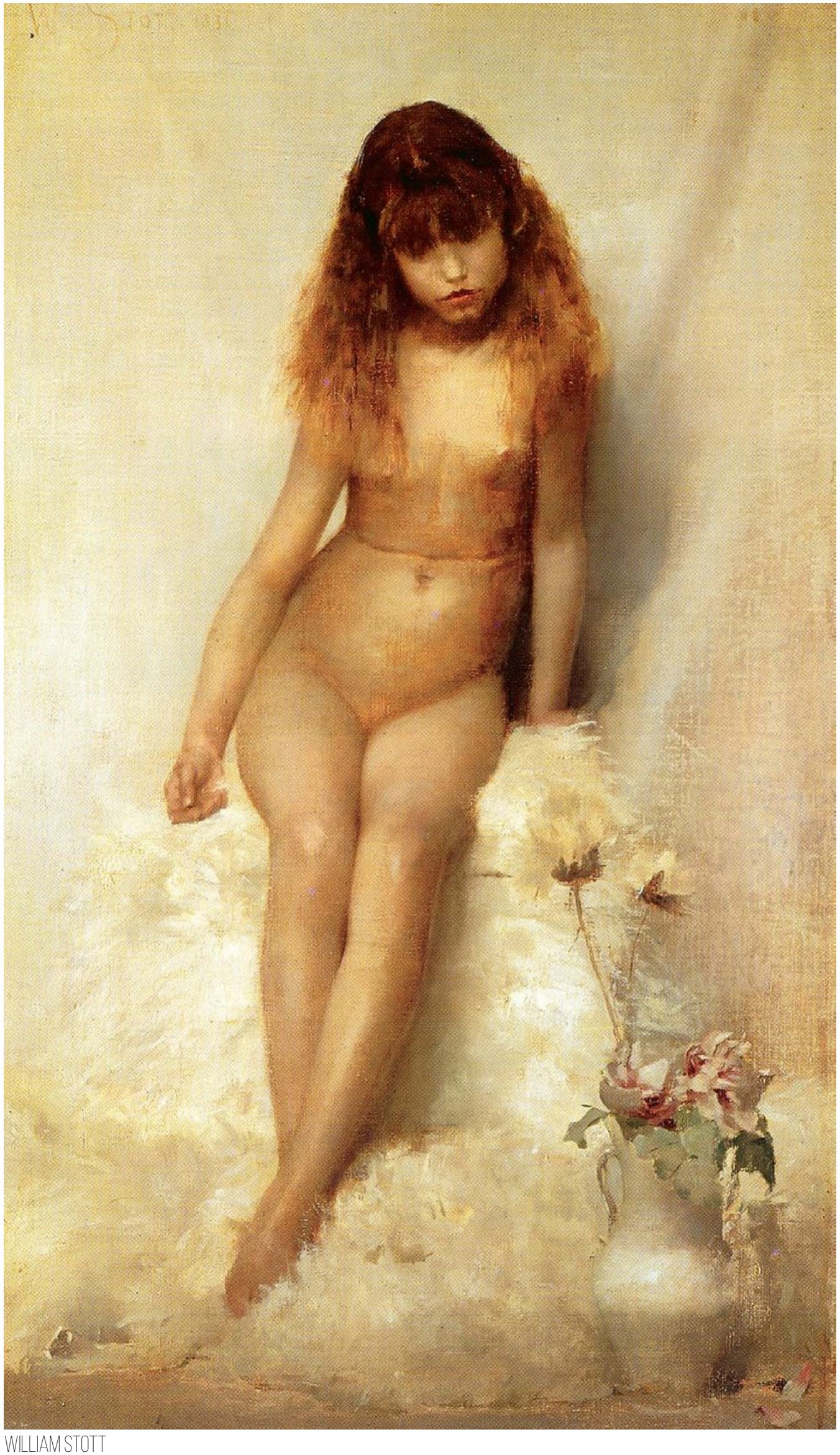
THEKITE



VINO



WILLIAM LANGEVELD



WILLIAM STOTT


twitter
@imagenobscura

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

DÍA MUNDIAL DEL SEXO

CÓMO VIVIMOS LA SEXUALIDAD EN CADA DÉCADA DE LA VIDA

El 6 de septiembre se celebra el Día Mundial del Sexo, para algunos, específicamente del sexo oral. Los números de la fecha (69) refieren a la famosa postura sexual en la que ambos miembros de una pareja dan y reciben al mismo tiempo placer, con una sincronía erótica digna del Ying y Yang.

El disfrute de la sexualidad es parte de una vida plena. Aunque muchas veces la vemos como un continuo, está sujeta a tiempos y ritmos diferentes, en donde influyen las etapas, las edades, los cambios físicos, psíquicos, y hasta paradigmas sociales. Se dice que una mujer llega a conocer toda su potencia sexual cerca de los cuarenta años, cuando ha atravesado ya múltiples experiencias. ¿Se mantiene esto en una sociedad que está sacudiendo, como pulgas, los principios patriarcales? ¿Ejerce el feminismo una suerte de "educación sexual" para la liberación de los cuerpos? ¿Qué brinda el porno como ejemplo de sexualidad? ¿Qué tabúes siguen transmitiendo los padres y madres?

Francesca Gnecchi, comunicadora especializada en sexualidad y creadora de Erotique Pink; Sofía Slobodjanac, terapeuta ayurvédica especializada en tantra y creadora del espacio de talleres sobre sexualidad Mujer Pulpo, y la sexóloga Mariana Kersz, de Clínica de Parejas, nos brindaron algunas percepciones acerca de cada etapa.

Niñez

Si la sexualidad de los niños era un tabú, hoy en día se imparte educación desde muy temprana edad, teniendo en cuenta las distintas sensaciones que van atravesando los niños en sus cuerpos. Este registro pasa por crear una relación con sus necesidades, tanto como con su disfrute, y por las identificaciones de género y orientación sexual. "Creo que todos los niños son andróginos -comenta Slobodjanac- , tienen una potencia de los dos sexos. Según el tantra, la filosofía hindú desde la cual abordo estos temas, las personas somos bisexuales por naturaleza.



Luego, durante el crecimiento, se orienta hacia la trama vincular y sexual que cada uno puede desarrollar. La asignación de niño o niña en términos de rosa o celeste es algo que nos imponen como rol de género, pero no tiene mucho que ver con lo que traen los niños; ellos exploran y se exploran en su cuerpo hacia, para y por el placer, sin ser tan rígidos. Estas cualidades de investigación y ser, se van adiestrando por la cultura y por algunos mandatos arcaicos, que también domestican la sensibilidad, con leyes absurdas como 'los varones no lloran'. Nos hace falta, como sociedad, aprender a criar en libertad."

Adolescencia

Según Slobodjanac, la adolescencia es una etapa interesante porque la psiquis del ser humano busca diferenciarse aún más, ese es el proceso sexual, un nivel emocional y psicológico. "Vemos la diferenciación, la divergencia, como expresiones sexuales y deseantes fuertes que suelen ser aprobadas y castigadas.

Las hormonas son un dispositivo "de revolucionarios", se lanzan a todo, y solemos descalificar esa sexualidad expansiva, amorosa, libre, desbordante, bisexual". Sería muy bueno, expresa Sofía, contar con los recursos de la ESI (Educación Sexual Integral) para integrar saberes sobre temas claves como el consentimiento informado, profilaxis, autoplacer, respeto por el propio cuerpo y las diferencias, etc.

"Quiero aclarar -continúa- que necesitamos también una educación sobre menarquía, para dejar de patologizar tanto los ciclos irregulares de las personas menstruantes, y también para comprender que hay momentos de introversión y momentos de extroversión de la energía sexual, que se dan cíclicamente. A partir de esta primera menstruación, durante ciertos días estaremos con más ganas de explorar, y luego de retraernos para procesar esa información (coincide con los ciclos lunares de 28 días). Y esto no ocurre solo a nivel físico, sino que se corresponde con un procesamiento de las vivencias que nos lleva a madurar sexualmente, por eso hay que dejar de vivir estos ciclos con tanto tabú".



El sexo a los 20

Las expertas coinciden en que la “generación 20” no recibe una buena educación sexual.

Según Francesca Gnecchi, “en muchos casos sucede que se “mal educan” con el del porno. Pero, a la vez, es la generación que puede desarrollar una mirada un poco más crítica, donde se preguntarán si lo que ven está bien o no, y se comenzará a hablar y naturalizar las cuestiones de género, diversidad, igualdad, responsabilidad, disfrute y orgasmo femenino, consentimiento. Esto hace que poco a poco vayamos teniendo una sexualidad más justa, más sana, más abierta, más diversa, con igualdad, más responsable, más respetuosa, sin discriminación y con más libertad y que sean los propios jóvenes los que pidan a gritos que se hable más del tema en las escuelas, casas, con los amigos y las parejas.”

La sexualidad es todo proceso relacionado al placer corporal.

Casilda Rodrigañez

Muchos noviazgos a esta edad se dan con principios más libres, cuestionando el machismo en la cama y en todos los ámbitos sociales. “Se dice que a los 25 años se detiene el crecimiento, y esa energía empleada en nosotros mismos, pasa a volcarse afuera. Eso está mediado por la libido o la energía sexual: también es el momento para crear nuestros propios emprendimientos, ideas, proyectos, familia o hijos. La creación es sexual, entonces sucede como una alquimia entre lo que recibo y lo que doy”, agrega Slobodjanac.

El sexo a los 30

“Una problemática común en la generación de 30 y 40 (más que nada en hombres) es que el manual de educación sexual fue el porno, entonces deben volver a entregar una relación con otros”, comenta Francesca



Gnecchi.

Se dice de esta generación, los millennials, que tienen poco sexo, que les interesan otras cosas, que están tomados por la tecnología, el mundo virtualizado y la imagen.

"Por muchos años el placer de las mujeres no era muy tenido en cuenta y hoy aparecen muchas fantasías de exploración, de hacer cosas nuevas; esto hace que muchos hombres se encuentren perdidos y llegan a la consulta sexológica pidiendo ayuda desde ese lado. La necesidad que se ve es la de aprender y hacer todo lo que no se ha hecho antes", agrega Gnecchi. Tríos, parejas abiertas, citas virtuales, bisexualidad, técnicas orgásmicas, todo entra dentro del combo. Las citas múltiples están al alcance de un clic en Tinder, pero también la comunicación o incomunicación con las parejas sexuales se sufre más, y se repiensa esta relación entre lo afectivo y lo erótico, los códigos de convivencia y respeto en la cama y en sus bordes.

El sexo a los 40 y 50

La menopausia y los cambios hormonales hacen que la sexualidad se viva de manera distinta. Es un nuevo reencuentro con el cuerpo que muchas veces reactiva el encuentro erótico, y otras veces lo hace más dificultoso. Según la sexóloga Mariana Kersz, "entre los 40 y 50 años las consultas masculinas siguen siendo habitualmente por disfunción eréctil, pero se agregan habitualmente la falta de deseo ante la imposibilidad de sentir una sexualidad plena. En el caso de las mujeres de la misma edad, las consultas están dirigidas respecto a cómo revivir la pasión en matrimonios o parejas de largo tiempo de convivencia". Es una edad con cierta predisposición a las infidelidades, aventuras y separaciones. Aparece un nuevo despertar sexual, la necesidad de aprovechar el cuerpo y el tiempo, de encontrarse con nuevas dinámicas y experiencias.

Tercera edad

Si pudiéramos reconciliarnos con esta etapa, tendríamos más armonía, porque le encontraríamos un sentido a "llegar a viejo". "Los adultos



mayores podrían enseñarnos y asesorarnos, ser sabios, incluso sobre sexualidad", expresa Slobodjanac. Y agrega: "Para muchas personas, atravesadas quizás por la enfermedad y el dolor, es un momento de desconexión total del sexo. Depende de muchos factores y privilegios que rodean a la persona, de poder confiar o no en sus cuerpos y en su habilidad de seducir y encontrarse. También en la capacidad de poder saltar esa norma social de 'lo deseable'. Desde mi percepción, descentraliza la sexualidad de lo genital mucho más, se pone más en relieve la sexualidad de lo creativo, de lo erótico, de lo romántico, de lo sensual, que de lo sexual genital. Soy una activista de que esto se valore en todas las etapas de la vida, y no solo en la vejez a causa de que hay una baja hormonalidad. El sexo ya no se vive tanto como pulsión, sino como disfrute y goce.

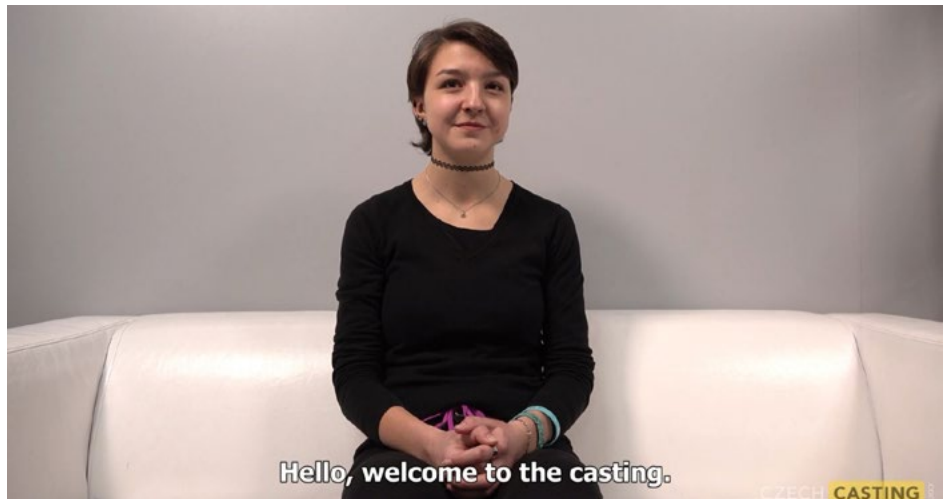
Tomado de Clarín

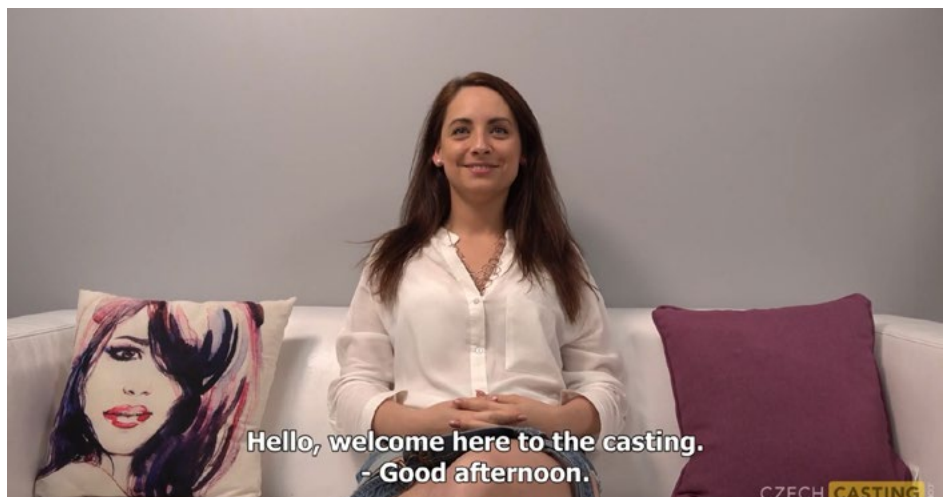
CZECHCASTING

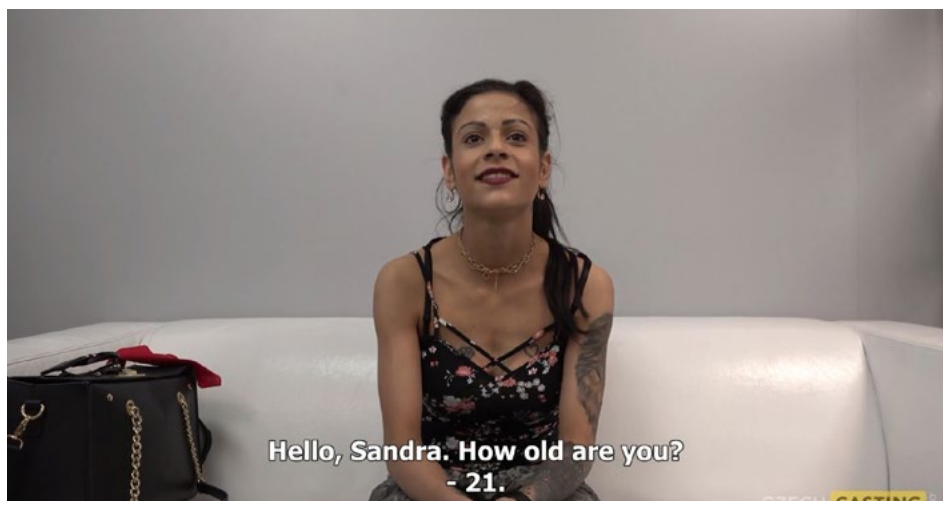
Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

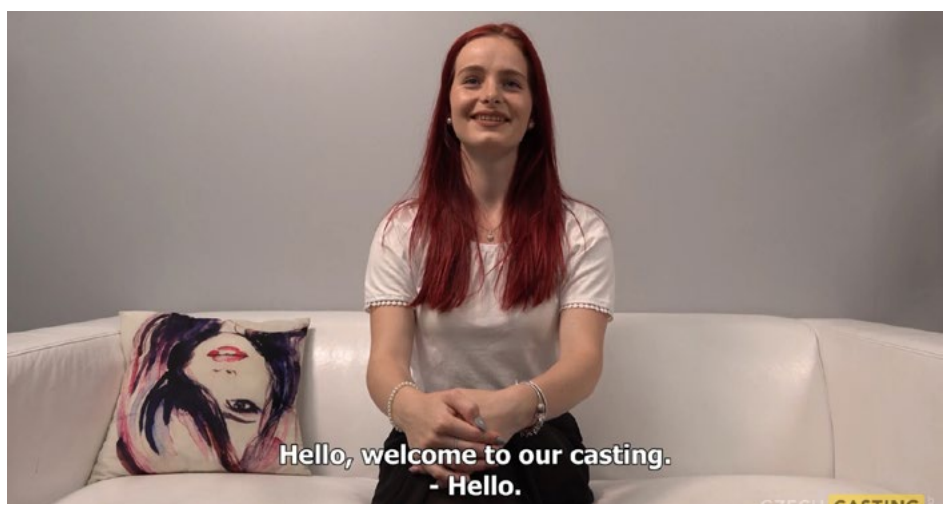
HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS











IMAGENOBSCURA

tumblr.



LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

LA MUERTE DEL CINE ERÓTICO

CON LA LLEGADA DE LA COMEDIA ROMÁNTICA DE LOS NOVENTA, TODO SE FUE AL CARAJO

El género erótico en el cine murió con el puritanismo del siglo XXI. Cincuenta sombras de Grey no es una excepción porque, tanto el libro (2011) como la película (2017), merecen la hoguera. Los años setenta, con la eclosión del movimiento hippie, nos dejaron perlas de este género donde la imaginación y la sensualidad se unieron magistralmente obsequiándonos con joyas como Emmanuelle (Francia, 1974), El Imperio de los sentidos (Japón, 1976) o El último tango en París (1972).

Que sean o no cintas políticamente correctas es aparte. El arte no debe ser moralista o, mejor dicho, no tiene porqué serlo: esa actitud ética debe aplicarse, por ejemplo, en instituciones afines a la enseñanza y en el núcleo de las familias, pero no en el arte que debe pronunciarse como una forma de expresión libre, pues de ahí, de la auténtica veracidad del acto creativo, surgirá la obra maestra.

El cine erótico ha muerto, porque no hay sinceridad en lo que se hace. Perduró de forma brillante durante los setenta y los ochenta y, con la llegada de la comedia romántica de los noventa, todo se fue al carajo.

Por esta razón, el cine erótico ha muerto, porque no hay sinceridad en lo que se hace. Perduró de forma brillante durante los setenta y los ochenta y, con la llegada de la comedia romántica de los noventa, todo se fue al carajo, incluso con el orgasmo simulado de Meg Ryan, por muy mítico que sea, en Cuando Harry encontró a Sally. Tal vez, los últimos coletazos del erotismo de calidad, se dieron en Instinto Básico (1992).

El tema empezó a desfallecer sutilmente para finar de golpe en el siglo XXI con la cultura mojigata de los ofendiditos. Salvedades las hubo, pero mediocres.

Salon Kitty



Ein Film
von
Tinto Brass

Mit
Helmut Berger
Ingrid Thulin

John Ireland
Tina Aumont
Therese Ann Savoy

Geheime Reichssache!

WINTERDRUCK HEIDELBERG

Podríamos comentar muchas vertientes de este tipo de cine tan maravilloso como la comedia picante italiana, el cine gamberro yankee (Porky´s – 1981) o incluso el destape español (Los bingueros – 1979) con sus máximos representantes, Esteso y Pajares, que han sido injustamente denostados por el público y por el transcurso del tiempo. Pero, volviendo a Italia y al erotismo en su sentido más propio, tenemos que hablar del oscarizado Federico Fellini y, en particular, de Amarcord (1973). Para mí este film supuso el despertar de mi temprana sexualidad cuando era un preadolescente imberbe. La escena de la estanquera, protagonizada por la oronda Maria Antonietta Beluzzi, me marcó para los restos, no sé si positiva o negativamente, pero fijó un antes y un después en mi sentido de la sensualidad.

Me acuerdo perfectamente donde estaba y el efecto que me produjo visualizar los enormes pechos de la actriz boloñesa desbordándose en la cara del chaval con la pretensión de que se los chupara (la genialidad de la escena es que es, al unísono, cómica y erótica). Ahora, los chicos descubren el sexo en internet de mala manera, viendo páginas pornográficas horrendas desprovistas de guion y de lo más importante que exige el sexo: imaginación. Tampoco deberíamos olvidarnos (aunque son derivaciones eróticas no muy ortodoxas) del cine quinqui (Navajeros 1980 o El Pico 1983) que, aunque se centra en la vida de jóvenes delincuentes, tiene escenas cargadas de erotismo cañí.

Para terminar, les diré que menos porno y más erotismo, menos materia y más imaginación, más seducción y menos inmediatez. Ojalá tomen nota los directores y los guionistas, y se animen a hacer más películas de este tipo.

Que tengan una noche propicia...

Por Guillermo Pérez-Aranda Mejías

BAKJWI 2009

Sang-hyun, un caritativo sacerdote que suele visitar a los pacientes del pequeño hospital de su ciudad, vive atormentado por las dudas y la desesperación que le provoca un mundo dominado por el sufrimiento y la muerte. El deseo de salvar vidas lo lleva a África, para participar en un proyecto cuyo objetivo es encontrar una vacuna contra un virus letal. Allí contrae una enfermedad mortal de la que se recupera casi milagrosamente. La gente, convencida de sus poderes de curación, empieza a ir en peregrinación a su casa. Sin embargo, una noche, Sang-hyun sufre una recaída y muere.

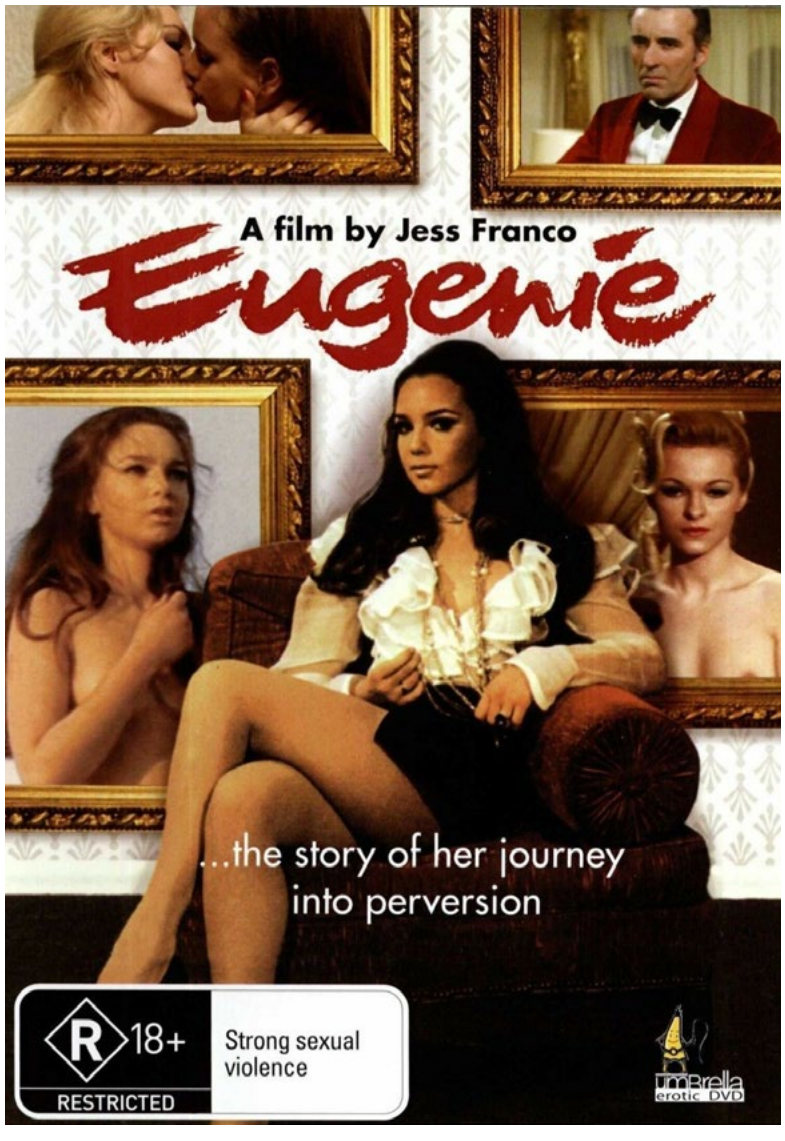


BLISS 2019

Una mujer hará todo lo que sea necesario para completar lo que ella considera su gran “obra maestra”, aunque para ello tenga que adentrarse en un mundo de sexo, droga y asesinatos en la periferia de la ciudad de Los Ángeles.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



DE SADE 70 1970 (AKA EUGENIE... THE STORY OF HER JOURNEY INTO PERVERSION)

Una niña inocente pasa el fin de semana en una isla con una mujer y su hermano, pero pronto se encuentra enredada en una red de experimentos sexuales de ensueño.

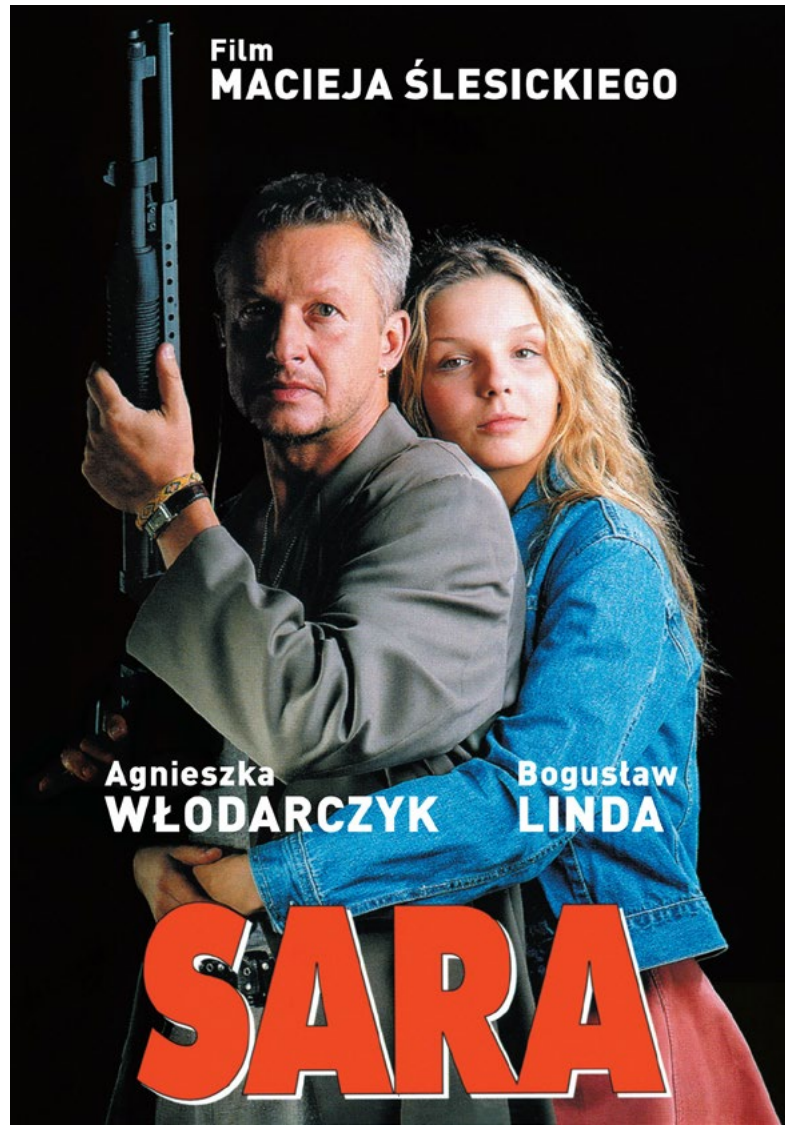


SANGRE EN LA BOCA 2016

Ramón Alvia es un boxeador profesional que, si bien ha ganado varios campeonatos internacionales, ya tiene casi cuarenta años y está al final de su carrera. Su esposa y sus hijos pretenden que se retire y se dedique a otra actividad. Él se resiste, siente que es joven y que puede seguir con su carrera. En el gimnasio, Ramón descubre entre los jóvenes boxeadores a Deborah, una bella y joven mexicana. Seducido por la fuerza salvaje de ella, Ramón siente que recupera su vigor y abandona a su familia y se enfrenta con su manager.

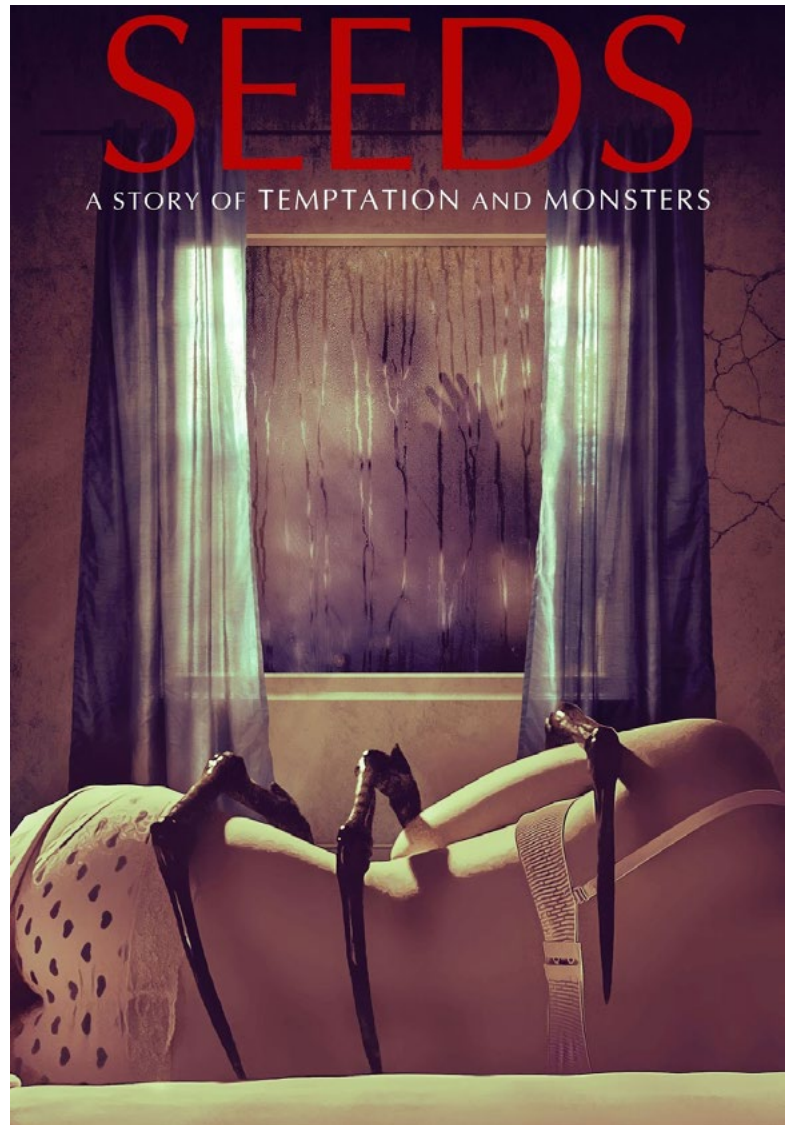
SARA 1997

León es un cuarentañero que solía estar con las fuerzas especiales, pero ahora es un alcohólico después de que su esposa lo abandonara. Una llamada de un mafioso que busca un guardaespaldas le devolverá a su mundo.

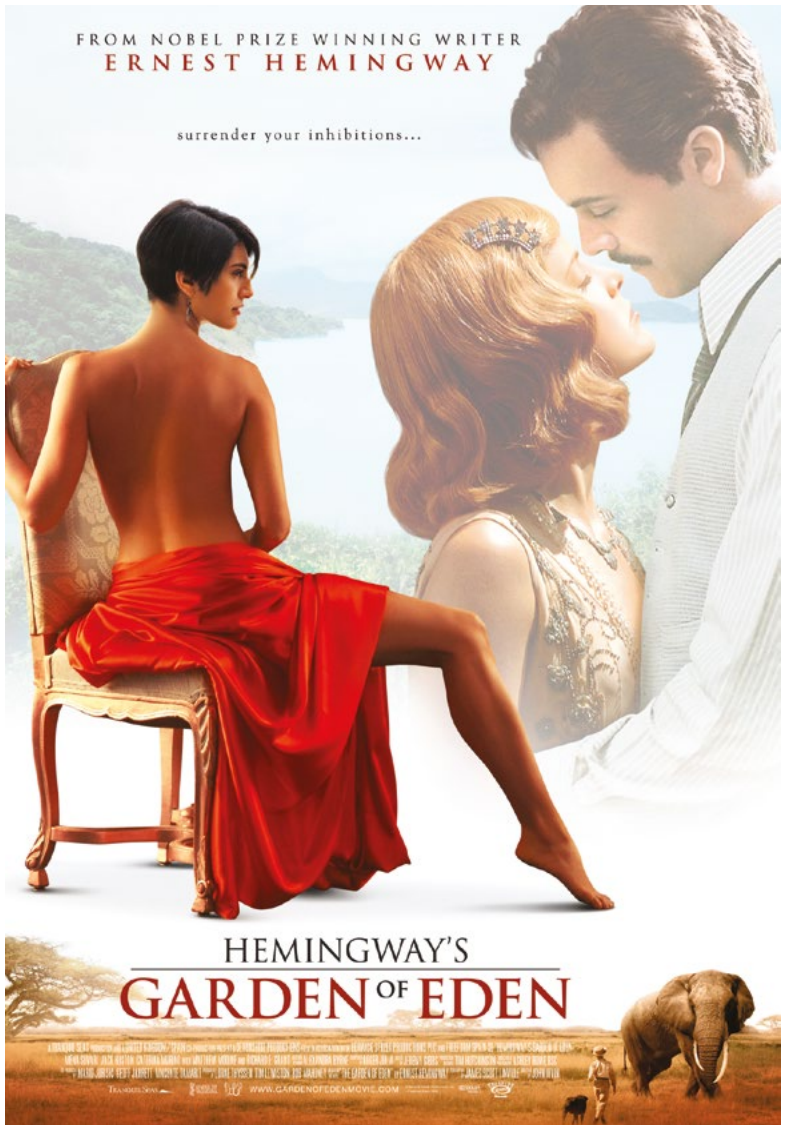


SEEDS 2018

Cuando su depravado comportamiento empieza a irse de las manos, Marcus decide retirarse junto a su familia a la costa de Nueva Inglaterra. Lejos de encontrar paz interior, Marcus comienza a sentirse perseguido por sus miedos y deseos más oscuros.

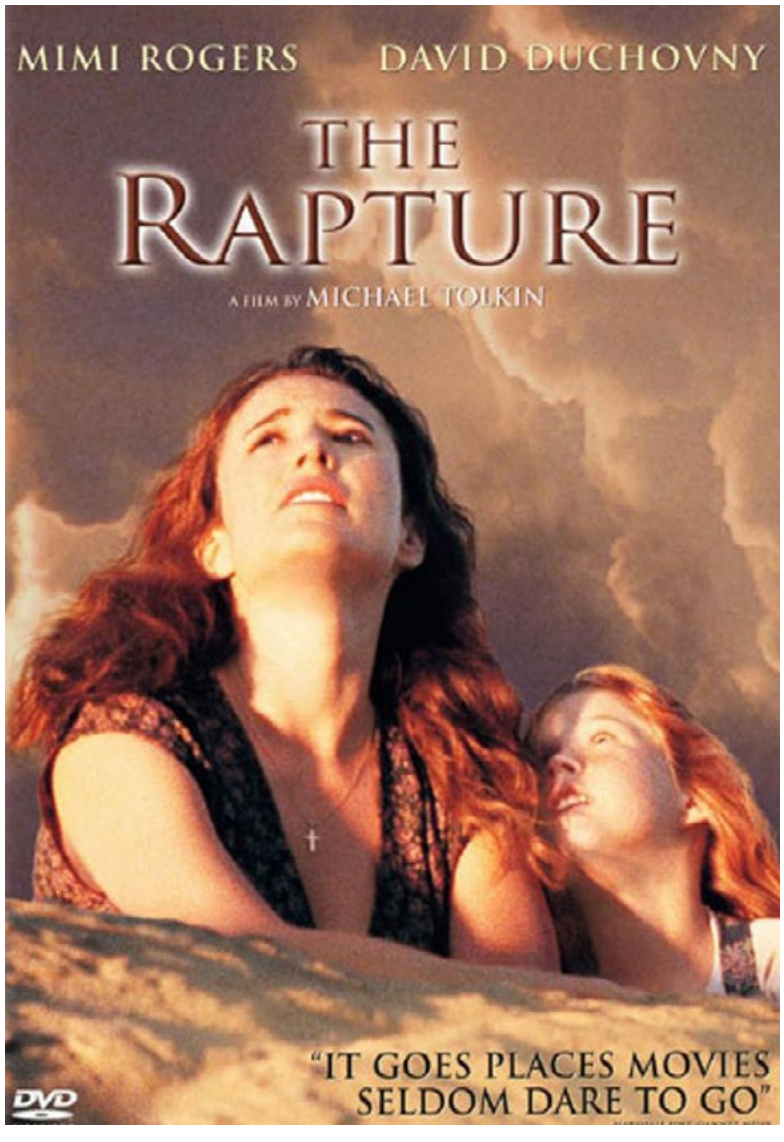


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



THE GARDEN OF EDEN 2008

En vísperas de la Gran Depresión, David Bourne (Jack Huston), un exitoso y joven escritor americano, pasa la luna de miel en Europa con su bella esposa Catherine (Mena Suvari), pero ella pronto empieza a aburrirse e impulsa a su marido a actuar traspasando los límites de su imaginación. De repente, conocen a Marita (Caterina Murino), una seductora italiana que no dudará en unirse a las aventuras del matrimonio.



THE RAPTURE 1991

Sharon es una joven de Los Ángeles que trabaja en una aburrida oficina. Por la noche ella y un compañero se pasean por los bares para ligar con otras parejas y hacer intercambios, satisfaciendo así sus fantasías. Sharon renuncia a su monótona vida y se aferra al fundamentalismo con pasión. Se casa con uno de sus amantes, Randy, quien le traspasa el fervor evangélico que le ayuda a superar su pasado como asesino.

TULPA - PERDIZIONI MORTALI 2012

Ya se sabe que conseguir un estado de ánimo zen es bastante difícil con los crispados tiempos que corren. Menos aun, si nos encontráramos en la situación de Lisa. Trabajadora de éxito, pasa las noches en el club de un gurú tibetano, que da rienda suelta a todo tipo de relaciones promiscuas. Las cosas se giran definitivamente para Lisa cuando sus amantes comienzan a caer como moscas, asesinados de maneras extrañas. El problema es que Lisa no puede ir a la policía, pues afectaría a su trabajo; así que, cual heroína, decide resolverlo por su cuenta.



VAMPYRES 1974

Dos amantes sáficas son asesinadas en una vieja mansión. Aparentemente esta muerte trágica da lugar a que el dúo se levante por las noches para beber la sangre de los vivos. A una de sus víctimas, sin embargo, no le quitan toda la sangre, sino que lo dejan con vida, aunque bastante debilitado (y apasionado por las cualidades eróticas del dúo, especialmente de una de ellas)





BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLABLE
feedly

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

JOKER VS. AVENGERS ENDGAME

¿CUÁL ES LA MEJOR PELÍCULA DE CÓMICS DE 2019?

En lo que resta de 2019 ya no veremos más películas basadas en cómics de superhéroes, así que llegó el momento de hablar de los dos colosos del año, **Avengers: Endgame** y **Guasón**, la primera es una película de Marvel y la segunda de DC. Comparar dos producciones tan diferentes puede parecer injusto y tal vez una tarea complicada, pero una vez que el lector haya terminado este artículo descubrirá la razón de la conclusión.

Avengers: Endgame es la culminación de una saga cinematográfica de veintidós entregas estrenadas a lo largo de once años, es un hito en la historia del cine pues nunca antes se había construido un universo cinematográfico tan largo y sin caer en la mediocridad y el bajo presupuesto con cada secuela, lo más cercano anteriormente era la saga de Harry Potter, que consta de ocho películas, y el universo de los X-Men, aunque muy irregular y con numerosas contradicciones.

Guasón por su parte es otro hito para el cine basado en cómics de superhéroes, pues por primera vez se ha tomado un personaje salido de las historietas y se le ha dado un tratamiento tan serio y con una interpretación tan buena como la de Joaquin Phoenix. Aunque el Guasón contaba con grandes actores que lo habían representado en el pasado, nunca una cinta se había enfocado de lleno en el personaje de esta manera.

Como verán, estamos ante dos parteaguas, aunque por distintas razones, y con todo y sus diferencias fundamentales, trataremos de decidir cuál merece ser llamada la mejor del año.

En los aspectos técnicos mencionaremos que, con todo y lo bien hechas que están, las cintas de Marvel Studios suelen carecer de personalidad (contadas excepciones) y su fotografía es siempre la misma; desafortunadamente en **Avengers: Endgame** esto se vuelve a repetir. **Guasón**, por su parte, tiene una fotografía que refleja exactamente

ROBERT DOWNEY JR. CHRIS EVANS MARK RUFFALO CHRIS HEMSWORTH SCARLETT JOHANSSON JEREMY RENNER DON CHEADLE PAUL RUDD BRIE LARSON KAREN GILLAN BRADLEY COOPER AS ROCKET WITH JOSH BROLIN AS THANOS

MARVEL STUDIOS

AVENGERS

ENDGAME

MARVEL STUDIOS PRESENTS "AVENGERS: ENDGAME" ROBERT DOWNEY JR. CHRIS EVANS MARK RUFFALO CHRIS HEMSWORTH SCARLETT JOHANSSON JEREMY RENNER DON CHEADLE PAUL RUDD BRIE LARSON KAREN GILLAN DANAI GURIRA BENEDICT WONG JON FAVREAU BRADLEY COOPER AS ROCKET WITH GWYNETH PALTROW WITH JOSH BROLIN AS THANOS CASTING BY SARAH HALLEY FINN, CSA

MUSIC SUPERVISION DAVE JORDAN MUSIC BY ALAN SILVESTRI HEAD OF VISUAL DEVELOPMENT RYAN MEINERDING VISUAL EFFECTS SUPERVISOR DAN DELEEUW VISUAL EFFECTS AND ANIMATION BY INDUSTRIAL LIGHT & MAGIC COSTUME DESIGNER JUDIANNA MAKOVSKY EDITED BY JEFFREY FORD, ACE MATTHEW SCHMIDT PRODUCTION DESIGNER CHARLES WOOD

DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY TRENT OPALOCH CO-PRODUCERS MITCH BELL CHRISTOPHER MARKUS STEPHEN McFEELY

APRIL 26

EXECUTIVE PRODUCERS JON FAVREAU JAMES GUNN STAN LEE EXECUTIVE PRODUCERS VICTORIA ALONSO MICHAEL GRILLO TRINH TRAN

MARVEL EXECUTIVE PRODUCER LOUIS D'ESPOSITO PRODUCED BY KEVIN FEIGE SCREENPLAY BY CHRISTOPHER MARKUS & STEPHEN McFEELY DIRECTED BY ANTHONY AND JOE RUSSO

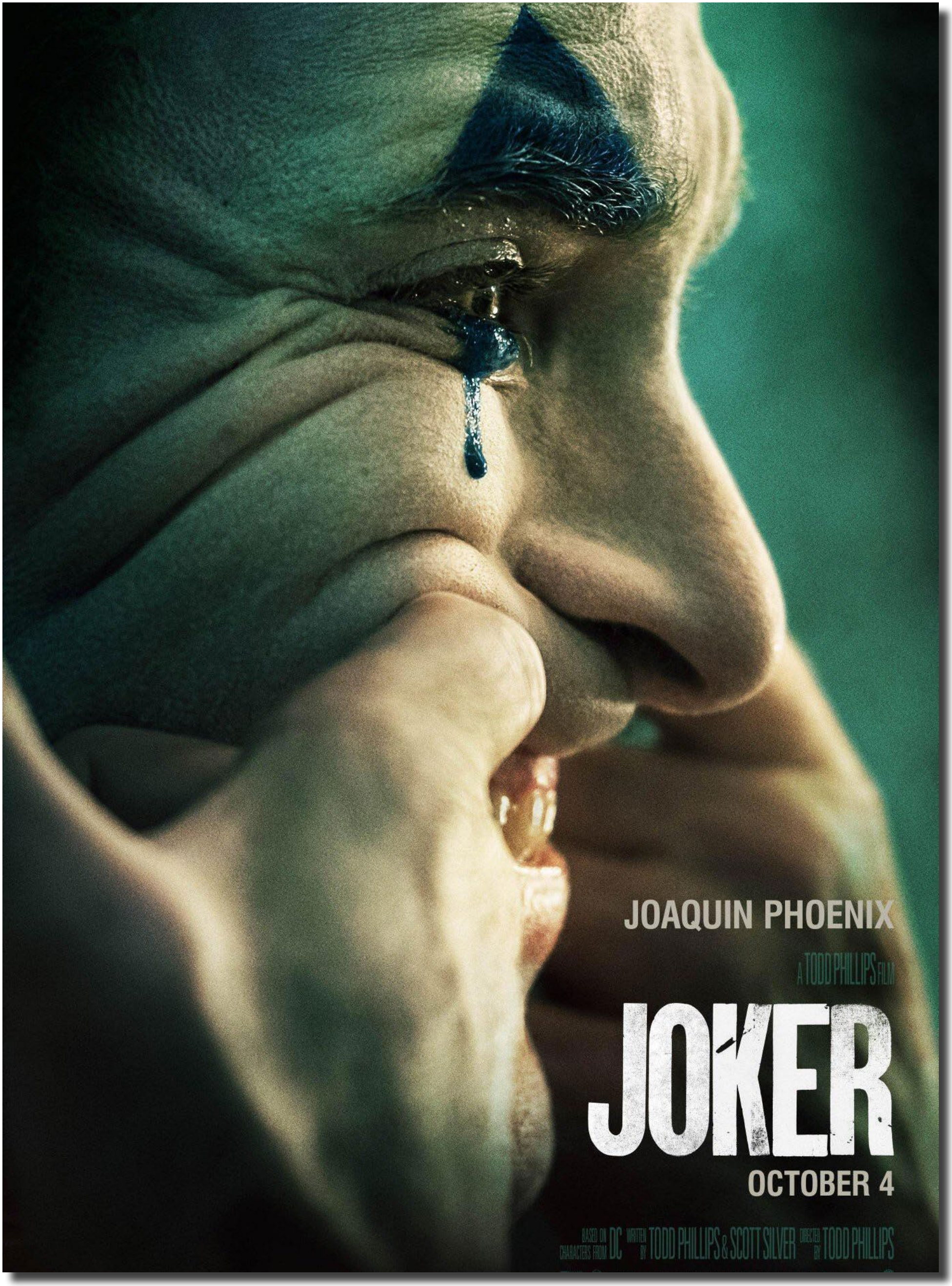
el mundo decadente interior del protagonista, así como la miseria del mundo exterior en el que vive él mismo.

El ritmo de **Avengers: Endgame** resulta muy irregular en sus tres horas de duración, razón por la cual algunos espectadores expresaron su preferencia por Avengers: Infinity War, entrega anterior que siempre mantuvo al público al borde del asiento. Debemos también señalar que **Endgame** es especialmente atractiva para los fans más apasionados de Marvel, pues para entender la historia plenamente hay que conocer al menos la mitad de las anteriores películas de la saga.

Guasón tiene un ritmo mucho más estable que **Avengers: Endgame** y es un filme tan independiente que no necesita estar ligado a un universo cinematográfico para destacar y hacer que la audiencia sienta empatía por el protagonista.

No podemos comparar estas dos producciones sin mencionar que la cuarta entrega de Los Vengadores depende demasiado de los efectos especiales generados por computadora (CGI), aunque gracias a estos nos regala una batalla espectacular como nunca se había visto en el cine de superhéroes. **Guasón** depende mucho menos del CGI y gran parte de los escenarios que vemos son sets o lugares reales. El uso de más o menos efectos especiales no es un indicador de calidad necesariamente, pero más adelante al hablar del impacto de ambas historias en el mundo se verá cómo ni siquiera millones invertidos en efectos visuales pueden superar un buen guión y una gran actuación.

¿Qué podemos decir del impacto que han tenido **Avengers: Endgame** y **Guasón** en la sociedad? En el caso de la epopeya de Marvel Studios los críticos la han alabado por ser la conclusión grandiosa que se esperaba para los superhéroes más populares de la actualidad, una aventura llena de espectáculo y emoción que dejó extasiados a los fans alrededor del mundo. El valor mostrado por el Capitán América, Iron Man y Thor, entre otros, inspira a millones de niños, adolescentes y adultos a vestirse como sus héroes y en algunos casos hacen acciones altruistas como ir a hospitales infantiles para regalarles una sonrisa a los que más lo necesitan.


JOAQUIN PHOENIX
A TODD PHILLIPS FILM
JOKER
OCTOBER 4
BASED ON CHARACTERS FROM DC
WRITTEN BY TODD PHILLIPS & SCOTT SILVER
DIRECTED BY TODD PHILLIPS

Sin embargo, pocos debates en torno a temas actuales se han iniciado gracias a **Avengers: Endgame**, las motivaciones pseudo ecologistas del villano Thanos son risibles y demuestran que su apodo de "Titán Loco" está bien justificado, así que hay poco de qué hablar porque al final, con todo y sus momentos épicos, se trata de una tradicional lucha del bien contra el mal.

Guasón, por otro lado, nos presenta la historia desde un punto de vista no maniqueísta, donde el "villano" de DC es el protagonista y antes de volverse en un agente del caos es un marginado en cuya historia el guionista Scott Silver y el director Todd Phillips plasmaron grandes problemas del sistema que perduran y son muy evidentes en la actualidad.

Uno de los temas que por mucho tiempo ha sido ignorado por la sociedad son las enfermedades mentales, y aunque desde hace mucho los estudiosos hayan querido llamar la atención de la gente común, no hay investigación escrita ni documental audiovisual que tenga el alcance que sí tiene una cinta como **Guasón**, la cual ha despertado un debate de especialistas en diversas áreas que estudian la mente, sobre si la película hace un buen trabajo retratando a un enfermo mental o si hace daño a la imagen que se tiene de estos.

Otro sorprendente efecto de **Guasón** es que en varias protestas alrededor del mundo su imagen se ha convertido en el símbolo de la resistencia contra el sistema, como en el pasado lo hizo V, de V de Venganza, ahora el payaso aparece en los rostros de manifestantes desde Chile hasta Hong Kong. ¿Es esto una moda pasajera nada más? Sea o no una moda, no podemos dejar de notar que, a diferencia del genio multimillonario Tony Stark / Iron Man y el patriótico Steve Rogers / Capitán América, el Joker trasciende fronteras y pone en evidencia que hay algo mal en el sistema. El rechazo de Thomas Wayne hacia los pobres y el calificarlos como "payasos" es una representación de una retorcida y equivocada forma de entender el mundo que quiere ser perpetuada por el pensamiento "emprendedor" o "pensamiento de tiburón" tan en boga, que nos hace pensar que los pobres lo son porque quieren y que un cambio de actitud te hará prosperar económicamente.



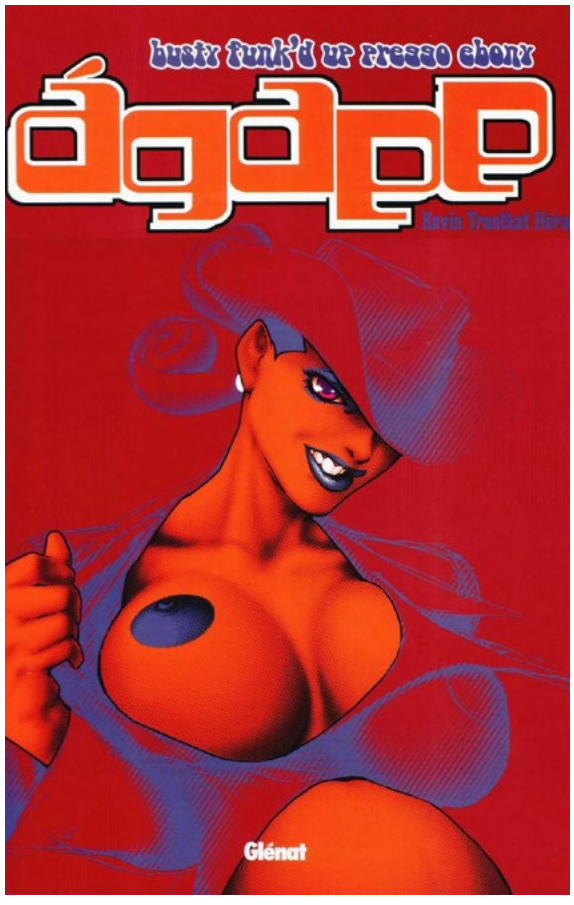
En lugar de provocar violencia y tiroteos masivos como varios esperaban, **Guasón** ha inspirado expresión a través del arte, pues en murales y graffitis ha aparecido el personaje. Todas estas cuestiones han sido tema de conversación desde que estrenó el filme; **Guasón** tuvo su premiere en el Festival Internacional de Cine de Venecia y ganó el León de Oro, uno de los galardones más prestigiosos del séptimo arte; fue presentada en otros festivales y ha generado debates en universidades y recintos públicos. Su impacto social es innegable.

Finalmente hemos de concluir diciendo que, aunque **Avengers: Endgame** es todo un hito en el subgénero de superhéroes, no trasciende los límites de éste, mientras que **Guasón** ha logrado hacerlo. Aunque el término obra maestra es muy discutido y se dice que el tiempo suele ser el mejor juez, podemos aventurarnos a decir que parte de lo que hace trascender a una película es su capacidad de ser interpretada y reinterpretada nuevamente. El tiempo nos dirá si **Guasón** llega a ser considerada como tal, pero dentro del subgénero al que pertenece y en estos momentos, ha generado más debate que todo el Universo Cinematográfico de Marvel junto, no fue complaciente con la mayoría y nos mostró una cara del mundo actual de la que solemos escapar al ver a Los Vengadores en acción.

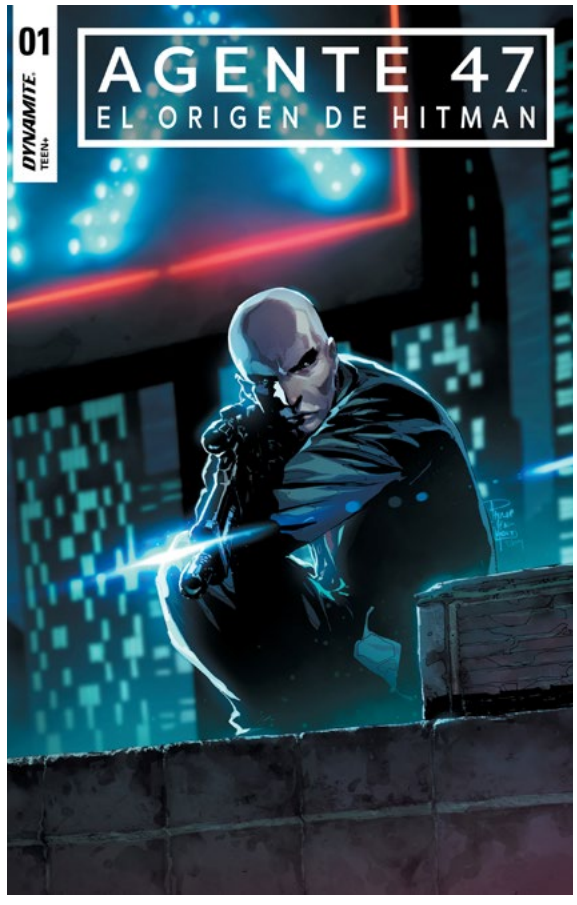
La ganadora es ¡Guasón!

Por Arturo López Gambito

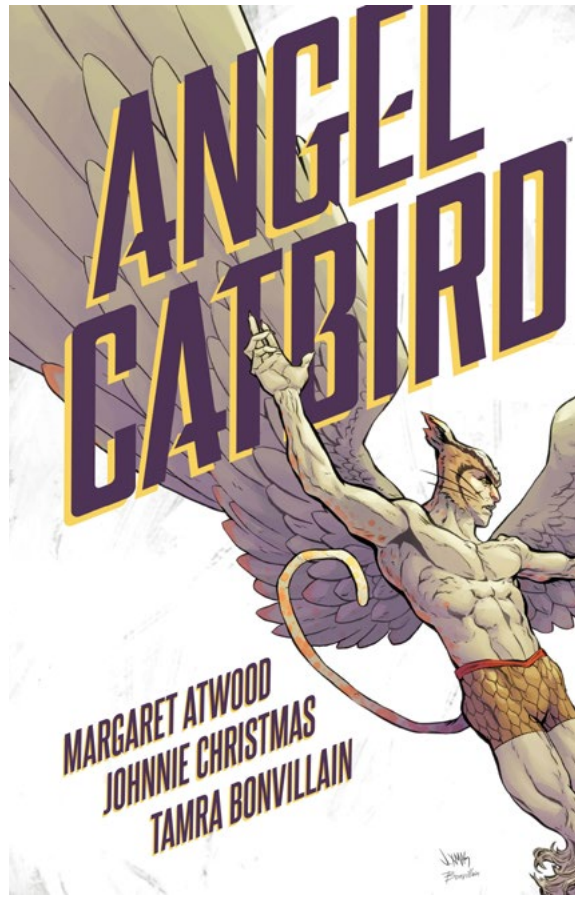




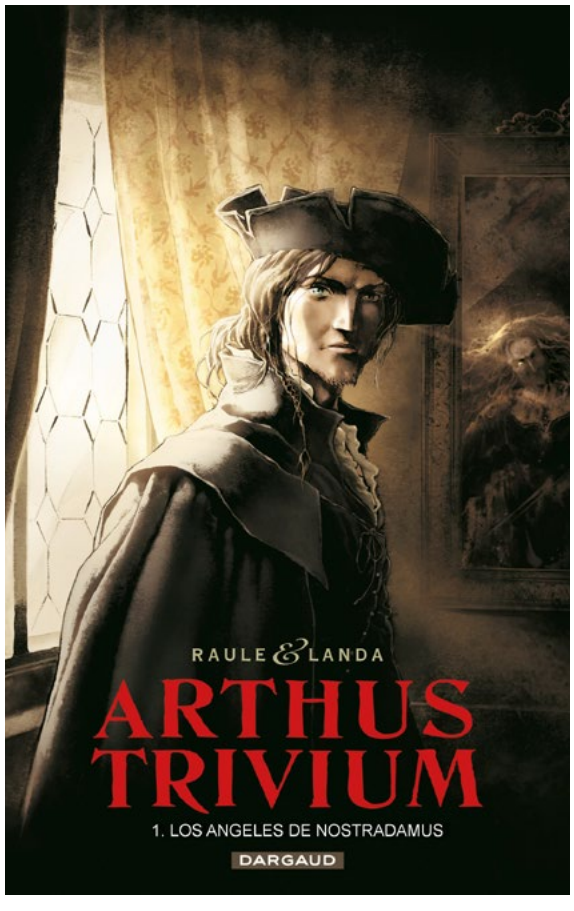
ÁGAPE



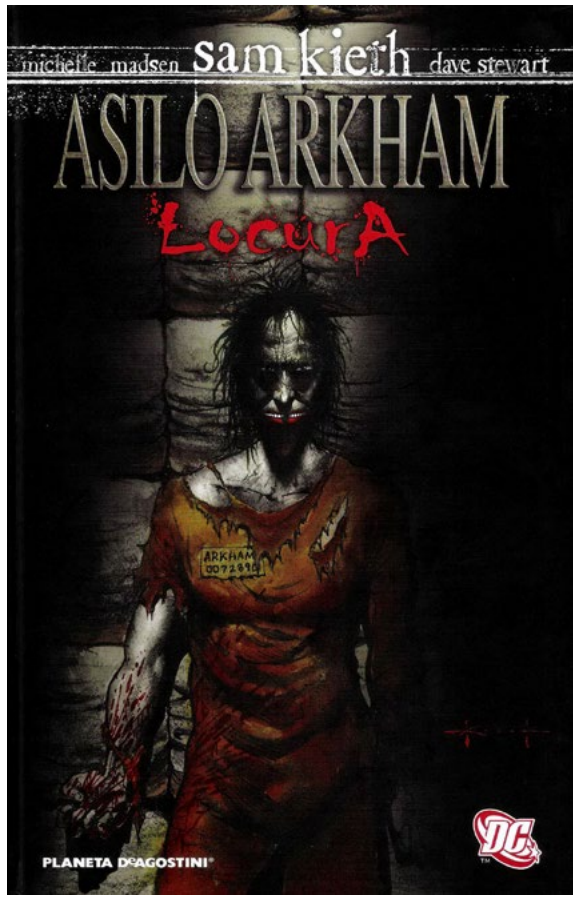
AGENT 47 - BIRTH OF THE HITMAN



ANGEL CATBIRD



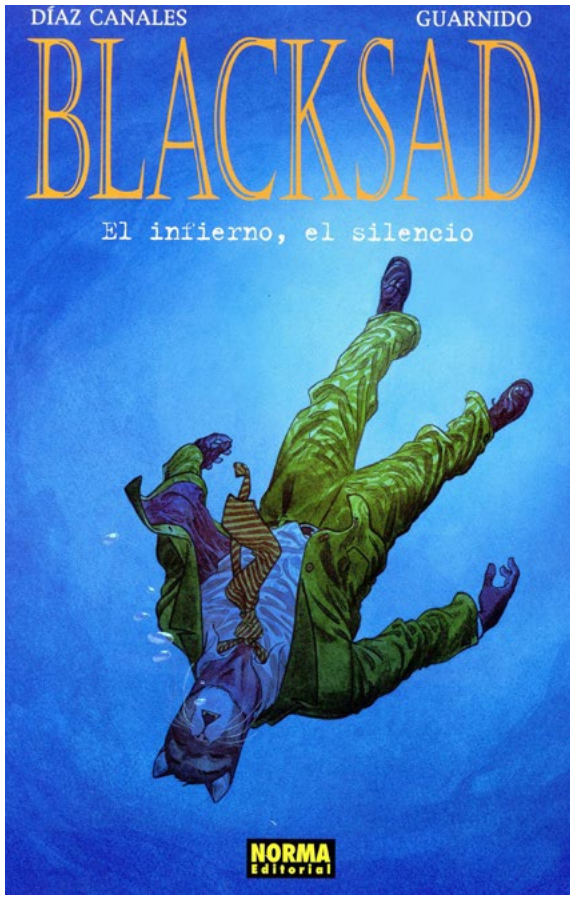
ARTHUS TRIVIUM



ASILO ARKHAM - LOCURA



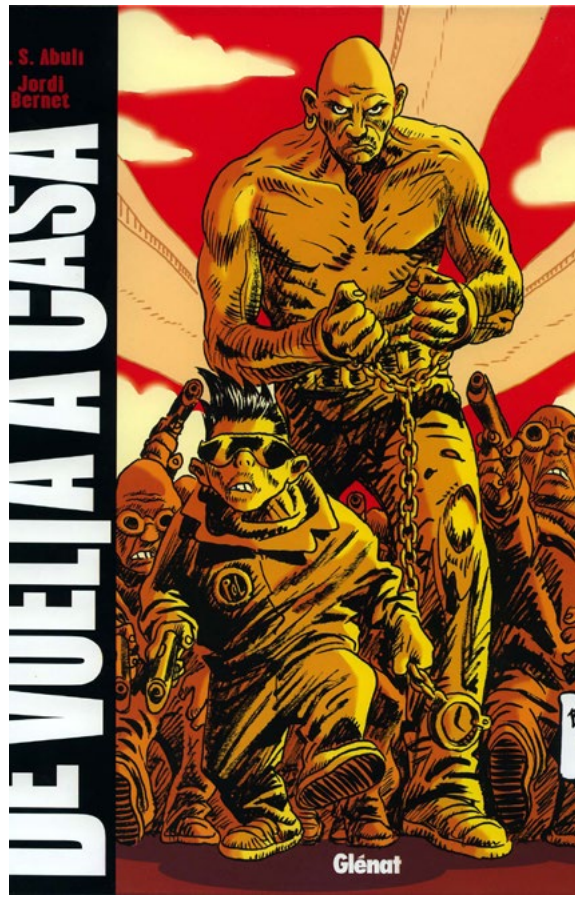
BATMAN - GOTHAM DESPUÉS DE MEDIANOCHE



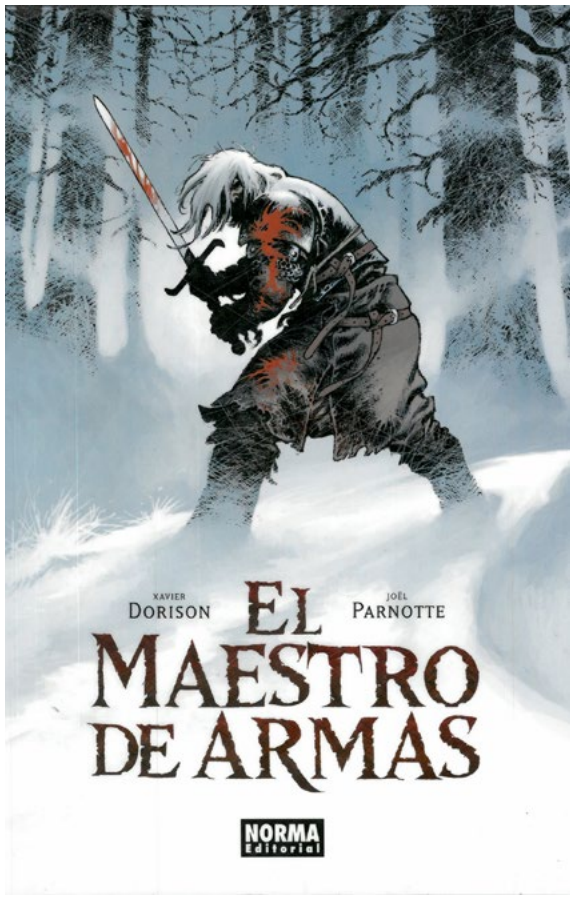
BLACKSAD 4 -
EL INFIERNO EL SILENCIO



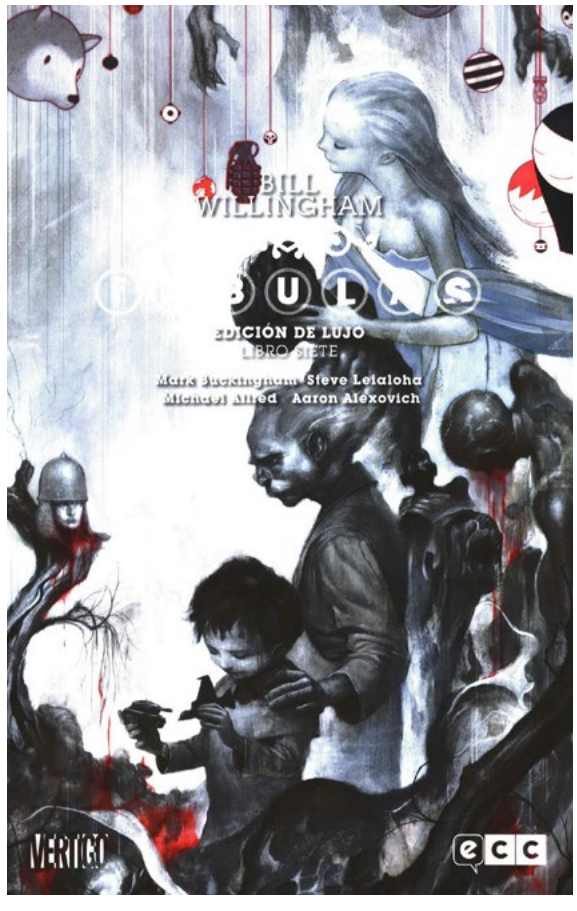
BREAKNECK



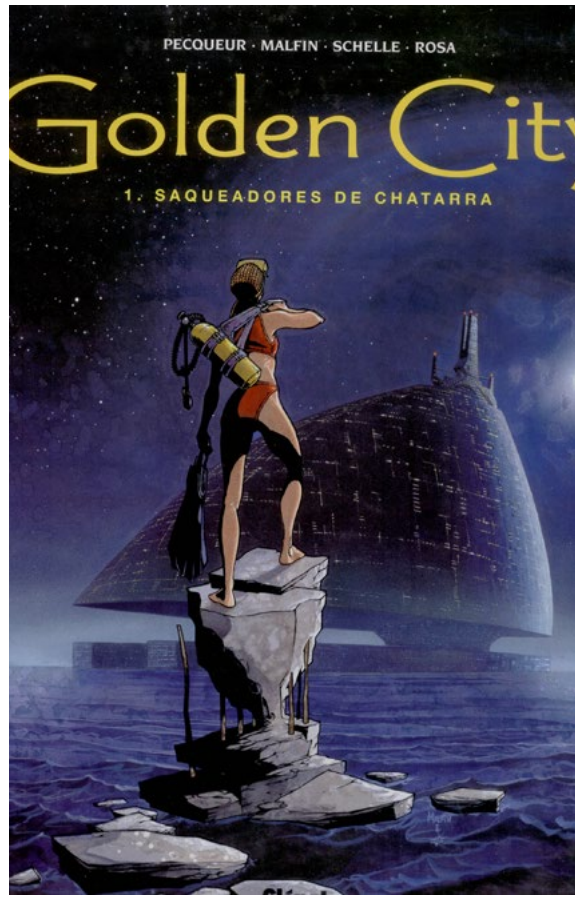
DE VUELTA A CASA



EL MAESTRO DE ARMAS



FÁBULAS - LIBRO 7



GOLDEN CITY

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



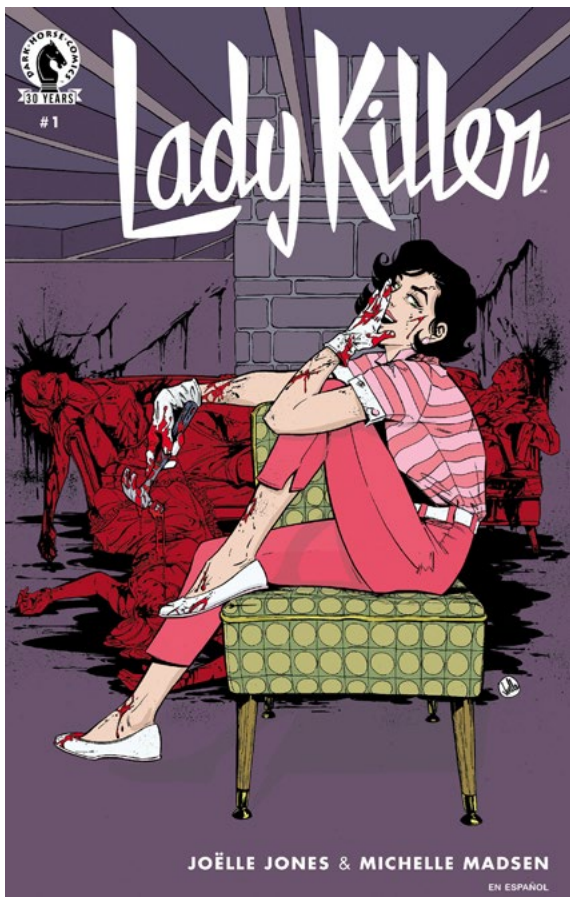
JOHN CARPENTER - RELATOS DE CIENCIA FICCION - VAULT



JOHN WICK



LA COSA NOSTRA - TOMO 6



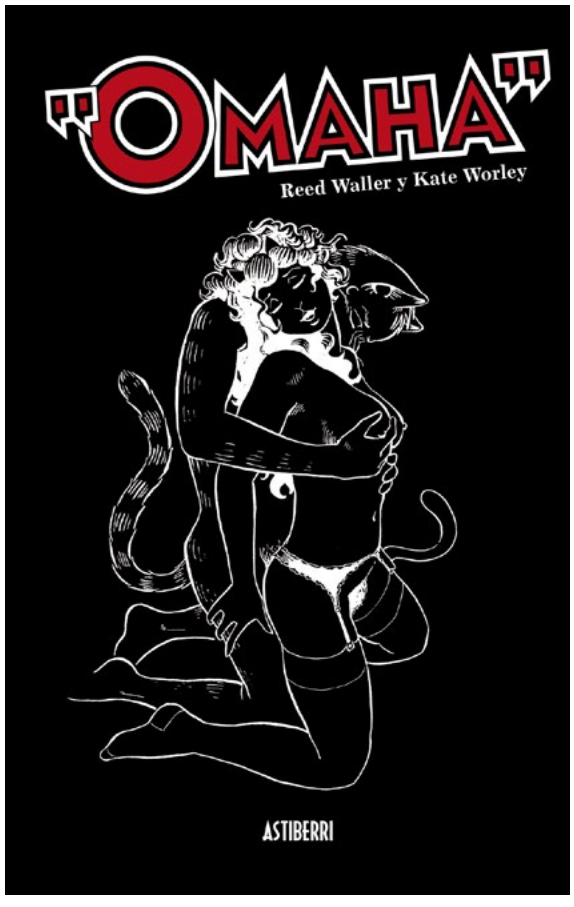
LADY KILLER 2



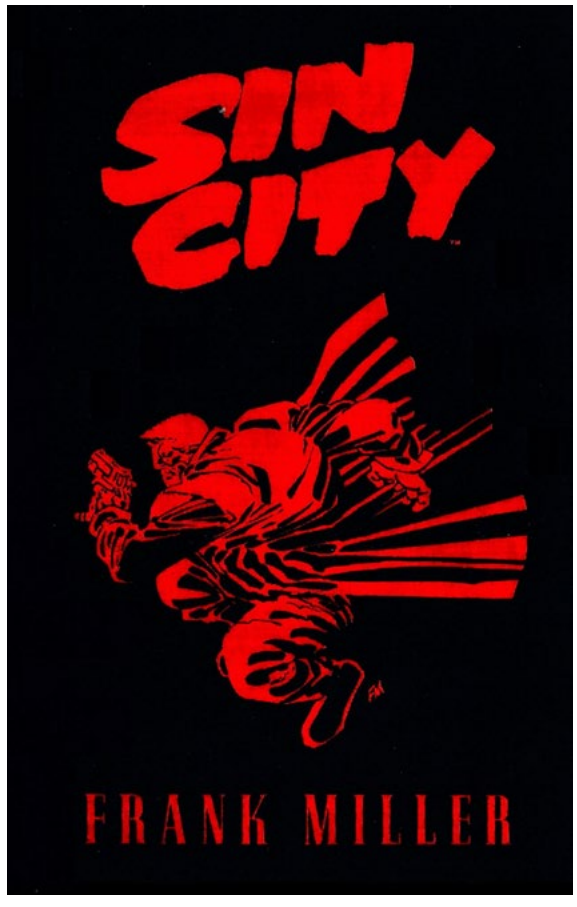
LAS 110 PILDORAS



NOCTURNALS - EL CAMINO SINIESTRO



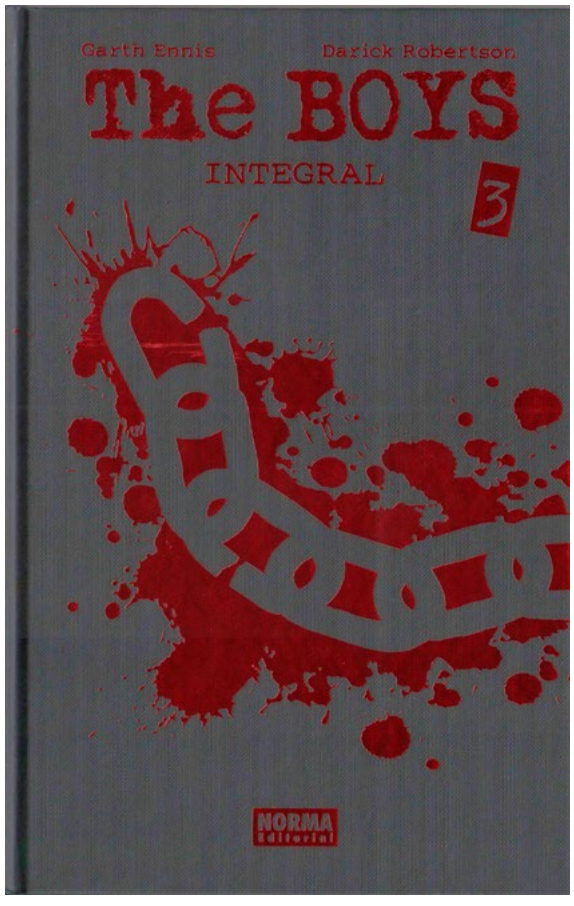
OMAHA - LA GATA BAILARINA TOMO 1



SIN CITY - EDICION INTEGRAL 2



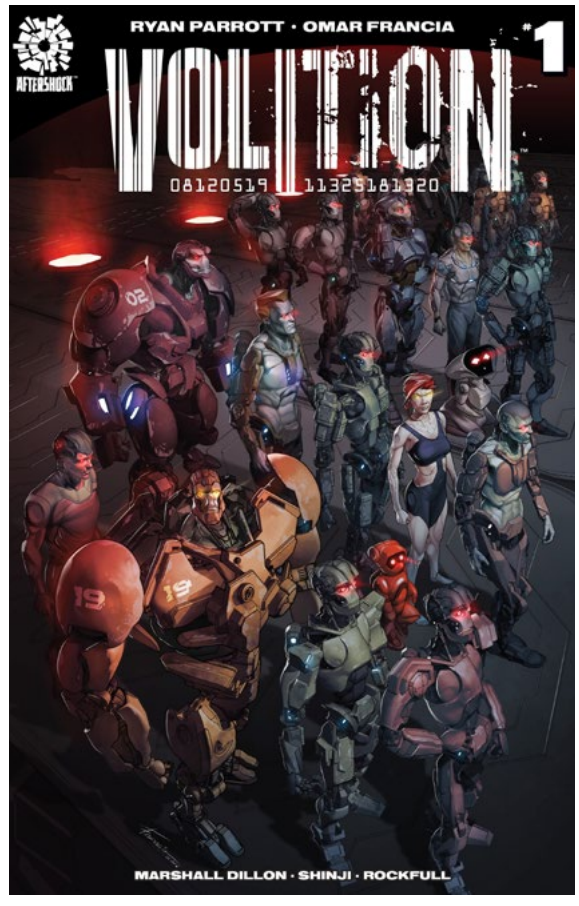
STORM - THE COLLECTION 3



THE BOYS - EDICION INTEGRAL 3



UN NUEVO COMIENZO



VOLITION

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



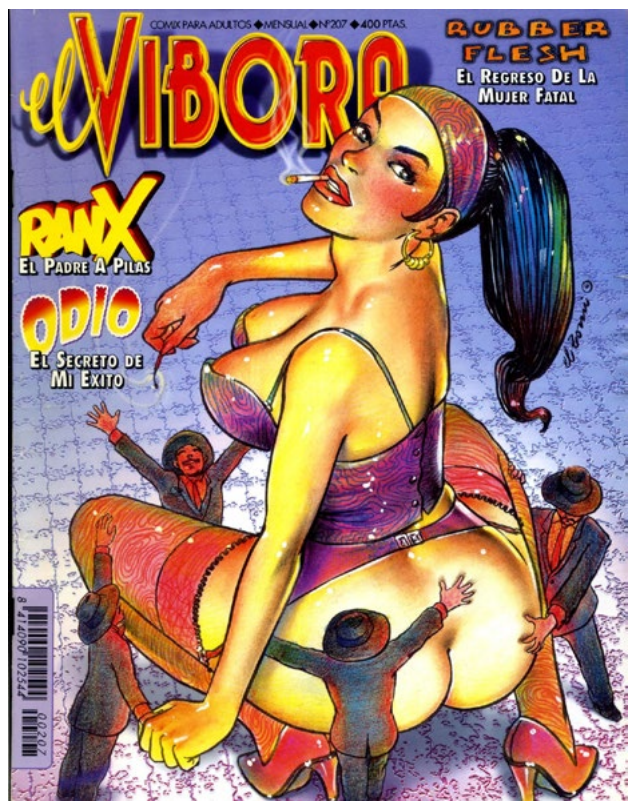
El Víbora: Fue una revista de historietas española, de periodicidad mensual y editada por La Cúpula, que comenzó a publicarse en diciembre de 1979 y desapareció en enero de 2005, tras un total de 300 números y varios especiales.1 Su lema fue “Comix para supervivientes” y ciertamente ha sido la más longeva de todas las revistas del denominado boom del cómic adulto en España, sólo superada en años por el semanario El Jueves.







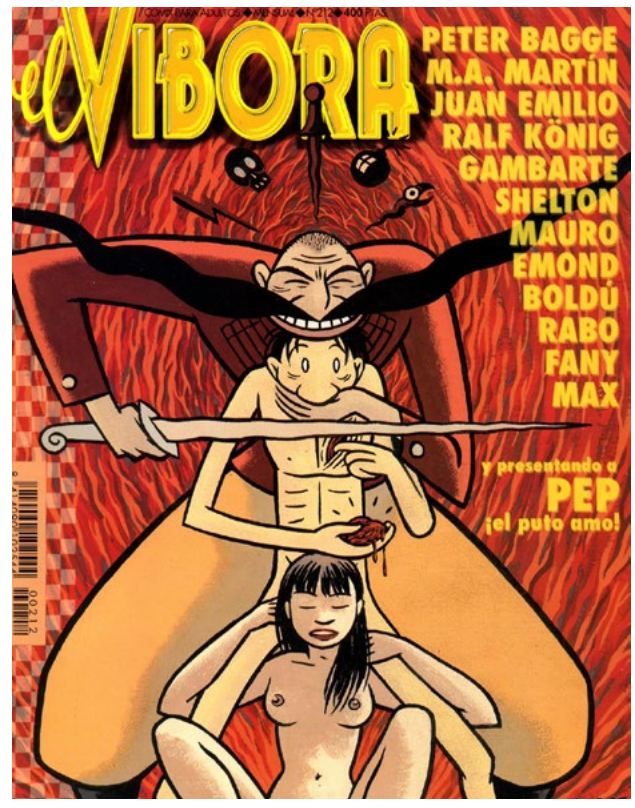












HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

BERNET ©

PERDONA, YO SOY LUIS, Y TÚ ¿CÓMO TE LLAMAS SI ME LO PUEDES DECIR?

¿YO? ¿YO SOY CLARA

¡LO SABÍA! SABÍA QUE TU NOMBRE SONARIA COMO UNA CAMPANITA. CLARA

COMO UN ARROYO DE AGUAS LIMPIDAS QUE BAJAN DE LA MONTAÑA, CLARA

SUPE, PORQUE ME SUMERGÍ EN TUS OJOS Y NADÉ HACIA TI DESDE TAN LEJOS, QUE ERES UNA MUCHACHA CON UN ESPÍRITU CRISTALINO, CON UN ALMA QUE DESBORDA EN LA GESTUALIDAD DE TU ROSTRO DE MADONNA...

PERO, ¿QUÉ DICES?

LA VERDAD. HABRÁS OÍDO DECIR QUE LA CARA ES EL REFLEJO DEL ALMA Y LOS OJOS EL ESPEJO DE TODO SENTIMIENTO

MIRA, HA DE NOTARSE EN EL TEMBLOR DE MIS MANOS LA PROFUNDA IMPRESIÓN QUE HAS CAUSADO EN MÍ, EL CAMBIO INTERIOR QUE ME HAS PRODUCIDO...

...Y AHORA NO IMPORTA QUE NO NOS VEAMOS MÁS, QUE NUESTROS SENDEROS SE BIFURQUEN PARA SIEMPRE

...Y QUIERO QUE SEPAS QUE DESDE ESTA VISIÓN QUE ME HAS DADO SOY UN HOMBRE NUEVO, PURO COMO UN RECIÉN NACIDO

¿POR QUÉ TE LAMENTAS NO ENTIENDO

QUE LÁSTIMA, QUE PENA, QUE DESOLACIÓN

PORQUE... NO IMPORTA... A TI NO TE CAMBIARÁ NADA LO QUE VOY A DECIRTE, PERO

...SI TUVIERA DINERO... AH, SI LO TUVIERA...

...SI TUVIERA DINERO PARA PAGAR TU TIEMPO TE HARÍA EL AMOR, MUCHO

DESESPERADAMENTE

COMO SI FUERA ESTA NOCHE LA ÚLTIMA VEZ

Y TE AMARÍA COMO SE PUEDE AMAR A UN ANGEL, CON LA DELICADEZA Y EL DESEO DESBORDADO DE QUIÉN HA NACIDO PARA SER TU HOMBRE, UNA VEZ Y PARA SIEMPRE

PERO NO TENGO DINERO, AY

ADIÓS, CLARA CLARA CLARA

ESPERA

HOTEL

VEN

HE SIDO FELIZ CLARA CLARA CLARA VOLVERÉ A BUSCARTE

Y YO TE ESTARÉ ESPERANDO

¿HAS LEÍDO ESTO QUE PUBLICA EL JUEVES?

¡QUE GENTE DE MIERDA

UNA NOTA SOBRE CÓMO ENAMORAR A UNA PUTA PARA NO PAGARLE

EL QUE ESCRIBE DICE QUE BASTA CON DECIRLE: "SUPE PORQUE ME SUMERGÍ EN TUS OJOS Y NADÉ HACIA TÍ DESDE TAN LEJOS, QUE ERES UNA MUCHACHA CON UN ESPÍRITU CRISTALINO, CON UN ALMA QUE DESBORDA EN TU GESTUALIDAD DE MADONNA ..."

O SEA QUE UN TIO TE DICE ESO Y TE FOLLA SIN SOLTARTE UN DURO

GLUP

SE CREEN QUE PORQUE TRABAJAMOS DE PUTAS SOMOS IMBECILES

S-S-S-SÍ, PARA MÍ QUE SE CREEN ESO...

CLARA

texto: Tello & Maicas

JINGLE BELLS JINGLE BELLS

©

BERNET

PERO NO, MAMI, NO QUIERO IRME A DORMIR. ME TENGO QUE QUEDAR DESPIERTO PARA VER A **PAPA NOEL** CUANDO ME DEJA EL **REGALITO**

PABLITO, PABLITO, SI TE VAS A DORMIR TE VA A DEJAR SEGURAMENTE UNA COSA MÁS BONITA BAJO EL **ARBOL DE NAVIDAD**, VERÁS

ESTÁ BIEN, PERO A MI ME HACÍA MUCHA ILUSIÓN PODER MIRAR LOS **RENOS** Y EL **TRINEO**, ¿SABES?

HALA, HALA. A LA CAMA. A VER SI AÚN PASARÁ DE LARGO, VAMOS

ZZZZZ

MENOS MAL QUE SE DURMIÓ, PORQUE TENGO QUE ENCONTRARME CON EL OSCAR

BLAM

¡¡¡ EL POBRE HACE DOS MESES QUE QUIERE ECHARME UN POLVO, PERO NO LE ALCANZABA LA PASTA

POR SUERTE LE HAN PAGADO BIEN EN **EL CORTE INGLES** POR TOCAR LA CAMPANA EN LA PUERTA DISFRAZADO DE **PAPA NOEL** Y CON ESO ME PAGARÁ Y NO LE SALDRÁ LA LECHE POR LAS OREJAS

BAR

AHÍ VIENE

HOLA CLARA

QUE BUENA ESTÁS

ANDA, CORRE. NO PERDAMOS TIEMPO

RÁPIDO

QUE ES URGENTE

¿ESO TE LO TRAJO **PAPA NOEL**?

NO, ME LO REGALÓ MI MAMÁ

BRRRMMM

YO YA NO CREO EN **PAPA NOEL**, TONTO

¡?!

ANDA YA

BERNET

HUMOR LASCIVO

¡NO TENGO GANAS!...

BIGGER PENIS

OUH! LUSTFINGER

HARD

PANOPLIE DE LA DOMINATRICE

FOUET CUIR

SADO VS MASO

SEXTRA

MAITRESSE

SADO

CHEVALET DE TORTURE

PLAN DE MONTAGE

EN KIT

SEX BOE

SEX PAKET

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

HIJOS DEL DIABLO...

LUPITA UNA MADURA MAMÁ NOS ESCRIBE PARA DESAHOGAR SUS SECRETOS

Hola:

Mi nombre es Lupita, tengo 40 años. 1:60m y 62 Kg, morena, redondita, no gorda, eso sí pechoncita y culoncita. Bonita de cara de sonrisa fácil y blanca. Vivo en el norte de la Cd. de México. Soy madre soltera de un muchacho de 17 años. Hasta hace 5 meses tuve una relación estable con un hombre, ésta duró 16 años. Incluso mi hijo lo consideraba su papá ya que lo trató desde muy niño. La pena me incomoda al contar lo siguiente, espero irme relajando conforme avance:

Todo empezó hace 4 años. Mi hermana mayor con una hija mayor que mi hijo 3 años, o sea 16 cumplidos entonces, me advirtió que vigilara a ambos, pues había sorprendido a su hija espiando al mío en su cuarto en una visita que nos hicieron. Desde luego se lo dije a mi marido en la primera oportunidad y el me sorprendió al revelarme que él también era espiado por Lucy-mi sobrina- cada que tenía oportunidad, desde que ella tenía 11 ó 12 años y que ya se lo había dicho a su papá desde hacía mucho y que mi cuñado se hizo el desentendido y evitó el tema con bromitas estúpidas. Me contó que en una reunión en casa de ellos, poco después de eso, él se puso a observarlos, a padre e hija, y notó cosas muy raras. Una de ellas fue cuando en la habitación de los niños varones- tienen dos- ellos jugaban Nintendo y mi cuñado dejó la reunión y se fue hacia allá donde también estaba Lucy. Mi marido se fue tras él sin que lo notara y se asomó por la puerta sin ser visto para ver que pasaba. Jaime mi hijo, y mis dos sobrinos jugaban absortos y la niña estaba atrás de ellos viendo el juego cerca de la cama, mi cuñado se sentó en la cama a espaldas de ellos y según Fer-mi esposo- se empezó a sobar la entrepierna y a «cachetearse» en su cosa, como para que se le parara rápido, si me entiendes verdad.

Lucy volteo a verlo y se le quedó viendo al bulto que se le hizo a su papá el cual impúdicamente él se agarraba y como si fuera un tubo se lo zarandeaba hipnotizando a la chiquilla. Fer se explicó ya lo que pasaba:

Mi cuñado aprovechaba el desorden vouyerista de su hija para excitarse. Después de eso él no quiso meterse en problemas y no dijo nada.

Siguió observando, y a los pocos meses en un día de campo en una alberca privada de un amigo de mi cuñado, éste se metió al agua a jugar con los niños y jugando... jugando agarró a la niña y le acercó su cosa por todos lados, llegó un momento, según me dice Fer, en que Lucy ya no se reía sino que más bien su carita denotaba gran excitación, incluso mordiéndose los labios al sentir como su papá le restregaba su animal por abajo del agua. Increíble, verdad? espérate!!!

Al rato mi cuñado se salió de la alberca y se fue, según él, al auto a oír música. Lucy disimuladamente lo alcanzó y se metió al coche estacionado por el frente de la casa de campo de dos pisos, a los pocos minutos mi marido se subió al segundo piso y con cuidado se salió al balcón desde donde se veía el coche y el interior de la parte delantera y más de la mitad de los cuerpos de mi cuñado y Lucy, su hija. Aquel, desde luego se estaba frotando sobre el traje de baño tipo bikini para hombre, hasta que de tanto y tanto se le salió la mitad de la cosa por arriba del calzón. Echó su respaldo atrás y se lo bajó a medio muslo, sacándose todo el asunto incluso las bolas, la niña se recargaba en el tablero del lado del copiloto y lo miraba extasiada, mientras su papá se acariciaba muy lento todo el tronco y lo agarraba de la base y lo blandía como para que se le viera más grandote.

Entonces mi cuñado se sacó el calzón completo y pasó su pierna derecha sobre la niña y la puso en el asiento del copiloto arrodillando a Lucy en el suelo del carro con su carita a escasos 30 cms de su, para ese entonces, bien irritado animalote y se siguió masturbando y sobando los huevos. Dice Fer que a él se le hace que mi cuñado ya tenía tiempo con esto, porque traía completamente depilado el pene y los testículos, como para que se le vieran más. Dice que a los 4 ó 5 minutos de estársela jalando le agarró la manita a la niña y se la empezó a pasar por toda la cosa y los testículos. Que como que quería que Lucy lo masturbara, pero que ella estaba como amensada, de repente su papá la jaló de la nuca y la metió entre sus piernas con la boca y la nariz de la niña pegadas a sus huevos y se empezó a venir bastante en el cabello de la chiquilla. Que

cuando acabó la separó de sus huevos y le pasó la cosota por toda la carita, como para limpiársela. Con la toalla que él llevaba se limpiaron y se fueron a la alberca otra vez, como si nada.

Con todo esto te imaginarás, ya no vi las cosas de la misma forma, no sé explicarte... me indignaba mucho la idea de que mi cuñado abusara así de su hija, pero no sé, la manera en que me lo contó Fer me dejó muy impresionada... muy caliente, para que te lo niego. El muy cabrón aderezaba su platica con comentarios como: » Se le vio a tu cuñadito que está bien armado el huey, con razón Lucy lo mira con cara de lela . Casi la tiene como el antebrazo de la niña!! Y los huevotes son del tamaño de la carita de la nena!!!» Y como Lucy era muy delgadita y de carita muy exquisita, no lo dudaba.

Esa noche lo hicimos como nunca, yo me sentía muy, muy caliente. Como si fuera poco Fer aceleraba el ritmo y me decía al oído: » Toma hijita, papi te da rico, Lucy, te gusta la vergota de papi?» Y yo uufffff, que orgasmos manita!!

Desde esos días ya no fui la misma. Siempre me sentía muy inquieta, como impresionada. No por mi cuñado, huácala!! Nunca se me ha antojado, no está feo, pero tal vez por ser el hombre de mi hermana. No sé cómo, me sentía como irritada, no sé!! Tú me has de entender. La idea de que hay hombres tan bien dotados, con la cosa tan grandota y que calientan a niñitas enseñándoselas y a éstas les gusta y se ponen tan mal que hasta casi pierden la conciencia, no existía en mi mente hasta entonces. Me afectó mucho.

Ahí viene lo bueno... lo que me tiene desesperada, por lo que escribo.

Después de todo aquello, empecé a cuidar a Jaimito, a observarlo más y me empecé a fijar en su entrepierna, sobre todo cuando andaba en cortos y... Madre mía!! Que cosa tremenda.

Pero si sólo tiene 14 años!!! Le dije a Fer que si ya se había fijado y me respondió que porqué creía que Lucy lo espiaba tanto. Le pregunté si ya se la había visto y me dijo que últimamente no. Al poco tiempo Jaime se



quejó conmigo de irritación en su parte y le dije que eso lo viera con su padre. Al llegar a casa por la tarde, se encerraron en un baño y lo revisó. Por la noche le pregunté a Fer qué tenía el niño y me respondió que le sugirió que ya no usara trusa sino boxer, porque no le cabía en la trusa y se le rozaba. Yo sólo emití un estúpido aaahhh. Al apagar la tele, nos fuimos a dormir y en la cama le pregunté; que me explicara bien lo de Jaime. Me dijo que en el baño ël se sentó en el inodoro y le dijo que se bajara pantalón y trusa y que se «pelara» la cosa. Yo desde luego rápido le pregunté que cómo la tenía, y como vio que yo quería detalles me los dio. pocas veces he estado tan atenta a algo, hasta nerviosa estaba...

Me siguió contando:

Se la agarró con la mano derecha desde atrás y se la levantó, mientras con la mano izquierda se la pelaba...Y yo: Pero cómo la tiene?? El: Te estoy diciendo que se la agarró con las dos manos FLACIDA!. Por lo menos le calculo unos 17 ó 18 cms.» Sentí un escalofrío y dije sin pensar : te imaginas cuando se le para!!. Y me respondió que así flacida no se le veía mayor daño, por lo que le dijo que se la sacudiera para que se hinchara y poder examinarlo mejor. Jaime se dio media vuelta, supongo que por respeto, y se la empezó a sacudir y a masturbar y a los pocos minutos se volteó y bien paradota!! Dijo Fer que fácil eran 21 cms y bien gorda. Lo revisó y le dio para que comprara una pomada, pero cuando le dijo que ya se la guardara, Jaime le dijo que no podía porque así no se podía subir los pantalones.

Él le insistió y no, no se pudo guardar semejante cosona, el jeans no le cerraba, te imaginas? Yo estaba chorreando, me sentía como poseída por el diablo. Esa noche soñé con mi hijito y su bestia y amanecí peor. Para no hacértela tan larga, poco después de que Jaimito cumplió los 15 años ya era una exageración lo que se le notaba su cosa con pantalones, con cortos, en toalla, en fin. Aparte con la excusa de que no le fuera a volver la irritación yo -con doble intención- le recomendaba que anduviera en boxers en casa, cuando no estuviera su papá ya que no le hubiera gustado. Ya sabrás los espectáculos que me daba. Se le dibujaba perfectamente la vergota. Ya no podía más, siempre andaba caliente, pero caliente con mi propio hijo. DEVERASSS!!!

Empecé a buscar el modo de vérsela, de conocerla, de tocársela... no sabía cómo. Estaba muy excitada y nerviosa a toda hora.

Un día por la tarde platicábamos en casa por la mañana, después del desayuno, él se acababa de bañar y andaba en interiores, sin camisa.

Le pregunté por Lucy su prima, que hacía tiempo que no venía y me dijo que le había pedio que ya no fuera tanto por nuestra casa porque como le autoricé andar en boxers en casa no quería que lo viera así. Le respondí que era muy natural que le quisiera ver «ahí» que se le veía muy rico, el se sonrojó y yo le compuse que estaba muy orgullosa de tener todo un hombre de hijo, mirándole descarada el miembro dormido que se le dibujaba perfectamente en el calzón.

Se abrió confiado conmigo y me empezó a decir que las niñas y las adultas le veían mucho ahí. Le pregunté si se sentía mal y me aclaró que su papá ya le había dicho que eso no era ninguna vergüenza sino todo lo contrario. Claro!! Le dije, si mira nada más que rica se te ve, a ver, ven. Y se paró frente a mí, yo estaba sentada en un sillón de la sala. No lo creía, lo tenía a escasos centímetros de mí. Haciéndome la inocente, le dije- mira que cosona! Y sobre el corto se la medí con mi mano derecha, tocándole todo el lomo medí una cuarta y faltaba mano. Yo pensé que se iba a hacer hacia atrás, pero no, ahí se quedo viendo interesado como se la medía y sobaba porque haciéndome la tonta no dejaba de mover la mano a todo lo largo de su cosota por encima del calzón. Seguimos comentando, incluso alcé ya atrevida mi mano izquierda y muy suavemente se la acariciaba con ambas manos, y no paraba de halagarlo diciéndole que la tenía muy grande y rica, que cualquier mujer se sentiría contenta con él, etc. Se le empezó a levantar de manera asombrosa. Ahí fue que me asusté y se la solté, nerviosa le dije que yá estaba bien, como que me arrepentí. El puso cara de decepción y de inmediato como si se le prendiera un foco me dijo rápido: Má sabes que ya me volvió la irritación! No me digas-preocupada yo- te duele? Con mi voz más tierna y me le quedé viendo fijamente al tremendo tubo que se le veía...

-Me revisas tú o espero a papá? Preguntó. Pues no sé si te dará vergüenza, hijito, que yo te vea ahí, le dije. No má cómo crees. Bueno a ver,- te

juro que me temblaba la voz-. Se bajó el boxer hasta las rodillas y ahí estaba, el causante de mis ultimas pesadillas. Semi erecto, gordo, pesado. Le dije que me enseñara dónde le dolía, se la peló y afloró un jitomate de cabezota que casi me desmayo, se la empezó a sacudir para que se le parara más-así me dijo papá, recordó, para que se vea mejor. Bárbaro, inmenso, yo estaba obnubilada, semiinconsciente viendo como la sacudía en mi cara, sentía el aire que generaba, su olor entraba directo a mi cerebro. La dejó de sacudir, ahora sí, completamente erecta. Nunca pensé que existiera algo así. Su padre biológico y mi FER eran mis únicos hombres y Fer está mucho mejor equipado que aquél, pero nada que ver con mi niño: 24 cms de pene en un cuerpo de 70 Kgs!!, (después se la medí con mi cinta de costura).

A estas alturas yo ya no sabía ni como me llamaba, recordé a Lucy viéndosela a su papá, como me platicaba Fer. Así estaba yo, absorta, perdida. Jaime se la sobaba muy despacio frente a mí, ya no le importaba que le viera la irritación, simplemente me la estaba enseñando, orgulloso y obsceno. Me dijo muy quedo: te gusta Mami? Sí mijo esta linda, conteste como autómata con un hilo de voz y se la jalaba muy despacio, y se la agarraba de la base y la sacudía desde allá muy suavemente, parándose de puntas y echando sus riñones hacia delante, golpeándose el abdomen con ella y yo callada, hipnotizada, viendo como le llegaba bastante más arriba del ombligo. La forzaba a apuntar lo que pudiera hacia abajo y se frotaba el lomo de la vergota y se la jalaba con la mano al revés. Se la soltaba y sin tocársela la hacía brincar ante mis impresionados ojos. Era increíble ver como el tremendo cañón botaba cuando él movía sus músculos abdominales. Se la volvió a masajear y se llenó de saliva una mano y se frotó la cabezota con toda la palma, estimulándola hasta ponérsela casi morada.

Me dijo indicándose con el dedo- Ahí me duele, Mami (hacía años que no me decía así) , dónde hijito, aquí? Y seguí su dedo con el mío, toque la cabezona apenas rozándola, con mi índice, y el me dijo: sí Má, ahí mero. Imitándolo, me llevé el dedo a mi boca y con mi lengua lo humedecí de saliva y se la unte en el lugar que me indicaba. No duré ni dos minutos untándole saliva en el glande, cuando del agujero del pene le salió un goterón de baba impresionante. Te duele? Pregunte temblorosa



y tierna, -no Mami, para nada. Siento rico que me cures. Siento rica tu salivita. Había necesidad de seguirle despistando? No sé, pero así seguimos un rato, cuando acordé ya era toda mi mano la que, llena de aceite para bebé, que lo mandé a traer de mi recamara según yo para curarlo, le recorría TODA la vergota desde la base hasta la punta y él ya no estaba parado sino sentado en el respaldo del sillón, impúdicamente abierto de piernas, mirando como su madre lo masturbaba como posesa con ambas manos, con su cañón terriblemente irritado, empapado de aceite, con las venas a punto de reventar, brilloso y poderoso. Nunca jamás había sentido algo así en mis manos. Porque déjame decirte que aparte de bien dotado, mi niño aguanta horrores y en 15 minutos se repone.

Por fin después de casi 45 minutos explotó. Terrible, parecía manguera, no sé cómo en su huevitos, esos si son de tamaño normal, puede caber tanta lechita. Así seguimos unos días, ante cualquier excusa quería que le jalara el animal y yo, encantada. Después ya me atreví a chupársela y eso lo hizo muy feliz, se la chupo por partes, metérmela en la boca no puedo, soy de boca chica, pero se la lamo toda desde la cabezota hasta sus huevitos. Lo que no deja de impresionarme es la gran cantidad de baba que le sale cuando se pone muy caliente, es demasiada, parece que estuviera escurriéndole miel. Dice que en la escuela, cuando se acuerda de lo que hacemos, se tiene que ir a los baños a exprimírsela, porque tiene miedo que se le manche el pantalón.

Como al mes y medio de la primera vez, me cojió. Yo no quería, me parecía, ya muy salido, que idiota verdad, ya que más podía pasar? En fin, como nuestra comunicación en materia sexual creció, platicando le dije que a su papá le gustaba mucho comerme mi cosita, que decía que la tenía muy rica. Ese día que me la metió, se puso muy terco, quería hacerlo completamente y le dije que no y que no. Yo estaba sentada en la sala vestida con una falda con algo de vuelo, entonces se puso a llorar en mis piernas y yo le agarraba la cabeza y le hacía piojito, diciéndole que no llorara, que comprendiera que eso no era bueno y que además la tenía muy grande y me iba a lastimar, que ya se levantara que Mami tenía hambre. De qué? Me dijo, de tu cosota, mi rey, quiero jalártela y chupartela hasta que me des mi lechita rica. Me empezó a subir la falda y a besar las piernas , me mordisqueaba los muslos por dentro y la vulva por

encima del calzón, mientras yo le decía que quería su vergota en mis manos y en mi boca, que quería que me golpeara la carita con ella, todo con mi voz más sexi, para calentarlo, se puso como loco; me chupeteaba las piernas y restregaba su boca y su nariz en mi vulva por encima de la tanga. Yo solita me hice la tanga a un lado y clavo su boca en mis ínguinales para chuparmela como él entendía, me comía desde la parte alta de la chucha hasta la cola...ahí perdí: Le dije que me quitara los calzones y que me cabeceara con su garrote, me los quitó, pero me volvió a abrir las piernas y se incrustó de cara en mi papaya a mamarme ota vez. No me extrañó porque su padre biológico y mi Fer se perdían allí bastante rato antes de cojerme, como que la tengo deliciosa. Por fin se retiró y se incorporó agarrándose el garrote y poniéndola en mi bajo abdomen como para ver hasta dónde me iba a llegar, DIOS!!, me llegaba hasta más allá del ombligo.

Me arrancó la ropa y me dejó desnuda, me chupó los pechos y me acarició las axilas con desesperación. Se montó en mí y me la puso entre las tetas, ahora sí que la tenía parada, nunca se la había visto así, estaba como poseso, hacía conmigo lo que quería, me golpeaba con su animalote el pecho hasta que me lo dejó completamente empapado de la baba que le salía en cantidad del agujero del pene. Estaba desconocido, no parecía mi niño sino un hombre extraño dispuesto a gozar a la mujer que tenía en sus manos. Para entonces yo estaba completamente inundada y con voz nerviosa le dije » ya métemela, papi». Se incó en el suelo y me la paso por toda la raja como si fuera brocha, yo ya estaba muy alocada, ya sólo quería que me la hundiera todita.

Le dije que con cuidado y entró la cabezota, sentí lo más rico que he sentido en mi vida y como no dolió le dije, ya mi rey, métala toda. Se fue firme, sentí cada venota, cada pliegue, hasta que topó, todavía quedaron 4 ó 5 cms fuera pero ya topó, él todavía empujaba y yo le dije: ya!! Me vas a descomponer la matriz. Ahora sí, mijito, dele a Mami rico... que bárbaro, me hizo ver estrellitas.

Así es como empezamos. Me dio 4 veces, pero como de 40 minutos cada una, me dejó toda rozada e inundada, toda la noche estuve vuelta y vuelta al baño, me salían borbotones de semen de mi niño. Si no fuera

porque me cuido, me hubiera hecho triates. Con Fer, desde luego, disminuyó la actividad sexual radicalmente, ya no hallaba excusas para darle

Lo triste es que mi Fer nos cachó, llegó de improviso, ya sospechaba algo. Me agarró con el animalón de nuestro niño haciendo el esfuerzo de metermelo a la boca, aunque fuera la cabezona, atragantada del jugo ese que te digo que le sale en cantidad y con los ojos irritados y rojos por el esfuerzo. Se nos fue, ya no quiere saber nada de nosotros, dice que esos niños (Jaime y Lucy) son del diablo. Que si lo sigo buscando le contará al mundo lo que sucede en mi familia.

He hecho esfuerzos por dejar lo que tengo con mi hijo. Duramos una o dos semanas sin contacto, hablamos y él entiende que está muy mal lo que hacemos, amamos a Fer y queremos que regrese, pero de repente alguna noche de esas, Jaime viene a mi cuarto y dormida me palmea las mejillas con su cosa bien gordota por la dieta y yo no aguanto. Otras veces soy yo la que de madrugada va a su cuarto y sólo en camiseta, sin calzón, lo agarro dormido y me monto en su cara y sin tocarlo me abro la cosita y se la paso cerca de la nariz. De volada despierta con mi olor y me come como loco casi hasta ahogarse. Cojemos toda la noche, a veces nos levantamos por la tarde, sólo para asearnos y comer algo. La tranca le sigue creciendo, será porque sólo tiene 17 o por la gran actividad que tiene, hace una semana llegué de la calle y escuché ruidos en su cuarto, al acercarme salió rápidamente una vecinita de mi hermana de 11 ó 12 años cubriéndose el rostro, la detuve por un brazo y la giré hacia mí, tenía la cara completamente cubierta de sémen se lo recogí y se lo dí en la boca, ella sumisa se lo comió.

Le dije que me esperara en la sala y entré al cuarto de Jaime que estaba acostado en su cama jalándose su todavía erecto animal. Lo empecé a regañar por el hecho de meterse con una menor y sin inmutarse me miró como invitándome a probar y no me quedó más que sentarme en la cama y darle otra mamada y masturbada hasta que se corrió de nuevo. Ya descansado me dijo que esa niña ya había estado en casa con Lucy su prima y que entre las dos se la habían chupado toda una tarde, que no me preocupara que ya estaban de acuerdo. Lo confirmé al encontrarme con su amiguita en la sala y platicar un rato con ella. No sé



como va a acabar esto, pero a veces pienso que Fer tiene razón: Estos niños son del Diablo...

Hola, otra vez yo, Lupita:

Si bien al escribir en este Sitio lo que me está pasando, no he encontrado explicaciones ni justificaciones a lo que estoy haciendo, si me siento mucho más tranquila compartiendo mis secretos incestuosos contigo, amable lector y lectora. La pena y el remordimiento que me ahogaban han empezado a ceder. Y aunque sigo teniendo muchas dudas al respecto, ahora lo único que me entristece es haber perdido a mi amor... a mi Fer. Ya me recuperaré.

No me dejo de sorprender de la fabulosa fuerza sexual de mi hijo, Jaime y de la potencia increíble que un joven de 17 años tiene en su deliciosa y espectacular vergota.

En mi relato anterior, terminé platicándote cómo lo había sorprendido en su habitación con una nena de 11 años, vecina de mi hermana, quien vive a algunas calles de nuestra casa, en la misma colonia y cómo después de platicar con ella y con Jaime, supe que ya estaban de acuerdo junto con mi sobrina, Lucy de 20 años, para hacer de las suyas sin riesgo aparente de ser descubiertos. Él me dijo que esta niña, se llama Karla, le había gustado porque notó desde hace tiempo que tenía una boca inusualmente grande en un rostro muy agraciado y sí, es verdad, fijándome es cierto: ella tiene una boca grande para su edad y una carita muy linda. No tiene labios gruesos, tipo negroide, no. Tiene labios normales, pero su cavidad bucal y lo «largo» de su boca son de tamaño inusual, me explico?

Jaime me dijo que hace como 3 semanas que yo fui con mi hermana, su esposo y sus hijos varones un par de días de compras a Laredo, Tx., él fue con su prima a comer a su casa, solos. Después de comer se pusieron a ver televisión y ella diciendo que estaba acalorada se puso un short en color blanco exageradamente corto y delgado de algodón de los que se estiraban cuando te los ponías, como de tela de camiseta, de esos que tenía guardados desde hacía años, cuando era niña, y que se le notaba

que no traía calzón, pues se adivinaba perfectamente la forma de su vagina y por atrás se le trasparentaba y no se veía presencia de ropa interior. Lo mejor del cuerpo de Lucy es sin duda sus piernas, increíblemente tersas y bien formadas. Se las cuida mucho, no tiene una sola cicatriz o defecto, no se depila, en la familia no necesitamos rasurarnos las piernas, nos sale un bellito muy leve que ella incluso aclara con productos y cremas que compra para untarse. Su pecho es algo plano, aunque por su postura siempre erguida y espigada se le ven muy hermosas sus tetitas. Es de mediana estatura, un poco más alta que yo, tal vez 1.63 m. Su complexión es normal, sin llegar a ser una gran belleza de cuerpo, es bonita, de esas chicas de pecho pequeño y de trasero y piernas privilegiadas, sí me entiendes verdad?

Jaime al ver esto también se quejó de calor y Lucy desde luego, le sugirió ponerse un corto de su papá, mi cuñado. Él le contestó que traía boxers, que si no le molestaba podría andar así (cómo cambian las cosas, antes no quería que lo viera así). Lucy aceptó de inmediato y aquel quedó en interiores en un minuto. Después de un rato en que ella, en el sofá grande no dejó de moverse, acostarse, sentarse, acostarse boca abajo, abrir y cerrar las piernas, sonó el teléfono, Lucy cruzó la sala hacia el aparato para contestar y se quedó de pie hablando con una de sus amigas, a un metro de donde estaba Jaime sentado en un sillón.

Dice mi hijo que ese era un espectáculo increíble, que su prima con esos shorts y con unas sandalias de medio tacón que se había puesto se veía superior, que ella lo sabía porque al tiempo que hablaba por teléfono, giraba, se paseaba, se paraba en una sola pierna, etc., que él ya estaba muy excitado y la veía descaradamente. Que notó que Lucy ya no ponía atención a la conversación con su amiga sino que observaba atenta cómo Jaime le devoraba con la vista las piernas, la cosita y el trasero, mismos que no dejaba de modelarle.

Jaime se estiró en el asiento del sillón y echando la cintura adelante dejó a su prima ver la inigualable imagen de su animal despierto dentro de sus apretados boxers, Lucy sin dejar el teléfono, abrió bien sus grandes ojos como para convencerse de lo que éstos veían.

Él al notar el asombro de ella, ya no quiso perder tiempo y como ya sabía que a Lucy le gustaba ver penes- ya antes la había sorprendido espiando a su propio papá y al de él- se lo sacó confiado de que ella no había visto nada igual y se lo empezó a jalar descarado ante la pálida cara de su prima, que sin colgar el teléfono lo contemplaba encantada. Jaime se levantó y se sentó en el descansa brazos del sillón zarandeándose el fierro con los calzones hasta las rodillas a medio metro de Lucy. Así se estuvo masturbando unos minutos hasta que atrajo a su prima hacia él y la abrazó por la cintura metiéndole la vergota entre las hermosas piernas, que al estar sentado y ella parada el pene le quedaba a la mitad de sus suavecitos muslos, mismos que ella apretaba y movía uno contra el otro para sentirlo.

Después volteó a Lucy de espaldas a él y se puso de pie y desde allá pasó otra vez su inflamado animal entre las piernas de su prima mientras ella seguía al teléfono mirando hacia abajo sorprendida como la vergota de su primito salía bastante por delate de ella. Él le tomó la mano desocupada y la llevó a su verga para que ella la tocara. Debe haber sido todo un espectáculo presenciar aquello: Lucy, con ese pantaloncillo de cuando tenía 12 años, embarrado a sus sinuosas caderas de 20, «montada» como si fuera a caballo, en el descomunal miembro de mi hijo, masturbándole más de la mitad de la verga que se asomaba por entre sus bonitas piernas sin dejar de hablar por teléfono con su amiga.

Mientras mi hijo me contaba esto y yo me imaginaba el cuadro, mi cosita estaba ardiendo, me sentía muy caliente mientras apretaba mis muslos sintiendo la viscosidad de mi juguito que ya me había escurrido en la parte interna más alta de mis piernas.

Por fin Lucy colgó y con sus dos manos masturbaba el fabuloso garrote de su primo por entre sus propias piernas. Debió ser una escena surrealista el ver a esta guapa muchacha, sobar lo que parecía su propio pene, el cual emergía de sus divinas y bien cuidadas piernas. Después de un rato Jaime la volteó hacia él y se besaron y agasajaron un buen rato mientras él desnudaba a su prima completamente. Dice que le estuvo chupando sus pechitos, que se los metía completos en la boca, que los tiene muy firmes y sabrosos, también muy cuidaditos.



Que sentó a Lucy en el sillón y le pasó la vergona por toda la cara, pero que tampoco se la pudo meter en la boca, somos de boca chica en la familia, pero que tiene la lengua más larga que la mía y que le dio muy bien con ella a lo largo de todo el tubo del miembro y que sentía muy rico cuando ella le lamía los huevitos con esa lengua tan larga. Después de un rato él se sentó en el mismo sillón y ella hincada, le estuvo chupeteando la cabezota y lamiendo el fierro un buen rato hasta que se vino en grande en la cara de Lucy, que ella sabía cómo hacerle para comerse la lechita y para limpiarle todo el pene y el abdomen con su juguetona lengua sin dejar ni una gota de semen , pero que no le quiso contestar dónde y con quién aprendió, cuando él le preguntó después que estuvieron platicando cuando terminaron. Yo sólo me hice la desentendida, no le quise comentar que ella también tenía relaciones incestuosas con su papá.

Comentaron que era difícil meterse la cosota de él en la boca, que la tenía demasiado grandota. Que era difícil encontrar a una chava que le cupiera semejante vergota. A lo que Jaime le dijo que él pensaba que sólo a algunas compañeras de su clase les calculaba que sí les cabría y divertidos empezaron a descartar.... hasta que él mencionó a Karla. Lucy le contestó divertida que no jodiera, que sólo era una niña de 11 años, pero él le respondió que si no se había fijado en su boca. Lucy, meditando, respondió que tal vez, pero que no creía. Jaine le dijo también que esa niña era muy fisgoncilla, que siempre andaba viendo a la parejas de novios del barrio cuando fajaban y que varias veces la había sorprendido embebida mirándole a él, el bulto; que incluso en una ocasión se la había enseñado ahí en la casa de Lucy, dejando la puerta del baño entreabierta, sabiendo que ella iría a espiarlo, como lo hizo, pero la niña al ver semejante bestia se echó a correr y se fue a su casa.

En eso estaban, platicando, cuando tocaron a la puerta. Era Karla, su vecinita a quien Lucy le ayudaba con sus tareas de matemáticas por las tardes. Lucy se vistió rápidamente y Jaime se puso el boxer y se tumbó en el sillón haciéndose el dormido. Karla entró y no le extrañó ver a mi hijo acostado en la sala, pero si le sorprendió ver a mi sobrina vestida con ese short tan chiquito. La niña se sentó en la mesa del comedor y abrió su libreta, mientras Lucy parada a su lado, revisaba la tarea que le

habían encargado, viendo como Karla veía de reojo a escasos centímetros de su cara, como se le notaba la vagina perfectamente a través de la delgada tela del pantaloncillo. Para esto Jaime ya se había «despertado» y sentado en la sala observaba lo que hacían. Lucy dejó la libreta y le empezó a acariciar los cabellos a Karla mientras se pasaba los dedos por la visible rajita de su cosita, preguntándole si le gustaba, a lo que la nenita contestaba que si como autómata, hipnotizada por la belleza de esa parte del cuerpo de mi sobrina. Por el conjunto que formaban sus impresionantes piernas, sus caderas esbeltas y la lujuriosa vista de su vulva, todo enfundado en un short de suave tela desgastada, el que hasta la misma Karla hubiese batallado para ponerse.

Lucy se recargó semi sentada en la mesa y le dijo a Karla que le tocara las piernas para que viera lo suaves que estaban y la niña le pasó las manitas por sus muslos algo nerviosa, afirmando que era cierto. Mi sobrina no dejaba de acariciarse la vulva descaradamente a los ojos de la nena, hasta que logró que ella solita le empezara a pasar la mano por allí.

Mientras, Jaime, observaba el show desde la sala, a espaldas de Karla, que pensaba que todavía estaba dormido, y de frente a Lucy recargada en la mesa disfrutando de las caricias de la nenita en la preciosa parte media de su cuerpo. Mi hijo con el miembro otra vez a tope, quiso ir al comedor a unirse a la «fiesta», pero su prima lo detuvo con una seña, como si todavía no estuviera segura de avanzar a ese nivel, recordando que él ya había asustado a esta niña la vez que le enseñó su macana en el baño, y le indicó sin palabras que esperara.

Lucy, en un movimiento arriesgado, se desabrochó el pantaloncillo y lo deslizó por las lindas curvas de sus caderas, ante la mirada atenta de Karla que no tenía ojos para otra cosa.

Ni siquiera se había dado cuenta de que Jaime se masajeaba sus 24 cms de miembro tumbado en el sillón y que era esa vista la que a Lucy la tenía tan caliente como para seguir avanzando en esta encuentro lésbico-desigual. Dice mi hijo que, estaba que le explotaba la cosona y que era imposible controlar el flujo de baba que le salía del pene, mismo que se untaba por todo lo largo y ancho del garrote, lo que observaba

su prima atentamente. Ella quedó desnuda de la cintura hacia abajo y se sentó en la orilla de la mesa, poniendo sus piernas en la silla vecina y en la de la nena , quedando expuesta a escasos centímetros de la cara de Karla. Sin perder tiempo tomó de la nuca a la nenita y la hundió en su entrepierna, diciéndole cariñosamente cómo debía usar la lengua y sus labios y que eso era secreto entre ellas, a lo que Karla respondía afirmativamente, sin separarse de su «dulce», como que no quería que se lo quitaran.

Jaime notó en la cara de Lucy una mueca de sorpresa al ver como Karla le exploraba la vagina con su boca. Mi hijo llamó la atención de su prima con su mano para preguntarle qué pasaba, aquella lo miró y con cara de sorpresa con señas le hizo entender que la niña tenía la lengua muy larga; Jaime ya no aguantó estar al margen de aquello y guardándose como pudo la cosota en los cortos, se fue al comedor. Al llegar a un lado de ellas, Karla se separó sorprendida de la ingle de mi sobrina y miró algo desconcertada al muchacho, él pudo ver cómo la niña tenía toda su carita empapada y brillosa por las secreciones de su prima. Entre los dos la calmaron, hablándole cariñosamente, y mi hijo la tomó de la nuca y la invitó a seguir disfrutando de la, si es herencia, deliciosa rajadita de mi sobrina. Ella se metió de nuevo entre las piernas de Lucy y continuó saboreando aquello. Jaime miraba encantado el momento y Lucy le dijo a la nena que sólo usara la lengua, alejándola por la frente de su vagina.

Mi hijo no pudo menos que sorprenderse al ver la longitud de la lengua de Karla. Dice que era increíblemente larga y esbelta, que su prima entre más la separaba adrede de ella, a la nenita más le salía la lengua de su boquita, recorriendo como un látigo preciso los pliegues del chochito de Lucy. Que eran fácil 10 cms de carnita coloradita que se movía con fruición a todo lo largo y ancho de la cosita de mi sobrina. Después de unos minutos, Lucy tuvo un excitante orgasmo, metiendo a la nena lo más que pudo entre sus piernas y desde luego a su lengua lo más que pudo en la profundidad de su útero.

Al separar a la niña de la entrepierna de su prima, Jaime no pudo resistir la tentación de probar la lengua de Karla y se hincó ante ella sentada todavía en la silla, pidiéndole un beso y ella callada sólo puso cara



de «no sé cómo». Él con paciencia la fue enseñando y me dijo que es una delicia besar a esa pequeña, que se siente muy rico como su lengua recorre toda su boca hasta tocarle la campanilla, que es increíblemente flexible y puede hacer movimientos de meter y sacar e incluso enrollarla mientras la tiene dentro de su boca, convirtiendo sus besos en una delicia.

Ya con la confianza de la pequeña, entregada ésta a los juegos lujuriosos de los adolescentes, sólo quedaba intentar lo imposible... invadir una boca por primera vez con el portentoso miembro de Jaime. Sería posible que un glande de 6.5 cms de ancho cupiera en la boca de una niña de 11 años, sin desfigurarle la carita dislocándole el maxilar?

Dice mi hijo que después de la sesión de besos se puso de pié y se quedo parado ante Karla con el monstruo saliéndose por una de las perneras del boxer, que Lucy ya repuesta, se lo agarró y se lo acercó a la nena diciéndole que mirara que cosa tan bonita, que si le gustaba, a lo que la niña contestó – lo tiene muy grandote- Lucy le dijo que no le temiera que no hacía nada mientras le sacaba todo el calzón a su primo. Él se recargó en la mesa como lo había hecho su prima al principio con la nena y expuso lo más que pudo su cosota ante los ojos de la niña quien lo miraba atenta. Lucy lo masajeaba muy lentamente sin dejar de hablarle a la pequeña de lo rica que se sentía y de lo grandota que estaba hasta lograr que ella la cogiera con ambas manos y sintiera, tal vez, por primera vez un miembro masculino en sus manitas, y vaya miembro!!!

Así estuvo jalándole la vergota a mi hijo hasta que de la cabezona salió la baba viscosa que en cantidad le sale cuando está muy caliente, ahí aprovechó Lucy para arrebatársela y pegarse a la punta del cañón y del agujero beber con decisión el jugo aquel que mi niño aporta seguido a la boca de su cariñosa Madre, o séase: YO.

Haciendo frases como: «Uyy, qué rico, Qué sabroso!!» Karla observaba encantada como Lucy saboreaba aquello que salía del animal que ella había tenido en sus manitas momentos antes. Lucy dejó el glande de mi niño y ofreciéndoselo a la pequeña se lo acercó a la boca y sin decirle nada sólo mi sobrina abriendo su propia boca en silencio como

telepatiándole lo que debía hacer, Karla se acercó y poco a poco se fue introduciendo la hombría de mi hijo.

Dice Jaime que de la impresión de ver cómo la cabezona se perdía entre los labios de la mocosa y sus dientes inexpertos punzándole , perdió un poco de erección, pero que mi sobrina le dijo a Karla que los dientes no se usaban y mejoró, y al sentir la lengua de la nena masajeándole el glande y la mano de su prima masturbándolo se le puso durísima y se la siguió metiendo. Cuando sintió que había invadido ya toda la boca de la nena empezó a meter y sacar y que fue algo exquisito sentir como una boca por fin le daba una mamada completa, por lo menos a su cabezona y parte del tronco, ya que metersela toda era imposible. Se acordó como a la nenita se le formaba una generosa espuma en los labios, tal vez por la saliva de la niña combinada con la miel que le sale a Jaime del pene y la fricción.

Dice que se fueron al cuarto de su prima y allá se desnudaron, que él les comió su cosita a las dos y ellas se la estuvieron mamando y jalando toda la tarde, que le dio una buena cabeceada a su prima, pero que ella nunca se dejó que se la metiera, que le tiene mucho miedo a su garrote. Lo más seguro es que mi cuñado ya haya desvirgado a su hija, Lucy, y esto me convence de que si aquel esta «bien armado, el huey» como me dijo Fer, nada que ver con mi niño, este sí, DEVERAS, está bárbaro!

Al final de la platica con mi nene, yo estaba que chorreaba y le dije que si su mensa prima no quería que ella se lo perdía, pero que aquí estaba su madre, nomás que tuviera cuidadito, por favor, y me diera quedito... Y así fue, quedito, quedito, me la metió durante lo que quedó de la noche, ya que la platica se había extendido hasta la madrugada, incluso me quedé dormida boca abajo y él me siguió poseyendo desde atrás, metiéndomela despacito, tratando de no despertarme. Yo despertaba cuando lo oía bufar como toro, descargándome toda su leche y pensaba que ya se iba a dormir y nada... iba al baño por una toalla húmeda para limpiarme lo mejor que podía, comerme la cosita y mi culito así boca abajo y de nuevo abrírmela toda mientras me la mete despacito, besándome la espalda y el cuello para arrullarme. Así lo hizo 3 veces!! Delicioso, que más podía pedir. Amiga: has dormido encajada en una buena verga,

pero buena verga, no fregaderas, como decimos acá, mientras sientes, supongo que por la somnolencia como está sensible tu coñito, resbaloso e inchadito...Uf, qué delicia!

A las 5:30 AM se vino por ultima vez, creí yo... y me voltee boca arriba porque ya me había cansado de estar boca abajo. Regresó del baño y al verme así se tiró sobre mis tetas a comerme delicioso, se fue a mi abdomen y me besó tan rico allí que mi puchita se inundó de nuevo, muy quedito le dije: «todavía no se te para, hijito?, Mami ya durmió y ya quiere, ya no puedes?» No me contestó, se irguió y se montó en mi pecho y ahí estaba, desafiante, obsceno, orgulloso después de hacérmelo 3 veces. Me senté y me recorrí en la cama para recargarme en la cabecera y le dije que prendiera la lucecita de noche para ver su longitud, su grosor, sus venas, su color, su cabezota morada por la excitación. Se la estuve acariciando un rato, me la acomodaba entre mi cuello y mi oreja y le hacía arrumacos, diciéndole perversamente que me volvía loca su tamaño, que la tenía gigantesca, que la tenía muy pesada. Así de lado, se la recorría todita desde la base hasta la cabezona con mi boca abierta llenándosela de saliva, me llenó el pelo y los oídos de su baba preseminal, ya supe cómo se llama, le lamí el glande sorbiendo ese juguito tan delicioso y con carita y voz de niñita le dije: » Ya me la metes, por favor». Y adentro! La vergona de mi hijito... la vergona del hijo del diablo».

Por Lupita













Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

BACKROOM CASTINGCOUCH

Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





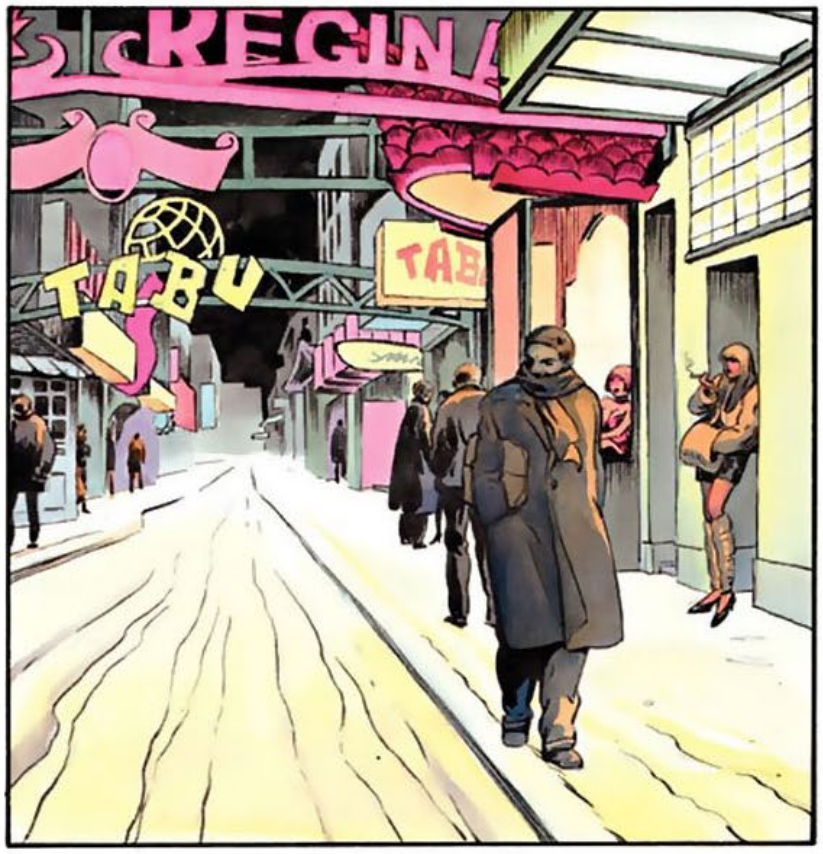






La Nochebuena de Finette













UNOS PEDIDOS QUE NO LLEGABAN...

CORREO QUE RESPONDER EN EL ÚLTIMO MINUTO... ¡LA RUTINA, VAMOS! PERO TE ABURRO CON MIS HISTORIAS, MI VIDA ES TAN MONÓTONA

...

¡SIN TI!

NADA DE ESO, TIENES UN OFICIO APASIONANTE... IMPORTACIÓN ... EXPORTACIÓN, ME EXCITA...

POR CIERTO, ¿HAS PENSADO EN MÍ REGALITO?

¿CUÁL FINETTE?

TONTITO, EL DINERO ES LA TRADICIÓN, YA NOS OCUPAREMOS LUEGO, ¡DAME ANTES LO QUE HAS ESCOGIDO PARA MÍ!

¡CIELOS, PESA MUCHO!

Hmmm, ¿ES CUERO?

CLARO Y FORRADO DE BORREGUILLO.

¿TE ACUERDAS DEL CAMINO A LA HABITACIÓN?

FINETTE, ¿CÓMO PODRÍA OLVIDARLO?

¡ENTONCES, EN MARCHA! ¡Y MÁS RÁPIDO!

¿UN POCO DE MÚSICA?

*♫ PETIT PAPA NOËL, QUAND TU DESCENDRAS DU CIEL...

PEQUEÑO BASTARDO...

**AVEC DES JOUETS PAR MILLIERS N'OUBLIE PAS MON PETIT SOULIER...

NOCHEBUENA 1965... TE HABÍA PEDIDO UNA CASITA DE MUÑECAS DE PORCELANA...

3

* PEQUEÑO PAPÁ NOEL, CUANDO BAJES DEL CIELO

** CON MILES DE JUGUETES, NO TE OLVIDES DE MIS PEQUEÑOS ZAPATITOS...

TCHLAK! TCHLAK!

¡ERA UNA PORQUERÍA!

FINETTE, ME RECORRÍ TODAS LAS TIENDAS PERO SOLO HACÍAN JUGUETES DE PLÁSTICO... MÁS RESISTENTES... MENOS PELIGROSOS... PARA LOS NIÑOS PEQUEÑOS.

AÏE!

AÏE!!

!¿NO ES VERDAD, EH?!...

!¿Y ENTONCES POR QUÉ EL AÑO SIGUIENTE ME TRAJISTE UNA MUÑECA DE CARTÓN PIEDRA?!

!?

¡SU CARA, SU CUERPO SE REBLANDECIERON PATÉTICAMENTE CUANDO LA LAVE!

MMMMmm.....

EL FABRICANTE HABÍA AGOTADO LAS EXISTENCIAS SOLO QUEDABAN MUÑECAS DE ANTES DE LA GUERRA.

¡MISERABLE!

MI TRABAJO NO ES FÁCIL, PERO GRACIAS A TI CADA VEZ COMETO MENOS ERRORES.

ESO HABRÁ QUE VERLO, PONTE TU TRAJE, HACE TIEMPO QUE DEBÍAS HABER EMPEZADO CON TU RUTA.

QUERIDA, ¿PODRÁS ALGÚN DÍA PERDONARME TODO EL MAL QUE TE HICE?

ESO YA LO VEREMOS... ¡EL PRÓXIMO AÑO!

FIN

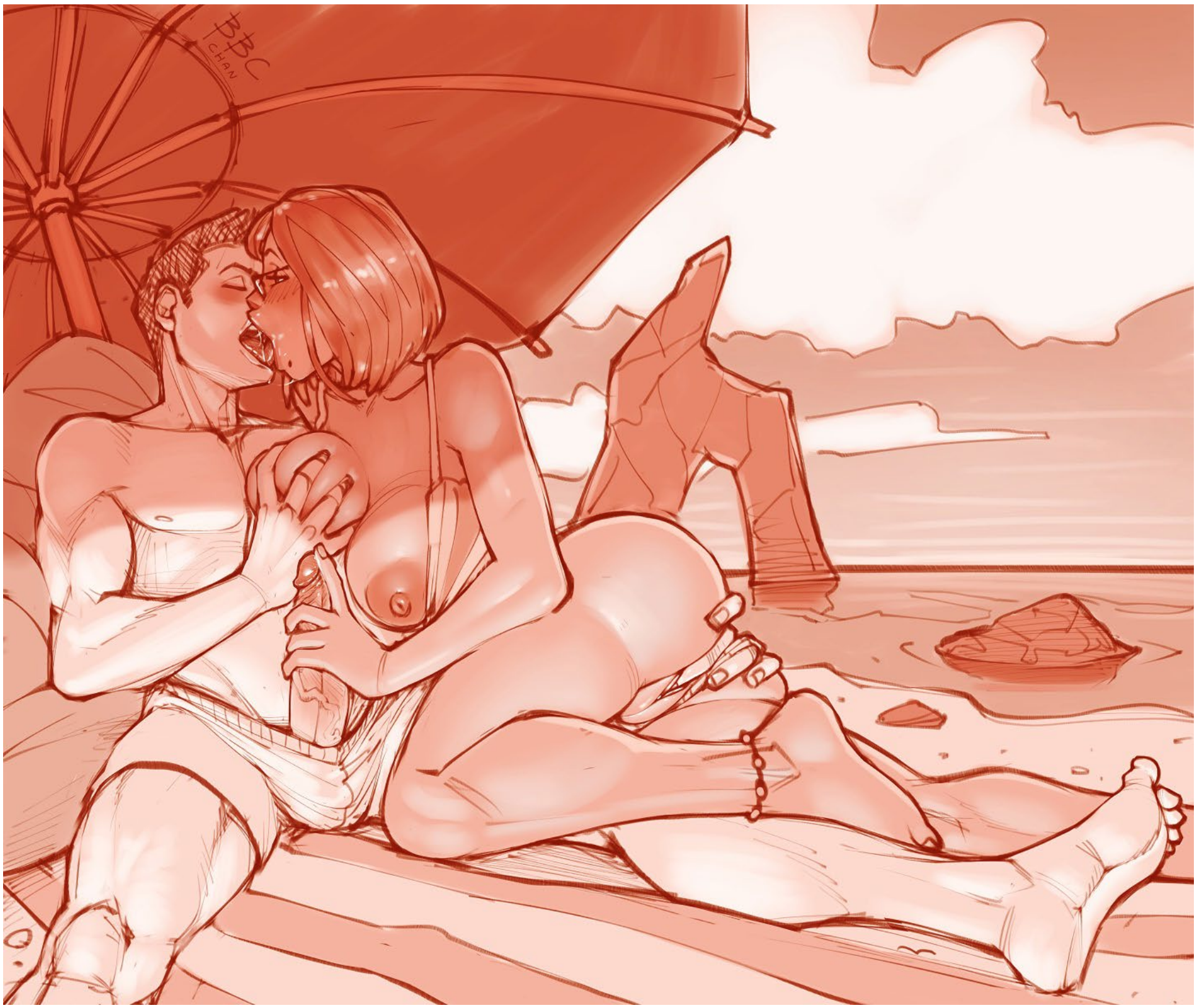


LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO



BBC-Chan




BBC
CHAN




PATREON.COM/BBCCHAN

PATREON.COM/BBCCHAN




PATREON.COM/BBCCHAN


Smut
BROS.
SMUTBROS.SEXY


PATREON.COM/BBCCHAN


PATREON.COM/BBCCHAN


Smut
BROS.
SMUTBROS.SEXY


PATREON.COM/BBCCHAN


PATREON.COM/BBCCHAN
Happy
Birthday


PATREON.COM/BBCCHAN


PATREON.COM/BBCCHAN


PATREON.COM/BBCCHAN


PATREON.COM/BBCCHAN


PATREON.COM/BBCCHAN


Smut
BROS.
SMUTBROS.SEXY


PATREON.COM/BBCCHAN
LEAVE SOME FOR THE BABY~


PATREON.COM/BBCCHAN

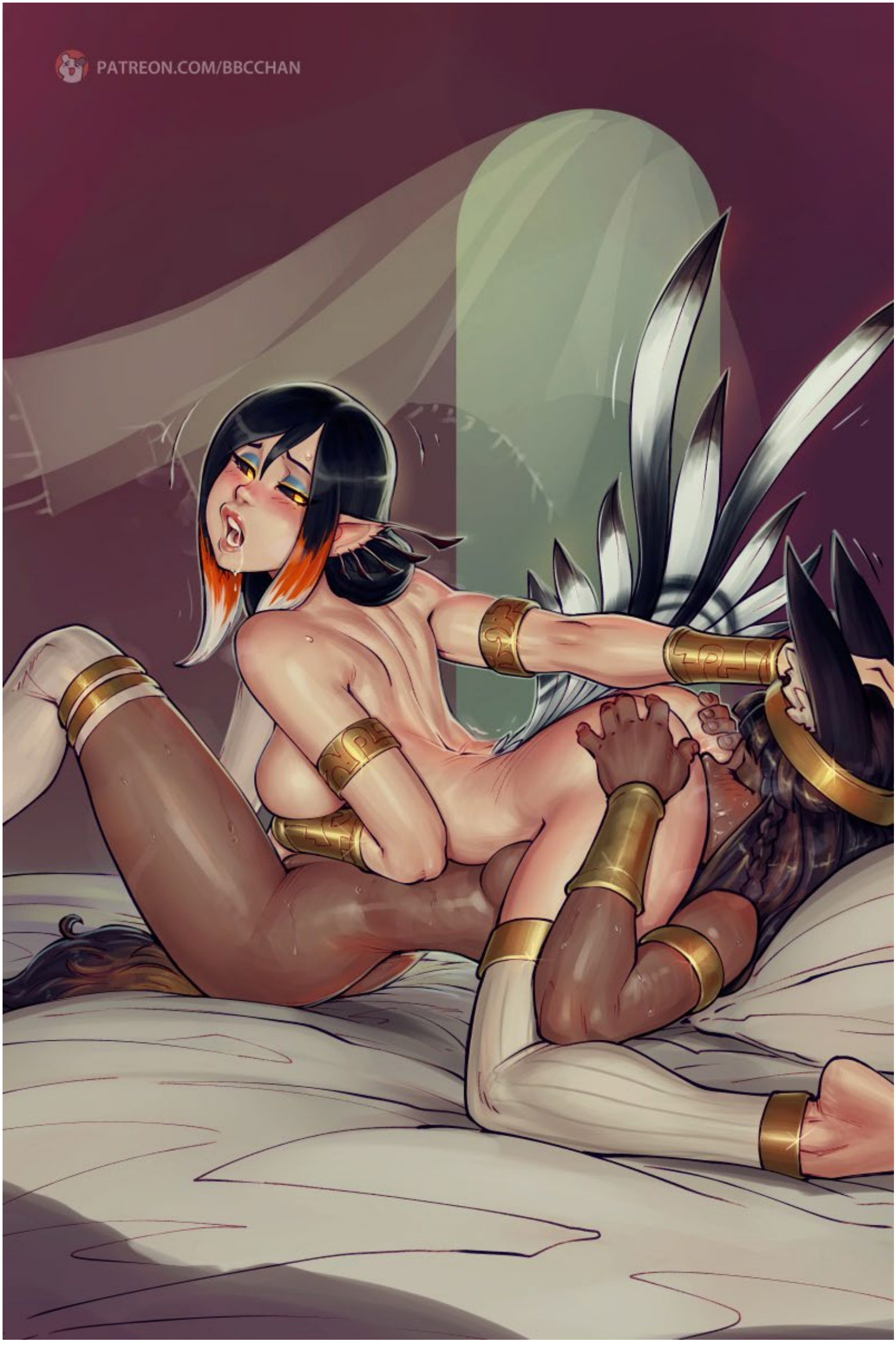

PATREON.COM/BBCCHAN


PATREON.COM/BBCCHAN


PATREON.COM/BBCCHAN


PATREON.COM/BBCCHAN


PATREON.COM/BBCCHAN


PATREON.COM/BBCCHAN


PATREON.COM/BBCCHAN


Smut
BROS.
SMUTBROS.SEXY

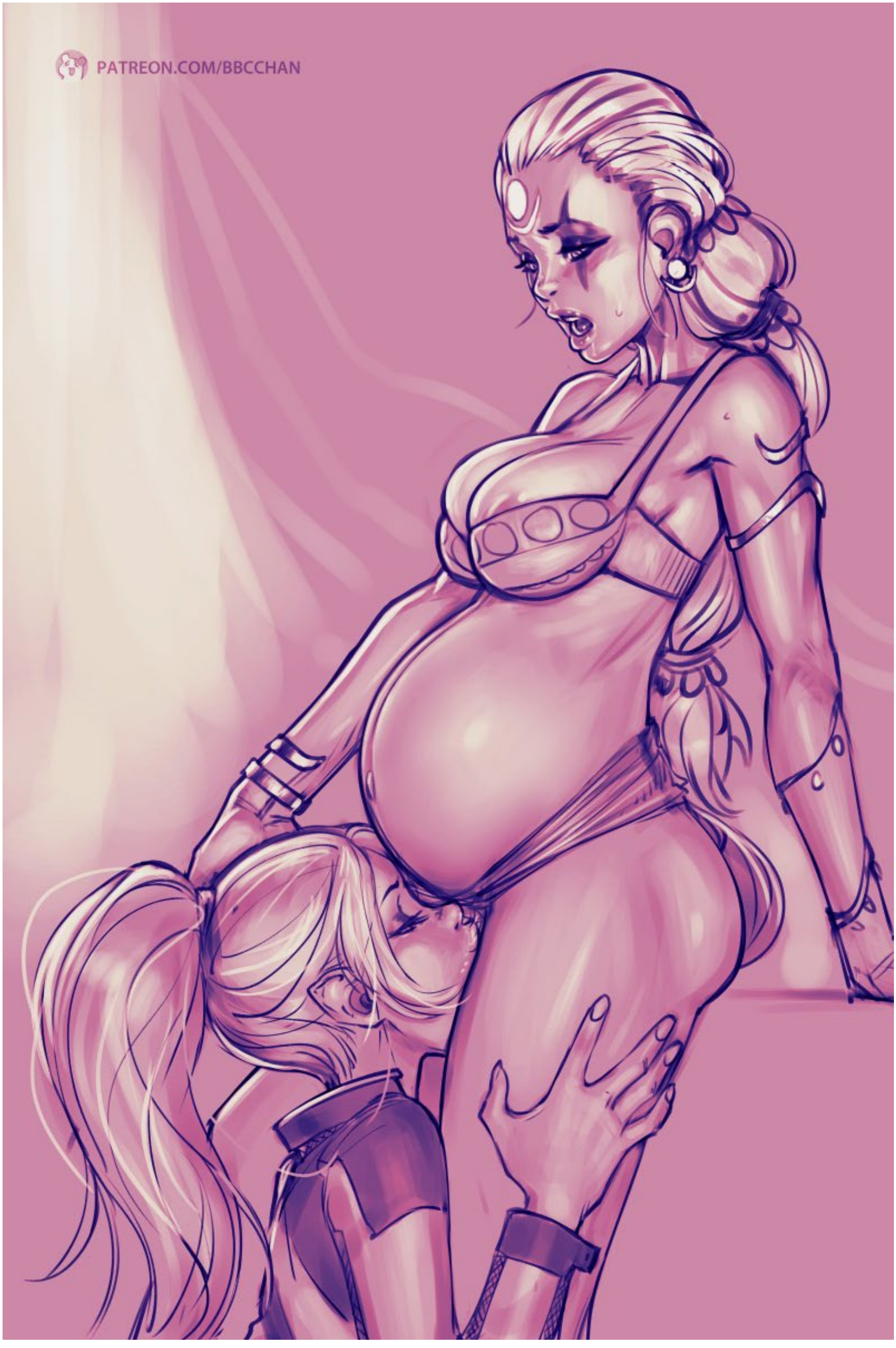

PATREON.COM/BBCCHAN


PATREON.COM/BBCCHAN


PATREON.COM/BBCCHAN


PATREON.COM/BBCCHAN

PATREON.COM/BBCCHAN




BBC Chan for ManorStories


BBC Chan for ManorStories


PATREON.COM/BBCCHAN


PATREON.COM/BBCCHAN


BBC Chan for ManorStories


PATREON.COM/BBCCHAN


BBC
CHAN

La Portera

PARIS 1957
LA NOCHE DE NOCHEBUENA...

THEO STRIDE ES MÚSICO...

CAFE DES DEUX MAGOTS

NO LE GUSTA LA NOCHEBUENA.

2

BZZ

CLAC

SEÑOR....

¡AYÚDEME!

1

ESA DEBÍA SER LA PORTERA... THEO NUNCA SE LA HABÍA ENCONTRADO... SOLO SE HABÍA CRUZADO ALGUNA VEZ DE MADRUGADA CON UN DESAGRADABLE HOMBRECILLO SACANDO LA BASURA...

ES MI HIJO, NO DEBERÍA ESTAR TRISTE UN DÍA COMO HOY.

NORMALMENTE MI MARIDO SE DISFRAZA DE PAPÁ NOEL PARA DEJAR LOS REGALOS EN LA CHIMENEA, EL NIÑO NUNCA HA QUERIDO IRSE A LA CAMA ESA NOCHE, SIEMPRE ES LO MISMO, SE QUEDA DORMIDO EN EL SILLÓN DELANTE DE SUS ZAPATILLAS... POR ESO ES LA FARSA, POR SI ACASO SE DES-PIERTA... NUNCA HA PASADO, DIRÁ USTED, PERO SERÍA SUFICIENTE UNA SOLA VEZ...

¡DIOS MÍO! MENUDO ELEMENTO.

...PERO AHORA SU PADRE BEBE...

Y POR ESO NO ESTÁ AQUÍ ESTA NOCHE... ES UNA SUERTE QUE USTED HAYA VUELTO TAN TARDE, ¡ES USTED MI ÚNICA ESPERANZA!

TSS, TSS, NO LLORE SEÑORA, DEME EL TRAJE, ME DISFRAZARÉ, ¡NO TENGO QUE HACER NADA URGENTE!

NO ENCIENDA LA LUZ, NO HAGA RUIDO, ¡ES MÁS SENCILLO SI DUERME!

LA HABITACIÓN ESTABA OSCURA, NO DISTINGUÍA NADA Y SE FIABA DE LAS INDICACIONES DE LA PORTERA... TAMPOCO PODÍA VER AL CRÍO, NI DISTINGUIRLO DEL RESTO, NO SE DESPERTÓ...

¡MISIÓN CUMPLIDA!

¡OH! GRACIAS, GRACIAS, HA ESTADO USTED FORMIDABLE.

LE OFREZCO UNA COPA POR LA MOLESTIA... ¡DESPUÉS DE TODO ES NOCHEBUENA! ¡TAMBIÉN TENEMOS DERECHO A DISTRAERNOS!

BZZ

¡CLAC

...es él que vuelve, ¡vete rapido!

no intentes volver a verme, ¡el es una persona terrible!

HUBIERA QUERIDO DESOBEDECERLA, PERO AQUELLA MISMA MAÑANA SALÍA DE GIRA CON SU ORQUESTA...

...Y CUANDO VOLVIÓ ENSEGUIDA QUISO VOLVER A VERLA...

¿QUÈ MUJER? ¿QUÉ NIÑO? ¡EL PORTERO ESTÁ SOLTERO!

¡SI HUBIERAS VISTO LA CARA DE ESE TIPO! ¡PARECE QUE SU PORTERÍA SIRVIÓ DE LUPANAR EN SU AUSENCIA, LA NOCHE DE NOCHEBUENA!

BELTRAN 90



WordPress

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA

EL PRIMER PERRO DE LAURA

LA PRIMERA EXPERIENCIA DE MI PAREJA CON UN PERRO

Laura y yo llevamos viviendo juntos varios años. Ella está espléndida a sus 32, la misma edad que yo. Tenemos una vida muy activa de sexo y no tenemos niños. Ella es bajita, de 1.55, cerca de 55 k, y un cuerpecito muy bien hecho, con muchas curvas.

Conseguimos acceso a Internet hará alrededor de un año y medio. Como mucha gente, estaba yo navegando una noche, curioseando por todos esos sitios pornos, y visité algunos de zoofilia. ¡Nunca había visto algo parecido en toda mi vida! Me puse calentísimo, perros, caballos y burros que se tiraban a mujeres. ¡Y esas mujeres se los mamaban, follaban y bebían de sus calientes corridas! Me excitó demasiado.

Un día, Laura se acercó al ordenador una noche y mientras, yo miraba a una mujer que estaba mamando a un caballo, y se tragaba toda su corrida. Comentó que la chica debía de estar enferma y que yo era un pervertido por mirar esas cosas. Intenté atraer su curiosidad hacia el tema pero no le interesó. Desde entonces me cuidé de que no me viera navegando por esos lugares.

Después de mucho mirar todas esas escenas de sexo con animales, el tema me ponía tan caliente que empecé a fantasear de ver a Laura haciéndolo con un perro grande, no sé porqué, solamente pensar en ella con una enorme polla de perro en su coñito apretado me volvía loco. Pensé que podría hablar con ella de esto de alguna manera. Nunca he deseado compartirla con otros hombres, y no creo que lo vaya a considerar excepto solamente con un gran perro, algo que me ponía loco de lujuria.

Nunca pensé que podría suceder, teniendo en cuenta su primera reacción al ver las fotos por la red.

Entonces ocurrió que un día, varios meses después, se mudaron unos vecinos a una casa de nuestra urbanización. Vivimos en una vecindad agradable de clase media y quisimos recibirlos con afecto vecinal.

Tras darles tiempo a alojarse nos presentamos en su casa para darles la bienvenida.

Ante mi sorpresa, salió de la casa un perro labrador negro y bastante grande, que comenzó a menear su cola como un helicóptero, parecía muy simpático. Su nombre era “Duque” y tenía unos 2 años. Nuestros vecinos, Francis y Virginia dijeron de él que era un animal muy sociable. Charlamos un poco y nos despedimos.

Durante un tiempo nos juntábamos para jugar en nuestras casas a juegos de sociedad o para hacer barbacoas. Tenían casi la misma edad que nosotros y eso hizo que nos lleváramos bien. No como amigos de toda la vida, pero nos caíamos bien.

Bueno, unos 3 meses más tarde, Francis y Virginia necesitaron de salir de la ciudad por algunos días y les fastidiaba mucho tener que llevarse a Duque con ellos, con muchos reparos nos preguntaron si podíamos hacernos cargo de él, a lo que aceptamos como buenos vecinos. Dejaron las instrucciones sobre su comida, cuidados, etc. Era un buen perro y tenía como típica diversión de perros el lanzarle una bola para él perseguirla, etcétera

Se fueron de viaje y nosotros nos quedamos con Duque en casa, lo dejamos en el jardín donde tenía mucha libertad y se divertía jugando él solo.

Esa noche se quedó en el jardín mientras nosotros íbamos “al lío”. Después de algunas bebidas, nos empezamos a entonar y comenzamos nuestros “juegos”. Laura se quitó su camiseta y los pantalones, y comprobé que no tenía ropa interior, creo que estaba claro que ella tenía algo diferente en mente. Laura es una tía muy caliente y sexy, tiene un culito redondito y duro, apretado, una delgada línea de rubio vello púbico y pequeñas p lamerla con ganas. Se veía que le gustaba el sabor. También vi que se estaba excitando, su pene comenzaba a salir ligeramente de su envoltura. Duque lamió todos los jugos del coñito de entre mis dedos, y mientras lo hacía ideé algo. Dejé la puerta entreabierta un poco y le dije a Duque que se quedara ahí.

Volví de nuevo al salón, donde Laura estaba acabando otro vaso de

vino, en ese momento ella estaba bastante “contenta”, y eso me pareció bien, mientras más cachonda estuviera mejor para poder intentarlo con Duque. Sabía que más pronto a más tarde saldría y podría así conseguir mi deseo.

Laura estaba sentada en pelotas en el sofá, bebiendo otro vaso de vino y ya estábamos a punto para proseguir cuando Duque se acercó a una esquina del sofá y le puso su negra narizota en su pierna. Ella pegó un repullo y gritó, asustada por la repentina intrusión del perrazo.

- “¡Llévate a esta bestia de aquí, me ha dado un susto de muerte!” dijo ella

Le dije que no pasaba nada, que sólo quería cariño y ella que no le importaba, que lo llevara fuera. En ese instante, Duque se puso a lamerle la mano y ella se calmó un poco, acariciándole su gran cabeza.

“Vaya, perrito, “-dijo ella- “me acabas de dar un susto de muerte, Duque. No lo vuelvas a hacer ¿eh?”

Y Duque que le empieza a lamer la pierna.

“No hagas eso, quieto, eres un perro muy malo” le dijo ella

Pero Duque no paraba; y comenzó a acercar su nariz a la zona de su coñito. Ella intentaba empujarle su cabezota, pero era demasiado insistente y fuerte, debía estar bastante excitado por el aroma de su coño. Le dije, “Parece que le gustas mucho, mira lo excitado que le has puesto”. Laura miró hacia abajo y se le abrieron los ojos al ver un pedazo de carne colgante y roja salida de la envoltura. Parecían unos 18 o 20 cm. y se veía que había más dentro. La cara de Laura era todo un poema, se puso rojísima cuando le vio esa pollaza roja brillante. “Joder, es realmente enorme, vaya rabo” alcanzó a decir.

El vino la tenía muy excitada y el pollón del perro grande la calentó aun más, sobre todo al saber que ella era la causa de que saliese ese enorme trozo de carne. No podía apartar la vista. Le dije de intentar tocárselo.

“No me atrevo, podría morderme.”

Le dije que seguramente le iba a gustar mucho. Ella se decidió al fin y se agachó un poco y comenzó a frotarle ligeramente la herramienta. A él le debió encantar porque la polla comenzó a crecer y a crecer. Duque sabía de qué iba el tema y metió la nariz en el coñito jugoso de Laura. Ella pegó un brinco al principio pero le dije que se echara y que lo disfrutara.

Antes de que ella pudiera decir nada, Duque le estaba lamiendo el coño como poseído. Laura empezaba a gemir, sus ojos se ponían en blanco. Duque la lamía sin parar con su lengua áspera y ella disfrutaba a cada segundo. Separó las piernas de par en par para permitirle entrar lo más adentro que pudiera. No paraba de mojar, pero todos los jugos que le salían lo lamía el perro, pasándole toda la lengua por el clítoris y ella sabía que se iba a correr. Duque era incansable, venga lamer y lamerle el coño. Ella ya estaba que no podía más, levantó el culo lo más que podía para que también le lamiera su ano. Él le concedió ese deseo; y se puso a lamerle el culo también como loco. Era toda una máquina de lamer.

Lamía con tantas ganas que a ella se le escapaban grititos “!Síííí, chúpame asíííí´, el coño y el culo asiiiii, mi perritoooo!”

Ella ya se estaba corriendo y le salían más gritos de placer, orgasmos múltiples que la tenían como poseída. Nunca había sentido tanto placer, ¡y de un animal!. Hasta me dio un poco de celos. A ella ya no le importaba lo que estaba haciendo, era demasiado tarde para parar. Ella deseaba más de ese perrazo y sólo quería que no parara de lamerle su coño y su culito.

Cuando los orgasmos comenzaron a remitir, abrió los ojos y me miró, con Duque aun lamiéndole el culo, su cara toda encendida.

“No me puedo creer que le haya dejado hacer esto” me dijo.
Le dije que no pasaba nada y que estaba contento de que le hubiera gustado la experiencia. En ese instante, Duque estaba echado, lamiéndose el pene. Seguía grueso y muy salido del capuchón.

Laura lo miró, miró su enorme pene y dijo: “te quiero dentro de mi”

Al rato ella se levantó y se colocó sobre el sofá con su precioso culito para arriba y me pidió que le ayudara a que le folle nuestro amigo. Su coño estaba todavía muy mojado y brillante de sus jugos, y ayudé a Duque a entrar dentro de ella. No fue complicado, aunque Duque no paraba de culear, conseguí poner la punta dentro..

Ella estaba muy sorprendida del tamaño: “¡¡Jodeeeer!!, ¡¡es muy grandeeeee, y está taaaan caliente!!”

Duque comenzó a follarla como poseído, desde el comienzo, nada de contemplaciones. Sólo follar lo más rápidamente que él podía, empujando su gran palo dentro y fuera de ella. Debía de tener, viendo lo que le salía de ella, más de 20 cm. pero bien gruesa, y a ella le encantaba. Ella comenzó a gritar con cada embestida de ese pollón. Laura también culeaba para atrás al mismo ritmo del animal, muy fuerte. Él empezó a gemir por el placer y la lujuria de poseer, y su saliva goteaba sobre el pelo de Laura, mientras le clavaba las garras en su carne, aunque a ella no parecía importarle, ella sólo necesitaba toda esa carne dentro de su coño caliente. Estaba llevada por la pasión, no podía creer que estuviera siendo follada por un perro. Sentía vergüenza pero al mismo tiempo deseaba ser follada por él, dios mío, qué morbo. Quería sentir esa enorme polla caliente tan dentro de ella, entrando y saliendo con tanta fuerza, era tan fuerte.

Duque seguía follándola como si fuera lo único que supiera hacer, sin parar, dentro fuera, una y otra vez, y así llegó a los 20 o 30 minutos, siempre igual. Laura sólo podía jadear y aguantar, hacía rato que ya no podía seguir a su ritmo y se mantuvo aguantando las continuas embestidas, tratando de coger aire con cada entrada de él. Estaba empapada de sudor.

No quería que saliera de ella nunca, deseaba ese enorme trozo de carne dentro para siempre. Y llegó un momento en el que dijo, “Está empezando a crecer más, hostias, joder, su polla es más grande ahora, ¡¡¡no se si podré soportarlo!!!”

Se estaba refiriendo a la bola que ya la tenía pillada. Llegué a pensar que la podría hacer realmente daño, estaba asustada. Ella comenzó a gritar cada vez más fuerte, eran ya aullidos, y la bola realmente le estaba causando cierto dolor. No sabía qué hacer.

Después de un minuto o dos, ella ya parecía estar mejor y ahora empezaba a disfrutarlo de nuevo. Duque estaba nuevamente culeando fuerte, como la bestia salvaje que era, pero sin sacar la polla, moviendo la bola dentro de la vagina estirada de Laura. El animal empezó a gemir cada vez más y se veía que estaba a punto de correrse.

Laura estaba igual, gimiendo también de placer, nuevamente sus ojos en blanco, el preludio de sus orgasmos.

" Oh, ooooooohh, ooooooh"- gritó, tras sentir el primer chorro del semen caliente en su vagina torturada.

Duque se corría y se corría dentro de ella, tantos chorros que Laura pensó que nunca pararía, y así lo deseaba. Se sentía tan rico ese semen caliente dentro de ella. Estaba MUY caliente. Y no quería que él se saliera, para mantener ese semen dentro de ella, tan calentito. Duque, al acabar de correrse intentó salir, pero al estar bloqueados no pudo, así que se quedó sobre ella. Después de un rato, la bola se deshinchó y Duque pudo salir de ella. No podría creer la cantidad de semen de perro que salió de su coño. Salió despedido de su vagina corriendo por sus piernas. Debía tener mucho más dentro de ella aun, Laura intentaba taparse el coño para que no se saliera.

Al acabar hablamos de lo que acababa de ocurrir y me comentó que le había gustado mucho...demasiado, tanto que quería repetirlo. Le comenté que no había problema con eso, siempre que fuera un animal y no otro hombre. Entonces me respondió que no lo haría con otro hombre salvo conmigo, pero que estaba segura de que tenía que repetir con Duque. Reímos sobre la nueva infidelidad y mis futuros cuernos. También dijo de tener un perro de nuestra propiedad, y me pareció bien.

Por Kurro



DESCARGA
EL PACK
DE 10 VÍDEOS
ZOO
DA CLICK
EN LA IMAGEN

HUMOR LASCIVO





Si escaneas este código, puedes adquirir la revista de cualquier mes, ¡no olvides especificar cual quieres!



Precio por revista

enrique.rojas.roman@gmail.com @imagenobscura

Shauna Grant



Actriz Porno-Vintage del Mes

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

CUENTAS DE ESTRELLAS DEL PORNO

POR QUÉ INSTAGRAM LAS BORRA

Instagram borró este año las cuentas de cientos de estrellas del porno y trabajadoras sexuales, y muchas dicen que esto muestra que hay un estándar diferente para ellas comparadas con otra clase de famosos.

"Debería poder inspirarme en el perfil de Sharon Stone o en cualquier otra cuenta verificada para mi propio perfil de Instagram, pero la realidad es que si lo hago me eliminan", dice Alana Evans, presidenta del Gremio de Actores de la Industria del Porno y una de las principales voces en la batalla que las estrellas de este genero están librando para permanecer en la plataforma.

Evans recopiló una lista de más de 1.300 actores de la industria que aseguran que sus cuentas fueron borradas por los moderadores de contenido de Instagram por violar los estándares del sitio, a pesar de que dichas cuentas no muestran ni desnudos ni escenas de sexo.

"Nos discriminan porque no les gusta lo que hacemos para ganarnos la vida", señala Evans.

La campaña dio lugar a una reunión con representantes de la red social en junio, que creó un nuevo sistema de apelación para cuando se borra una cuenta.

Pero en el verano, sin embargo, se frenaron las conversaciones e Instagram continuó borrando cuentas de actores de la industria del porno.

"Gota que colmó el vaso"

Evans estaba particularmente molesta con el cierre de la cuenta de la actriz de porno Jessica Jaymes, que la red eliminó tras su muerte en septiembre.



“Cuando vi que habían borrado la cuenta de Jessica se me encogió el corazón. Fue la gota que colmó el vaso”, dice.

La cuenta, que tiene más de 900.000 seguidores, fue finalmente reabierta.

Hacia finales de 2018, una serie de personas empezaron a hacer campaña para reportar cuentas en plataformas de redes sociales, con la clara intención de hacer que las eliminasen, señalan actores de la industria del porno.

Esto iba acompañado de mensajes abusivos e intimidatorios. Una persona -conocida en la industria bajo el nombre de “Omid”- solía hacer alarde de haber sido responsable del cierre de cientos de cuentas.

Ginger Banks, activista por los derechos de los trabajadores sexuales y artistas del porno, fue uno de los primeros blancos de esta campaña.

“Cuando pones tiempo y esfuerzo para construir una cuenta con más de 300.000 seguidores y te borran, esto te hace sentir derrotada”, dice.

“Incluso si sigues las reglas, te borran la cuenta. Y eso es lo que es muy frustrante”.

Banks dice que eliminar a los actores de la industria adulta y a los trabajadores sexuales de las redes sociales es otra forma de marginar a estos grupos, porque les quita su forma primaria - y en algunos casos, única- de promocionarse.

“La gente que nos reporta no entiende que eso afecta los ingresos de la gente, o no le importa. Creen que no deberíamos hacer este trabajo o que no debería existir”.

Revolución tecnológica

La revolución tecnológica que ha transformado la industria de la pornografía ha abierto nuevos canales y le ha permitido a muchas estrellas


Jessica
Jaymes.com

del porno y trabajadores sexuales ganarse la vida de forma independiente gracias a sitios de webcam, servicios de suscripción y otras plataformas de video.

La mayoría usa Instagram para promocionar sus marcas.

Las productoras de porno toman en cuenta por lo general la cantidad de seguidores que los actores tienen en Instagram para sus castings.

Cuando a un actor de porno le borran su cuenta, pierden acceso a sus seguidores y a los contactos de negocios que han hecho, y esto tiene un impacto potencial en sus ingresos.

Muchas publicaciones no dejan mucho espacio para la imaginación, pero los actores dicen que las reglas son vagas y su aplicación inconsistente.

Dicen además, que a las celebridades se les permite publicar contenido mucho más explícito en sus cuentas que a los actores porno o trabajadores sexuales, sin que se los sancione.

"Nunca publiqué imágenes explícitas en Instagram. Pero incluso una foto mía en pantalones ajustados podría ser para algunos muy provocativa, y suficiente como para que me reporten", dice Ginger Banks.

"Estamos dejando que estas empresas decidan qué es arte y qué es pornografía, y que luego nos castiguen".

La respuestas de Facebook

Un portavoz de Facebook, la compañía dueña de Instagram, le dijo a la BBC: "Con una comunidad tan diversa a nivel global, tuvimos que poner reglas sobre la desnudez y las solicitudes sexuales para garantizar que el contenido sea apropiado para todos, especialmente los jóvenes".

"Tomaremos medidas sobre el contenido que nos reportan si infringe estas reglas. Le damos a la gente la oportunidad de apelar la decisión y restableceremos el contenido si eliminamos algo por error".



La versión mas reciente de las reglas de la comunidad de Facebook dice a los usuarios que no pueden ofrecer o pedir imágenes de desnudos, de contenido sexual o mantener conversaciones sexuales con “emoticones con connotaciones sexuales” o “palabras sexuales en la jerga local”.

Los manuales usados por los moderadores para aplicar estas reglas, sin embargo, no son públicos.

Los trabajadores sexuales temen que Facebook priorice la aceptación de las audiencias más conservadoras en el mundo, antes que la justicia y la libertad de expresión.

Gustavo Turner, editor de noticias de publicación de la industria XBIZ, considera que esto es “el denominador común más bajo desde el punto de vista moral”.

“También hay una cultura en Silicon Valley que tiende a infantilizar a la audiencia”, dice.

“Facebook está lanzando un servicio de citas llamado Crushes, mientras que tiene reglas estrictas sobre las conversaciones sexuales, incluso cuando son consensuadas entre adultos y no son comerciales”.

El problema de las bailarinas

Los actores porno y trabajadores sexuales no son los únicos afectados.

A Rachel Rabbit White, una escritora, poeta y artista, le borraron su cuenta por compartir imágenes de una exhibición en el museo Leslie-Lohman de Nueva York.

“Publiqué estas imágenes históricas muy importantes de erótica lesbiana de una galería muy bien valorada”, dice. “Fui muy cuidadosa para que no se vieran fotos que tuvieran pezones o genitales desnudos. Pero unas horas después, mi cuenta había desaparecido”.



Ya ha sido reactivada.

La bailarina y bloguera Bloggeronpole es una de las fundadoras de EveryBODYVisible, una campaña que comenzó luego de que Instagram tomara medidas contra las etiquetas sobre pole dancing durante el último verano.

Etiquetas como #poledancing y #femalefitness no daban ningún resultado en las búsquedas.

La plataforma se disculpó luego y cambió su política, pero todavía bloquea o restringe las etiquetas que pueden usarse para compartir contenido que viola las reglas.

Activistas creen que esto es un exceso de censura, y señalan que afecta desproporcionadamente a los trabajadores sexuales, educadores sexuales y a la comunidad de bailarinas de pole dancing.

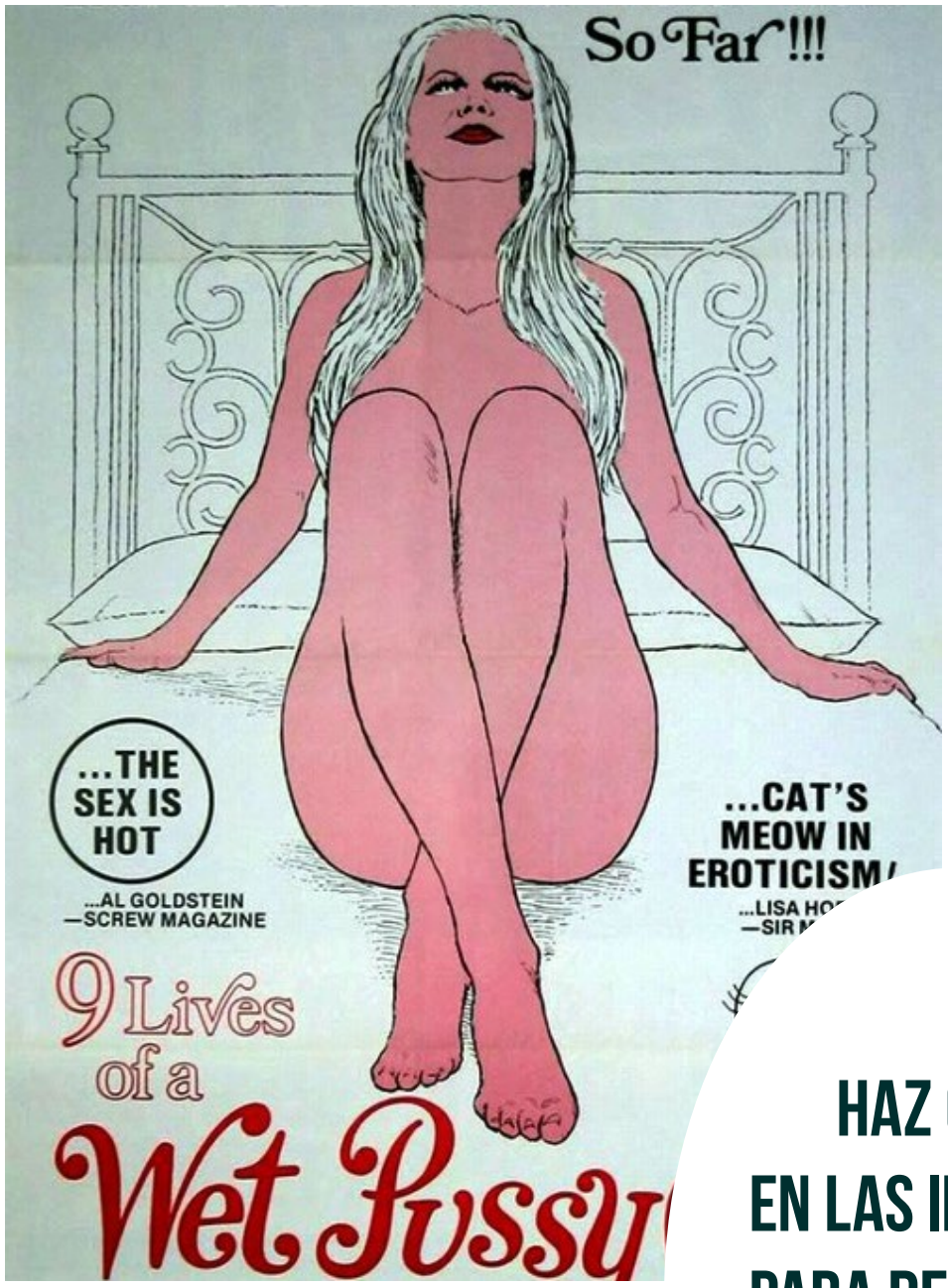
“Las celebridades pueden usar sus fotos, pero nosotros no podemos ni siquiera publicar un video en bikini”, dice Bloggeronpole.

“Si usas tu cuerpo de una u otra manera, incluso para educar o promover una relación positiva con el cuerpo, ya no puedes hacerlo por cómo manejan la red social”.

Otra bailarina de danza del caño de Londres, Cinderella Jewels, dice que ella usa Instagram para mostrar su trayectoria en esta disciplina, pero que la eliminación de la primera cuenta que creó y la desaparición de publicaciones cuando se hace una búsqueda, afectó su trabajo y la confianza en sí misma.

“Te hace sentir que no te apoyan, que la gente está en contra tuyo por lo que haces”, dice.

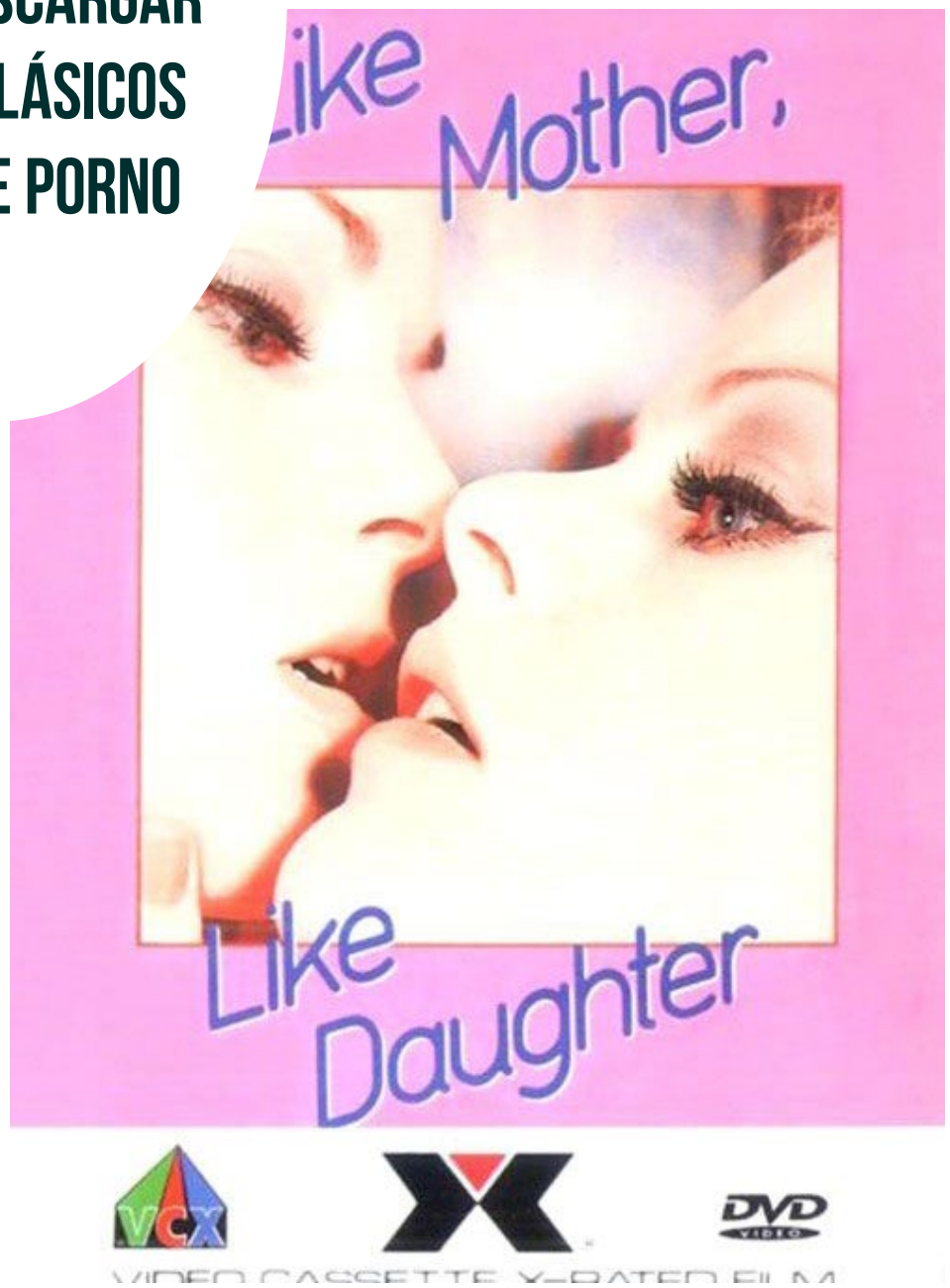
Por Thomas Fabbri





HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO





EVACUARON UN CLUB SWINGER EN PLENA FIESTA SEXUAL EN ALEMANIA: HABÍA 300 PERSONAS

Un club de swingers en el oeste de Alemania tuvo que ser evacuado a mitad de la fiesta después de que una alarma de monóxido de carbono se activara y varios huéspedes reportaron sentirse mal.

Los bomberos de la ciudad de Hattingen, entre Dortmund y Düsseldorf, en Renania del Norte-Westfalia, informaron el domingo que unos 300 asistentes fueron puestos a salvo después de que la alarma sonara el sábado por la noche.

Los swingers, muchos de ellos cubiertos sólo con batas al salir del club, fueron llevados en autobuses para ser examinados por los trabajadores de primeros auxilios. Alrededor de 10 se quejaron de que no se sentían bien y debieron recibir tratamiento.

El departamento de bomberos reportó que no se detectaron niveles peligrosos de monóxido de carbono una vez que llegaron. En total, participaron alrededor de 160 miembros del personal de emergencia.

Jens Herkströter, vocero del cuerpo de bomberos, declaró al diario Bild: “Los servicios de emergencia del cuerpo de bomberos entraron en el club con protección respiratoria y evacuaron a unos 350 invitados. El edificio es muy espacioso y tiene varias plantas”.

Los swingers y empleados tuvieron que esperar en la calle, envueltos en toallas y otras prendas. Durante el operativo, algunas personas se desvanecieron y otras fueron atendidas en ambulancias.

Todavía no está claro de dónde salió el monóxido de carbono del club, mientras continúa la investigación. Para el domingo, el establecimiento volvió a estar en funcionamiento.

Tomado de Infobae

Noticiero

FRANCIA IMPONE EL CONTROL PARENTAL OBLIGATORIO PARA LA PORNOGRAFÍA

El presidente Emmanuel Macron ha anunciado que se va a aplicar «un control parental por defecto» en todas las páginas pornográficas, una medida al alza en varios países y que se está empezando a contemplar en España

«Damos seis meses a los actores de internet para que nos propongan soluciones sólidas. Estamos preparando ya una ley. Si en seis meses no tenemos soluciones, aprobaremos una sobre un control parental automático», ha dicho esta semana el presidente francés, Emmanuel Macron, con motivo de las celebraciones por el 30 aniversario de la Convención sobre los Derechos del Niño.

«El simple hecho de declarar la edad en internet no basta para evitar que los menores de 15 años consulten esas páginas», ha añadido, anunciando la necesidad de un control de acceso a sitios porno por parte de menores. De media, según dijo Macron, en Francia se accede a la pornografía a los 13 años: «Eso quiere decir que la sexualidad se construye con estereotipos», afirmó, por lo que internet no debe considerarse como «un espacio en el que todo está permitido».

Esta nueva obligación irá acompañada de sanciones para las páginas que la incumplan, y los jueces podrán bloquear las páginas que no respeten la normativa. Asimismo, Macron destacó que este combate también debe ser europeo e internacional, y señaló que la Secretaría de Estado encargada de la infancia consultará con sus homólogas europeas para ponerlo en marcha. Desde el pasado mes de julio, el Reino Unido ya exige exige a los proveedores de contenidos una verificación de edad de los usuarios, una medida que también se lleva a cabo en Israel y ya se está estudiando en Australia. Otros países han comenzado a adoptar resoluciones similares: en algunos estados de Estados Unidos como Utah o Carolina del Sur, el bloqueador de porno online viene activado de fábrica en todos los ordenadores, y para levantarlo el consumidor tiene que identificarse y pagar una cuota de 20 dólares al fabricante. Y en Rusia, el Gobierno ha bloqueado los sitios web con contenido pornográfico más visitados en el mundo.

Tomado de Alfayomega

Notisex

¿Vives en México?
paga la revista
LASCIVIA en

BANORTE

BanCoppel



Escríbe a
enrique.rojas.roman@gmail.com
y solicita el número de la tarjeta

La Cosplay del Mes



Año 6 No 2 Dic 2019